

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Facultad de Ciencias de la Educación

Programa de Ciencias Sociales

**CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER CAMPESINA
DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAMPAÑA
LIBERTADORA DE LA NUEVA GRANADA, 1816-1819**

Concepción Rivillas Muñoz

Bogotá, D.C., 2013

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Facultad de Ciencias de la Educación

Programa de Ciencias Sociales

**CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER CAMPESINA
DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAMPAÑA
LIBERTADORA DE LA NUEVA GRANADA, 1816-1819**

Concepción Rivillas Muñoz

Asesora

Doctora: Gladys Arenas Molina

Bogotá, D.C., 2013

Nota de aceptación:

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Bogotá D.C.,

**A mi hijo, motor de mi existencia,
inspiración para realizar este proyecto**

AGRADECIMIENTOS

A la doctora Gladys Arenas Molina, docente investigadora que motivó la iniciativa del proyecto. A los profesores José Fuentes, Fabián Llano, Javier Ibagón y Alexander Castañeda, que fortalecieron mi interés por la Historia de Colombia, y por supuesto, a mi hijo Jaime, apoyo en estos propósitos de superación personal, y cómplice respetuoso de mis decisiones en su realización. A mis compañeros con quienes compartí cada espacio académico, en la cordialidad y el respeto.

Bogotá D.C.,

Señores

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

Ciudad

Estimados señores:

Yo, Concepción Rivillas Muñoz, identificada con Cédula de ciudadanía No. 41.347.413 de Bogotá, autora de la tesis de grado **“Contribución de la mujer campesina de las provincias del oriente colombiano a la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, 1816-1819”**, presentada como requisito para obtener el título de Licenciada en Ciencias Sociales, autorizo a la Universidad La Gran Colombia, la consulta, reproducción, distribución o cualquier otra forma de uso de la obra parcial o total, con fines académicos en cualquier formato de presentación, conforme a la ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995, Circular No 06 de la Dirección Nacional de Derechos de Autor para las Instituciones de Educación Superior, y demás normas generales en la materia.

Firma

Nombre.....

C.C. No.....de.....

CONTENIDO

1. RESUMEN ANALÍTICO INVESTIGATIVO (RAE)	1
2. INTRODUCCIÓN	18
3. LÍNEA INSTITUCIONAL	23
4. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.....	24
5. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	25
6. JUSTIFICACIÓN	26
7. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	28
8. MARCOS DE REFERENCIA	30
8.1 Marco de antecedentes o Estado del Arte	30
8.2 Marco Teórico	40
CAPÍTULO I	42
1. LA RECONQUISTA ESPAÑOLA.....	42
1.1. Antecedentes generales.....	42
1.2 La invasión al interior de la Nueva Granada.....	46
1.3 Régimen del terror en Santafé.....	49
1.4. La resistencia de la población santafereña	51
CAPÍTULO II	55
2. CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1816-1819.....	55
2.1 La guerra de guerrillas.....	55
2.2 Rol desempeñado por la mujer campesina de las provincias del Oriente colombiano, en la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, 1816-1819.	59
2.3 Contribución de la mujer campesina al éxito de la Campaña Libertadora.	69
2.3.1. Combate de Paya.....	72
2.3.2. Batalla del Pantano de Vargas	74

2.3.3. Batalla de Boyacá.....	76
CAPITULO III.....	79
3. INVISIBILIDAD DE LA MUJER.....	79
3.1 Participación de los diferentes sectores de la población.....	83
3.2 Mujeres del bando realista que hay que mencionar.....	86
8.3 Marco Histórico	88
8.3.1 La Primera República (Patria Boba).....	89
8.3.2 Primeros combates contra tropas realistas	91
8.3.3 Generalización de las guerras de Independencia	95
8.4 Marco Geográfico.....	100
9. METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS PROPUESTOS	101
9.1 Tipo y enfoque de la investigación	101
CONCLUSIONES.....	106
RECOMENDACIONES	110
BIBLIOGRAFÍA	112
ANEXOS	121

LISTA DE ANEXOS

Pág.

ANEXO 1: FUSILAMIENTO DE LOS PRÓCERES DE CARTAGENA.....	121
ANEXO 2: LA INVASIÓN AL INTERIOR DE LA NUEVA GRANADA	122
ANEXO 3: BATALLA DE LA CUCHILLA DEL TAMBO.	123
ANEXO 4: PASO DEL EJÉRCITO LIBERTADOR POR EL PÁRAMO DE PISBA125	
ANEXO 5: POR PRIMERA VEZ GOBIERNO AGRUPA HEROÍNAS DE LA INDEPENDENCIA EN SERIE DE ESTAMPILLAS	126
ANEXO 6: HOMENAJE ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE OFICIALES EN RETIRO - POLICÍA NACIONAL - ACORPOL - JULIO 2012	130
ANEXO 7: BATALLA DE BOYACÁ.....	133
ANEXO 8 : MAPA DE LA PRIMERA REPÚBLICA GRANADINA 1810-1815 (LA PATRIA NIÑA O PATRIA BOBA). GUERRAS CIVILES.....	134
ANEXO 9: SAN VICTORINO. ESCENARIO DE LA BATALLA QUE SE CONOCE CON ESTE NOMBRE, ENTRE CENTRALISTAS Y FEDERALISTAS, EL 9 DE FEBRERO DE 1813, QUE DETERMINÓ EL TRIUNFO CENTRALISTA	135
ANEXO 10: CARTA DIRIGIDA POR ANTONIO NARIÑO A DOÑA ANA POLONIA GARCÍA DE TACÓN.....	136
ANEXO 11: EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA	138
ANEXO 12: GENERALIZACIÓN DE LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA 140	
ANEXO 13: MAPA DEL VIRREINATO DE LA NUEVA GRANADA HACIA 1810 141	

1. RESUMEN ANALÍTICO INVESTIGATIVO (RAE)

UNIVERSIDAD	LA GRAN COLOMBIA
FACULTAD	CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA	CIENCIAS SOCIALES
TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO	“CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER CAMPESINA DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE LA NUEVA GRANADA 1816-1819”
AUTORA	CONCEPCIÓN RIVILLAS MUÑOZ
EDICIÓN	BOGOTÁ, D.C., 2013

RESUMEN

EL PRESENTE TRABAJO ABORDA LOS SUCESOS DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA DE LA CORONA ESPAÑOLA, COMO EL MARCO HISTÓRICO, GEOGRÁFICO Y TEMPORAL, PARA RESPONDER A LA PREGUNTA SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER CAMPESINA DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE LA NUEVA GANADA 1816-1819, NO SOLO PARA HACERLA VISIBLE EN EL RELATO HISTÓRICO, SINO TAMBIÉN PARA INSERTARLA EN LA HISTORIOGRAFÍA, COMO PROTAGONISTA ACTIVA DEL PROCESO EMANCIPADOR, QUE REFERENCIA SU CAPACIDAD PARA APORTAR A LA CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN COLOMBIANA.

PALABRAS CLAVE

INDEPENDENCIA, CONTRIBUCIÓN, CAMPAÑA, PROTAGONISTA, PROCESO, EMANCIPADOR, CONSTRUCCIÓN, MUJER CAMPESINA.

ABSTRACT

THIS DOCUMENT ANALYZES THE FACTS OF THE COLOMBIAN INDEPENDENCE FROM THE SPANISH CROWN, SUCH AS THE HISTORICAL AND GEOGRAPHICAL BACKGROUND TO ANSWER THE QUESTION ABOUT THE CONTRIBUTION OF THE FARMER WOMAN FROM THE COLOMBIAN EASTERN PROVINCES TO THE INDEPENDENCE CAMPAIGN 1816-1819, NOT ONLY TO MAKE IT VISIBLE IN THE HISTORICAL CONTEXT BUT ALSO TO INCLUDE HER INTO THE HISTORIOGRAPHY AS A MAIN ACTOR OF THE EMANCIPATION PROCESS WHO CONTRIBUTES TO THE CONSTRUCTION OF THE COLOMBIAN NATION.

KEY WORDS

INDEPENDENCE, CONTRIBUTION, CAMPAIGN, PROTAGONIST, PROCESS, EMANCIPATION, CONSTRUCTION, FARMER WOMAN.

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO

EL PUNTO DE PARTIDA DE ESTE TRABAJO DE GRADO, HA SIDO LA PREGUNTA SOBRE LA PARTICIPACIÓN Y CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER CAMPESINA DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE LA NUEVA GRANADA 1816-1819, DEFINITIVA EN EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DE COLOMBIA, PARA EL MOMENTO HISTÓRICO, PROVINCIAS UNIDAS DE LA NUEVA GRANADA. SE PRETENDE HACER VISIBLE EN LA HISTORIOGRAFÍA SU PRESENCIA Y EL APOORTE A LA CAUSA DE LA EMANCIPACIÓN, YA QUE LA MUJER EN GENERAL NO FUE AJENA AL PROCESO, PERO CUANDO POR CAUSA DE LA RECONQUISTA ESPAÑOLA, EL CONFLICTO SE TRASLADA A LOS SECTORES RURALES PARA LLEVAR A CABO LA “GUERRA DE GUERRILLAS”, LAS MUJERES DEL PUEBLO ENTRAN A SUFRIR Y RESISTIR LOS EMBATES DE LAS GUERRAS, NO DE UNA FORMA PASIVA, SINO ASUMIENDO UN LIDERAZGO DIFÍCIL DE IMAGINAR, CUANDO RELEGADA AL ESPACIO DOMÉSTICO, SE LE CONSIDERABA INCAPAZ DE ACCIONES RESERVADAS ÚNICAMENTE A LOS VARONES.

CONTENIDO

- SE HA ESTRUCTURADO: EL MARCO HISTÓRICO, CON UNA MIRADA GENERAL A LOS ASPECTOS DETERMINANTES EN LA DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DEL 20 DE JULIO Y LOS SUCESOS DE LA PATRIA BOBA.
- LOS ASPECTOS DE LA RECONQUISTA, DETERMINANTES EN LA EXTENSIÓN DE LA GUERRA A LOS SECTORES RURALES, QUE EXIGEN LA CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER DEL CAMPO EN LOS ESCENARIOS DEL CONFLICTO, Y
- LAS RAZONES PARA EL OLVIDO DEL ROL DESEMPEÑADO POR LA MUJER DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAUSA INDEPENDENTISTA, QUE HA SIDO SISTEMÁTICAMENTE IGNORADO EN UN PROCESO QUE ADEMÁS REQUIRIÓ DE LA PARTICIPACIÓN DE TODOS LOS SECTORES DE LA POBLACIÓN.

METODOLOGÍA

HISTÓRICO DOCUMENTAL, BASADO EN LOS SUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA, CON ENFOQUE FENOMENOLÓGICO Y HERMENÉUTICO, FUNDAMENTADO EN LA INTERPRETACIÓN DE LA CONSULTA BIBLIOGRÁFICA, PARA PRODUCIR EL DOCUMENTO FINAL, DONDE SE IDENTIFICAN CLARAMENTE LOS ACTORES DE LOS EVENTOS QUE LOS HICIERON OBJETO DE ESTUDIO.

CONCLUSIONES

1. NUESTRA HISTORIA SE HA CARACTERIZADO POR LA NEGACIÓN E INVISIBILIDAD DE MUCHAS DE LAS MUJERES QUE PARTICIPARON EN UNO Y OTRO BANDO EN EL PROCESO EMANCIPADOR. ESTE SILENCIAMIENTO SE DEBE TAL VEZ, AL CONCEPTO DE MUJER QUE HA MANEJADO LA SOCIEDAD POR SIGLOS, Y, QUE SOLO EN LA MEDIDA EN QUE SE HA FORTALECIDO SU IDENTIDAD EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES HUMANAS, HA AFIRMADO TAMBIÉN SU PAPEL EN LA HISTORIA.

2. NO HAY DUDA DE QUE EN EL ESCENARIO DE LA INDEPENDENCIA, LA AUSENCIA DE EDUCACIÓN FAVORECE LA INEQUIDAD DE GÉNERO MANTENIENDO A LAS MUJERES EN CONDICIÓN DE SUBALTERNIDAD, YA QUE MANIATADAS POR SU PROPIA IGNORANCIA, NECESITABAN DE GUÍA Y PROTECCIÓN; Y AUNQUE NO PUEDA AFIRMARSE ESTE HECHO COMO UNA ESTRATEGIA DE SOMETIMIENTO DELIBERADA, LAS MANTUVO REDUCIDAS AL ESPACIO DOMÉSTICO, EXCLUIDAS DEL EJERCICIO DE LAS ACTIVIDADES POLÍTICAS.
3. NO OBSTANTE, CONSIDERANDO QUE LOS SUCESOS DEL 20 DE JULIO DE 1810 NO PUSIERON FIN A LA INSTITUCIÓN COLONIAL, POR CUANTO HUBO UNA RESPUESTA MILITAR POR PARTE DEL IMPERIO, CONOCIDA COMO LA RECONQUISTA, ENCAMINADA A RECUPERAR POR LA FUERZA DE LAS ARMAS LOS TERRITORIOS ANTES SUBYUGADOS A LA CORONA ESPAÑOLA, LA SANGRIENTA REPRESIÓN POR PARTE DEL EJÉRCITO ESPAÑOL APLICADA SOBRE TODA LA POBLACIÓN, EMPUJÓ A LA SOCIEDAD EN GENERAL A REBELARSE CONTRA EL FERROZ ATAQUE.
4. FUE ENTONCES, CUANDO LA MUJER DE TODAS LAS CLASES SOCIALES SE VIO INVOLUCRADA EN LOS EVENTOS DE LA GUERRA, Y, PARTICULARMENTE, LA MUJER DEL PUEBLO, COLABORÓ Y CONTRIBUYÓ AL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN INDEPENDENTISTA

CON SUS ACTUACIONES SOBRESALIENTES, QUE OBLIGAN A CONSIDERARLA COMO SUJETO DE APORTACIÓN HISTÓRICA, RECONOCIÉNDOLE EL MEREcido LUGAR, AL LADO DE LOS FORJADORES DE ESTA NACIÓN.

5. Y, EN ESTE CONTEXTO, CUANDO LO COMPLEJO DE LA SOCIEDAD COLONIAL AFLORÓ, DEJA AL DESCUBIERTO LOS DIVERSOS INTERESES INDIVIDUALES DE CARÁCTER ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL, GENERANDO LAS PRIMERAS CONFRONTACIONES BÉLICAS DE NATURALEZA CIVIL. ESTE PROYECTO NO PUEDE ENMARCARSE DENTRO DE LA HOMOGENEIDAD PARA UNA PROPUESTA DE REIVINDICACIÓN SOCIAL, PORQUE NO FUE ASÍ. SI LOS CRIOLLOS NO ERAN RECONOCIDOS COMO IGUALES POR LOS PENINSULARES, TAMPOCO LO ERAN POR LOS CRIOLLOS LOS INDIOS, NEGROS, MESTIZOS Y DEMÁS SUBALTERNOS EXCLUIDOS, A QUIENES SE UTILIZÓ PARA LOS FINES REVOLUCIONARIOS.
6. AUNQUE CON EL NACIMIENTO DE LA HISTORIA SOCIAL EN EL SIGLO XX, LA *ESCUELA DE LOS ANNALES* EN FRANCIA (1920) INTRODUCE UNA SERIE DE AGENTES IGNORADOS, MARGINADOS O EXCLUIDOS CONSCIENTEMENTE DE LA HISTORIOGRAFÍA, Y SE DESPIERTA UN INTERÉS POR LOS SECTORES INVISIBILIZADOS, LA *ESCUELA DE LOS ANNALES* NO NECESARIAMENTE SE OCUPÓ DE LA IMPORTANCIA DE

LA MUJER DE TODOS LOS SECTORES DE LA SOCIEDAD COMO SUJETO HISTÓRICO, COMO PROTAGONISTA DEL CAMBIO, MANTENIÉNDOLA EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO A DONDE REGRESÓ A SU MISMO ROL AL ORGANIZARSE LA REPUBLICA, DE LA MISMA MANERA QUE LA POBLACIÓN NEGRA O INDÍGENA.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERT GÓMEZ, María José. *La investigación Educativa, Claves Teóricas*. Madrid, McGraw-Hill, 2007.
- BAENA, Guillermina. *Manual para elaborar trabajos de Investigación Documental*, 33^a.1988. reimp., Ed. Editores Unidos Mexicanos, México.
- BERNAL MEDINA, Rafael. *La ruta de Bolívar*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 1977.
- BUSHNELL, David. *Simón Bolívar. Hombre de Caracas, proyecto de América - Una biografía* – Editorial Biblos, Buenos Aires, 2002 Historias americanas.

- CORCUERA DE MANCERA, Sonia. *Voces y Silencios en la Historia, Siglos XIX y XX*. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- CHERPAK, Evelyn. *Las Mujeres en la Independencia. Sus acciones y sus contribuciones*. En Magdala Velásquez (dir.): *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I. *Mujeres, historia y política*, Bogotá, Consejería Presidencial para la política social, Editorial Norma, 1995.
- DÍAZ, Carlos Arturo. *Las mujeres de la independencia en "Separata del Boletín de Historia y Antigüedades"* Vol. LV Números, 645, 46 y 47, julio, agosto, septiembre de 1968, pág. 361 y ss. Bogotá, D.E, Academia Colombiana de Historia.
- DÍAZ DÍAZ, Oswaldo. *Los Almeydas*. Editorial ABC-Bogotá, 1962. Biblioteca de Historia Nacional Volumen XCIX.
- DÍAZ DÍAZ, Oswaldo. *En el sitio del Combate del 21 de noviembre de 1817*. Última página histórica de Oswaldo Díaz Díaz. *"Separata del Boletín de Historia y Antigüedades"* Números 639, 40 y 41, enero, febrero, marzo de 1968, pág. 143 a 148. Academia Colombiana de Historia, Bogotá, D. C.

- ENCINA, Francisco A. *“Bolívar y la independencia de la América española. Independencia de Nueva Granada y Venezuela”* Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1961.
- ESPINOSA, José María. *“Memorias de un abanderado”*. Imprenta de “El Tradicionista”, Bogotá, 1876. Ubicación: Biblioteca Nacional de Colombia.
- FORERO, Paulo E. *Las Heroínas olvidadas de la Independencia*. Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca N° 57. Bogotá, 1972.
- GONZÁLEZ ARANA, Beatriz. *“José María Espinosa: abanderado del arte en el siglo XIX”*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, Banco de la república, Áncora, 1998.
- GÓMEZ GÓMEZ Amanda. *Mujeres Heroínas en Colombia y Hechos Guerreros”*. Talleres Gráficos de INTERPRES, Medellín, Colombia, 1978.
- GUERRA, François-Xavier. *Modernidad e Independencias*. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. Fundación Studium y Ediciones Encuentro, S. A., Madrid, 2009.
- GUERRA, François-Xavier. *Las revoluciones hispánicas: independencias americanas y liberalismo español*. Editorial Complutense S. A., Madrid, 1995.

- GUTIÉRREZ ISAZA, Elvia. *“Historia Heroica de las mujeres Próceres de Colombia”*. Talleres de la Imprenta Municipal de Medellín, 1972.
- GUHA, Ranahit. *“Las voces de la Historia y otros estudios subalternos”* Editorial Crítica, Barcelona, 2002. Traducción castellana de Gloria Cano.
- HENAO Y ARRUBLA. *“Historia de Colombia”, Tomo II, 1920, Tercera Edición.*
- HINCAPIÉ BORDA, Alicia y AWAD DE OJEDA, María Susana. *“En torno a las mujeres mártires de Colombia”*. Santafé de Bogotá, 1997.
- IBÁÑEZ, Pedro M. *“Las mujeres de la revolución de Colombia”*. Imprenta de “Los Hechos”, Bogotá, 1895.
- MONSALVE, José Dolores. *“Mujeres de la Independencia”*. Biblioteca de historia nacional Volumen XXXVIII. Imprenta Nacional, Bogotá, Colombia, 1926.
- OSPINO RANGEL, Raúl. *El Piñón en la independencia de Colombia*. Editorial Raúl Ospino Rangel, Santa Marta, 2008.
- RESTREPO, José Manuel. *Historia de la revolución de la República de Colombia*, Tomo I, BESANZON, Imprenta de José Jacquin, Grande-Rue, n° 14, 1858.

- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo (Dir.). *Historia que no cesa. La Independencia de Colombia 1780-1830*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Editorial Panamericana Formas e Impresos S.A., Bogotá, Colombia, 2010.
- RODRÍGUEZ O., Jaime E. *La independencia de la América española*. Fideicomiso Historia De Las Américas. Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- SANTOS MOLANO, Enrique. *Mujeres Libertadoras*. Editorial Planeta, Bogotá, 2010.
- TAMAYO TAMAYO, Mario. *Aprender a Investigar Investigando*. La Investigación. Bogotá. ICFES. 1999.
- THIBAUD, Clément. *Formas de guerra y construcción de identidades políticas. La guerra de independencia (Venezuela y Nueva Granada 1810-1825)* en Análisis político Nro. 45 enero/abril de 2002 – Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia.
- VALENCIA LLANO, Alonso. *Mujeres Caucanas y Sociedad Republicana*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.

Centro de Estudios regionales Región. Impreso en Anzuelo Ético Ediciones.
Diciembre de 2001 Santiago de Cali, Colombia.

ARTÍCULOS DE REVISTA

- IBÁÑEZ SÁNCHEZ, José Roberto (2010, julio) Panorama militar de la guerra de Independencia. Credencial Historia. Edición 244, p. 11.
- SALAMANCA URIBE Juana (2010, octubre) Música para la Independencia. Credencial Historia, Edición 250, p. 4.

CIBERGRAFÍA

- ACORPOL, homenaje a las “Juanas” de la independencia.
<http://www.acorpol.org/2009/admin/uploads/imagenes//ed%20134%20sin%20a%20visos.pdf> Recuperado de la web el 16 de agosto de 2012.
- ACOSTA DE SAMPER, Soledad. *“Biografía del General Antonio Nariño. Acciones de Palacé, Calibío, Juanambú, Cebollas y Ejido de Pasto-1814”*.
Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/biguan/biguan18.htm.
Consulta realizada el 25 de 2012.

- BADOS CIRIA, Concepción. *“El Imaginario femenino en las Independencias Hispanoamericanas”*. Revista Ómnibus N° 26, Año V mayo 2009. Revista intercultural del mundo hispanohablante.
<http://www.omni-bus.com/n26/bados.html>.
Recuperado de la web el 26 de junio de 2012.

- BARAYA, José María *“Libros-Biografías Militares o Historia Militar del país en medio siglo”*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.
www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/biomi/biomi56.htm.
Búsqueda realizada el 20 de junio de 2012.

- [BIOGRAFÍAS, 4 | banrepcultural.org](http://banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/.../crucahis131d.htm)
banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/.../crucahis131d.htm
Recuperado de la web el 6 de junio de 2012.

- CARDONA TOBÓN, Alfredo. Blog de Historia y Región.
<http://historiayregion.blogspot.com/2011/03/de-la-pola-y-de-las-guerrillas.html>
Búsqueda realizada el 27 de agosto de 2013.

- GONZÁLEZ, Judith. *“Re-imaginando y Re-interpretando a las mujeres en la independencia: historiografía colombiana y género”*. Grupo de Estudios Región. Departamento de Historia. Universidad del Valle. Maestría en Historia e

Identidades Colectivas. [judithgonzalez81@gmail.com] Procesos Históricos, Revista de Historia y Ciencias Sociales Vol. IX, Núm. 17, enero-junio, 2010, pp. 2-18 Universidad de los Andes, Venezuela. Disponible en: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30361/1/articulo1.pdf.

Recuperado del sitio web, julio de 2010.

- LLANO ISAZA, Rodrigo. *“Hechos y gentes de la primera república colombiana. (1810-1816)”*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/primerapopayan.htm.

Consulta realizada el 5 de mayo de 2012.

- OCAMPO LÓPEZ, Javier-Biografías. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/paezjose.htm.

Búsqueda realizada el 19 de junio de 2012.

- OCAMPO LÓPEZ, Javier. *“Catecismos políticos en la Independencia: un recurso de la enseñanza religiosa al servicio de la libertad”*: *“Catecismo o Instrucción Popular” de Juan Fernández de Sotomayor*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/.../enero1.htm

Búsqueda realizada el 26 de junio de 2012

- “Por primera vez Gobierno agrupa heroínas de la independencia en serie de estampillas”.

<http://www.472.com.co/attachments/article/3935/Hero%C3%83%C2%ADnas1%20-%20Comunicado.pdf>.

Recuperado de la web el 1 de julio de 2012.

- VALENCIA ORTIZ, Ida. *Interpretación de “Los Emigrados”: Hechos históricos y mirada de mujer, de Evangelista Correa de Rincón Soler*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1869.

http://estudiosliterarios.univalle.edu.co/interpretacion_emigrados.html

Recuperado de la Web el 12 de julio de 2012.

2. INTRODUCCIÓN

Inmersos en una cultura historiográfica decisivamente marcada por los juicios globales y la búsqueda a ultranza de una historia total, llevar a cabo un trabajo de pregrado cuya pretensión es el rescate de la participación de la mujer campesina en la guerra por la independencia definitiva de la Nueva Granada, parece ser una labor poco comprometida con los postulados anteriormente mencionados.

Sin embargo, examinando la participación y contribución de la mujer en estos sucesos por la libertad, se hace necesario realizar un recorrido por los hechos que configuraron el ánimo independentista, presentando los antecedentes de la manera más sucinta posible, pero aspirando a dar relevancia a este aspecto también, por cuanto se busca interrelacionar los procesos como los elementos que dan lugar al objeto de estudio.

Hay que señalar, que el orden metodológico propuesto sobre las causas de la independencia de las colonias americanas, propone generalmente la división de unas causas internas y otras externas; sin embargo, este trabajo, en razón a sus objetivos, general y específicos, que centran su propósito en el análisis de la participación de la mujer y su contribución a la causa de la independencia, en particular de la mujer campesina del territorio donde se definió la liberación del régimen de terror implantado por la reconquista española, solamente esboza los conceptos más sobresalientes que registra la historia, dentro de un marco general, delineado desde lo general a lo particular.

En sentido amplio, se sabe que fueron los acontecimientos ocurridos en España entre 1808 y 1814, los hechos decisivos que transformaron los sentimientos de búsqueda de una autonomía, por los de la independencia total de la metrópoli, ya que con la crisis en la península por la invasión napoleónica, surge una reordenación total de mundo hispánico desde Europa hasta Filipinas.

Y, en cuanto al proceso en sí, la fractura de la estructura colonial plantea la ruptura del vínculo con España, para considerar la idea de libertad como la opción de mejores condiciones de vida, dada la diferencia existente entre ser súbditos del monarca absolutista o ser ciudadanos con derecho de representación frente al gobierno, así aún el concepto de ciudadanía y representación, no fuera plenamente claro en el momento.

En tal sentido, las circunstancias que motivaron la búsqueda de la emancipación se presentan enmarcadas en el análisis de autores como François-Xavier Guerra, Jaime Rodríguez, Francisco Encina, David Bushnell, José Manuel Restrepo y otros, orientando el recorrido por la historia de la independencia, desde el análisis comparativo con los hechos del imperio español hacia 1808, que agravaron la situación de conflicto entre España y sus colonias, lo cual no surgió en este momento de manera espontánea o casual, sino que fue el estallido ideológico reprimido por años de dominación que se agitaba desde tiempo atrás. Así mismo, los eventos que movieron el protagonismo de la mujer campesina del oriente

colombiano en el proceso final emancipador 1816-1819, se enmarcan en el recorrido por la literatura sobre el tema, rescatado de las fuentes consultadas.

Además, hay que precisar que la independencia de la Nueva Granada se dio en dos etapas: la primera el 20 de julio de 1810 donde no hubo unidad separatista, y la segunda, a partir de la Reconquista conseguida por las tropas del imperio español en 1816, como consecuencia del debilitamiento económico y militar que sufrió la naciente república, que se sumergió en una contienda civil entre los habitantes del territorio neogranadino, por la adopción de un modelo de organización federalista o centralista, favorecido además por la pugna del pensamiento político y económico entre los diferentes sectores de la sociedad, que en últimas favoreció la restauración del dominio español, a lo cual hay que destacar que en las dos fases la mujer de todos los sectores de la sociedad participó activamente.

De ahí que, al conmemorar el Bicentenario de la Independencia, es ineludible una reflexión sobre la importancia de las acciones llevadas a cabo por la mujer, desde su participación en las tertulias literarias que alimentaron los ideales de la emancipación, al lado de los criollos ilustrados de la Nueva Granada que la concibieron, hasta la acción de la mujer del pueblo, las vivanderas, como se les llamaba, que arengaron la revuelta del 20 de julio de 1810; y particularmente, de la mujer campesina en su contribución a la campaña libertadora, destacándose en la rebelión contra la represión española de la Reconquista, colaborando con el ejército patriota como correos, espías y divulgadoras de las ideas emancipadoras, y en todo cuanto les fue necesario aportar sin escatimar algún sacrificio.

Para su desarrollo, en este trabajo se estructura, el marco histórico, con una mirada general a los aspectos sociales y políticos de la colonia, que determinan la declaración de independencia el 20 de julio de 1810, y en la síntesis de su análisis, la revisión al período conocido como “Primera República”, o como la “Patria Boba” para algunos de los primeros historiadores, en el marco geográfico del momento. En la segunda parte, se encuentran las causas de la reconquista española, en cuyo escenario la mujer campesina del oriente colombiano, debió asumir un rol protagónico, cuyas dimensiones determinaron su importante aporte a la causa de la libertad, en el desarrollo de la Campaña Libertadora 1816-1819.

La tercera parte intenta explicar, las razones del olvido en que se halla la contribución de la mujer al proceso libertario de Colombia, a la cual no se le ha dado relevancia en la historiografía de la Nueva Granada y tampoco en el resto de las colonias americanas, en razón a la discriminación de género por la interrelación entre invisibilidad y subalternidad, lo que ha impedido su figuración y reconocimiento.

Por lo tanto, este trabajo sitúa a la mujer colombiana en general, y en particular a la mujer campesina del oriente de la Nueva Granada, en el escenario de su actuar en procura del logro de la libertad, con lo cual contribuyó indudablemente a la formación de una nación independientes de la Corona Española. Esboza los lineamientos para determinar por qué hubo necesidad de su presencia y contribución, y cuál fue la importancia de su aporte.

Al mismo tiempo, quiere dejar en el estado del arte, un registro de las obras que han tratado el tema, para que oriente la realización de futuros trabajos que continúen aportándole al estudio de este aspecto de la historia nacional, que tiene que ver con la contribución de la mujer a la causa de la libertad.

Se hace necesario además, al lado de las causas del olvido en que se ha mantenido la contribución de la mujer de todos los sectores de la sociedad, mencionar también la participación de las otras esferas de la población como indios, negros, mulatos, esclavos, agentes dinámicos del proceso de independencia, los cuales, junto con la mujer, no han tenido figuración histórica.

3. LÍNEA INSTITUCIONAL

Pedagogía y educación para la inclusión y la equidad social.

4. LÍNEA DE INVESTIGACIÓN DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Pensamiento socio-crítico para la construcción significativa y solidaria del conocimiento.

5. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Los actuales procesos de vindicación de la mujer a los escenarios políticos, económicos y culturales en realidad tratan de rescatar y de posicionar su rol en la sociedad; a pesar de esto, a lo largo del estudio y divulgación de la historiografía sobre las luchas para la emancipación de la Nueva Granada, no se ha profundizado en el aporte de la mujer a esta causa, y menos aún, en el de la mujer campesina, dejando de lado aspectos relevantes de la contribución femenina en este proceso, especialmente en la Campaña Libertadora 1816-1819, donde con sus acciones ennoblecen su participación en la causa de la libertad. En este sentido, es importante acudir a las estructuraciones históricas para formular el interrogante:

¿DE QUÉ MANERA CONTRIBUYÓ LA MUJER CAMPESINA DE LAS PROVINCIAS DEL ORIENTE COLOMBIANO A LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE LA NUEVA GRANADA 1816 – 1819?

6. JUSTIFICACIÓN

Considerando el olvido de la imagen de la mujer en la historiografía, disciplina que ha privilegiado estos espacios particularizados a los hombres, hoy día se hace necesario pensar a la mujer como un sujeto que a la par con el hombre ha contribuido en todos los eventos que para el desarrollo de la sociedad han requerido de su aporte. Es necesario por lo tanto reconocer y no olvidar, la contribución de la mujer campesina a la Campaña Libertadora, visibilizándola como sujeto histórico, lo cual se logró relacionando esta configuración con los acontecimientos de la emancipación.

Por ello, se plantea éste como un tema de interés, ya que rescata aspectos de la historia de Colombia, que al ser abordados desde otras miradas, amplían la imagen que se tiene de la mujer campesina y su contribución en los procesos de emancipación, particularmente en esa etapa final, como fue el caso de la Campaña Libertadora que se extendió entre los años de 1816-1819.

De esta manera, la investigación pretende ir tras la huella del trabajo y los aportes de la mujer campesina a la causa de la independencia de La Nueva Granada, lograda en esta última etapa con el esfuerzo de los hombres que se deciden a luchar por unas posibilidades de vida más dignas, pero donde existen unos antecedentes que dan cuenta de la participación también de la mujer en general, y en particular de la mujer del campo, localizada en el centro geográfico del conflicto bélico final.

A este propósito, para darle voz y presencia a las acciones de las mujeres campesinas que participaron en la Campaña libertadora de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, es necesario reunir la información dispersa que existe sobre el tema, ya que cada vez que se intenta hablar de la participación de las mujeres en el proceso de independencia de la Nueva Granada, el discurso no conduce al reconocimiento del rol que representaron en este hecho histórico, sino que se pierde en divagaciones, sin llegar a aceptar abiertamente la importancia de su contribución a la causa de la libertad.

Es así como en el caso de la mujer campesina de las provincias del oriente colombiano, su aporte fue importante en la medida en que la Campaña libertadora de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander entre los años de 1816-1819, se llevó a cabo en los Llanos Orientales, ligados geográficamente a las provincias de Tunja, Pamplona, Socorro y Casanare y a las comarcas vecinas, que para el momento presentaban condiciones territoriales muy adversas para una campaña de tal magnitud. Hay entonces que profundizar en esta historia local, porque aunque el papel de las mujeres fue determinante, no se ha hecho visible, pese a que buena parte de ellas pagó con su vida, el compromiso adquirido con la libertad.

Por consiguiente, el proyecto se enmarca dentro de la metodología de la investigación documental, con la cual se pretende ampliar el conocimiento en el campo de la historia de Colombia, aportando logros significativos para la Facultad de Ciencias de la Educación y el Programa de Ciencias Sociales de la Universidad

La Gran Colombia, que desde su Licenciatura, trabaja para formar profesionales en el campo de la docencia y disciplinar, donde las investigaciones de tipo histórico-descriptivo, amplían el área del saber específico.

Además, siendo la educación una experiencia social, no puede dejar de lado el énfasis en el aprendizaje de la Historia de Colombia desde cualquiera de sus enfoques, por cuanto “[...] *frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social*”. (*“La educación encierra un tesoro”*. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, 1994, p. 7), lo cual hace necesario, extender el conocimiento a todo saber implícito no tematizado y que forme parte de su acervo cultural, para que las mentes en formación, desde la escuela, conozcan los fenómenos sociales y humanos que contribuyan como una disciplina educativa a fortalecer su desarrollo, en el marco de la pedagogía crítica, generando así las condiciones para que el estudiante sea así mismo analítico, frente a todos los sucesos y protagonistas de la historia nacional.

Por lo tanto, como docentes del área de ciencias sociales, se debe ser consciente de que esta temática amerita un estudio juicioso, que permita construir una versión sobre estos actores que en función de su desempeño fortalecieron el desarrollo de tan importante proceso para Colombia.

7. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Objetivo General

Analizar la contribución de la mujer campesina del oriente colombiano a la Campaña Libertadora de la Nueva Granada 1816-1819, donde a partir de la Reconquista española su participación y lo fundamental de su aporte, fue decisivo para la emancipación final.

2. Objetivos específicos

1. Elaborar un estado del arte, sobre la relación de la mujer campesina con la Campaña Libertadora de la Nueva Granada.

2. Interpretar las acciones de la mujer campesina dentro del contexto histórico de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, teniendo en cuenta los sucesos de la Reconquista.

3. Identificar los diferentes roles ejercidos por la mujer campesina de las provincias del oriente colombiano, que como agente dinámico del proceso de emancipación durante esa primera etapa del siglo XIX, fue definitiva en la conformación de la nación colombiana.

8. MARCOS DE REFERENCIA

8.1 Marco de antecedentes o Estado del Arte

Dado que el objetivo principal de esta investigación se centra en la contribución de la mujer en las luchas de independencia de la Nueva Granada, y particularmente de la mujer campesina, de los territorios del oriente colombiano, donde se desarrolló la Campaña Libertadora 1816-1819, para definir su protagonismo y hacer el reconocimiento a sus acciones en un lugar y momento determinados, aquí se da a conocer el aporte de los autores que han hecho visibles los nombres de algunas de estas heroínas, que en forma aislada figuran pobremente en la historiografía colombiana y que ellos han rescatado del olvido, mediante un diligente trabajo investigativo, que se quiere ampliar aquí, así como también el de quienes han abordado el tema del proceso de independencia de la América española.

Por lo tanto, sus nombres y acciones, se presentan ligados siempre a los acontecimientos, que determinaron que su participación en la gesta libertadora motivara las razones por las cuales fueron sacrificadas como patriotas en el curso de la contienda. Se ha llevado a cabo una revisión de tipo teórico, con el fin de establecer qué trabajos han investigado el tema de la contribución de la mujer a la causa de la independencia de esta nación, desde los comienzos del proceso independentista, y el aporte de la mujer a la causa libertaria, en los momentos más cruciales de la lucha por la emancipación.

Autores como Rafael Bernal Medina, en su obra *“Ruta de Bolívar”*, tratan de una manera breve pero muy concreta, con gráficas muy precisas, la ruta seguida en la campaña de 1819 para la liberación de la Nueva Granada, donde las acciones de la mujer campesina del oriente colombiano fueron definitivas.

Para David Bushnell, uno de los más reconocidos historiadores contemporáneos del período independentista de Suramérica, su obra *“Simón Bolívar. Hombre de Caracas, proyecto de América - Una biografía”*, presenta un compendio de hechos militares que permiten identificar los escenarios de confrontación bélica, en donde la mujer participó contribuyendo así a la causa de la libertad, siendo uno de los pocos historiadores que menciona la presencia de la mujer en las acciones bélicas, citando a las mujeres del pueblo conocidas como “las Juanas”, cuyas actuaciones contribuyeron a la causa de la independencia.

Evelyn Cherpak, es la autora de *“Las Mujeres en la Independencia. Sus acciones y sus contribuciones”*. Con este ensayo, contribuye a divulgar el tema de la participación de la mujer en las revueltas, que según sus palabras, sacudieron el norte de Suramérica como un preludio a las largas y sangrientas guerras que se desataron sobre la región, en la búsqueda de la independencia del Imperio español, con lo cual se aproxima al estudio sobre la situación de las mujeres en este período de la historia de la Nueva Granada.

Carlos Arturo Díaz, plasma en *“Las mujeres de la independencia, Separata del Boletín de Historia y Antigüedades”* de la Academia Colombiana de Historia, el

sentimiento de admiración por las mujeres, que habiendo participado tanto como los hombres en la causa de la independencia no se mencionan en la historiografía colombiana permitiendo que permanezcan en el olvido.

Oswaldo Díaz Díaz. La obra de este conocido historiador sobre los *Almeydas*, da testimonio sobre una de las guerrillas que más dio que hacer a los ejércitos españoles de la reconquista. No descuida, la mención de la mujer como agente activo de la lucha independentista, citando los nombres de las mujeres auxiliadoras de esta guerrilla, que fueron sacrificadas junto con muchos de sus compañeros de lucha, lo cual ratifica su existencia para la historiografía colombiana. Así mismo, “*En el sitio del Combate del 21 de noviembre de 1817*. Última página histórica de Oswaldo Díaz Díaz. “*Separata del Boletín de Historia y Antigüedades*”, evidencia lo sangriento que fue el enfrentamiento de las tropas republicanas con las de los ejércitos realistas. También aquí, rinde un homenaje a la mujer del campo y su contribución a la causa emancipadora.

Francisco Antonio Encina Armanet, autor de “*Bolívar y la independencia de la América española – Independencia de Nueva Granada y Venezuela*”, orienta el conocimiento de los hechos históricos, geográficos, políticos y militares en torno a la independencia de la Nueva Granada, y al resaltar su trascendencia en la formación del complejo proceso de la emancipación de la Corona Española, permite ubicar el espacio del conflicto. Destacando la importancia del proceso, permite ver lo valioso de la contribución de la mujer del oriente colombiano para el logro de la independencia

José María Espinosa, *“Memorias de un Abanderado”*. Cuenta sus memorias como abanderado de Antonio Nariño en la campaña del sur de 1813, y de los hechos que conoció y sufrió sobre la reconquista española. Aporta a este trabajo el testimonio sobre la sangrienta acometida bélica española, donde no sólo fueron sacrificados los más ilustres representantes de la juventud granadina, sino donde fue necesario el sacrificio de las heroínas conocidas de la independencia y de las que quedaron en el anonimato. Del estilo narrativo de la obra, se extrae información pertinente, que contribuye a encontrar rastros, de la participación y contribución de las mujeres en los hechos de la independencia, los cuales se remontan a 1813 en el sur del país.

Paulo Emilio Forero. En *“Las Heroínas Olvidadas de la Independencia”*, Hace referencia a la omisión en que se ha incurrido sobre la participación de las mujeres en el proceso, mencionando solo algunos pocos nombres, en general los de las más conocidas, manteniendo invisibles los de aquellas que una vez cumplida su misión *“desaparecieron ante el muro de los fusilamientos, o volvieron silenciosamente al mundo campesino de donde habían salido”* (p.12).

Amanda Gómez Gómez. *“Mujeres Heroínas en Colombia y Hechos Guerreros”*. Tradicionalmente, son los hechos encaminados a exaltar las acciones guerreras de los varones, los que han merecido la atención de los historiadores. Por eso, al incorporar al estado del arte la obra de Amanda Gómez Gómez, se ayuda a conformar una bibliografía que mueva el interés por el tema de la contribución de la

mujer a la Independencia, no sólo de la Nueva Granada sino de la América española en general.

Beatriz González Arana. Entre sus libros se destaca, *“José María Espinosa: abanderado del arte en el siglo XIX”*, que representa una serie de batallas de la Independencia, dando relevancia especialmente a las ocurridas durante los años 1813-1816, dejando testimonio de la participación en el campo de batalla de las mujeres del sector rural.

Judith González, *“Re-imaginando y Re-interpretando a las mujeres en la independencia: historiografía colombiana y género”*. Mediante una amplia consulta bibliográfica, la autora de este artículo, presenta argumentos suficientes para sustentar la afirmación sobre la participación de las mujeres en el proceso independentista, no sólo en la Nueva Granada sino en todo el continente americano, con lo cual contribuyó a la formación de las nacientes repúblicas. Trata el tema desde la perspectiva de género, identidad de género e ideología de género; sus elementos de juicio son importantes para llenar el vacío historiográfico y darle a la mujer el lugar que le corresponde en la historia.

François-Xavier Guerra, *“Modernidad e independencias – Ensayos sobre las revoluciones hispánicas”*. En éste, quizá su libro más importante, publicado por primera vez en 1992, el autor francés de origen español hace un balance sobre lo ocurrido entre 1808 y 1814 en la España de Fernando VII, que condujo al reordenamiento del mundo hispánico. Su análisis de los hechos, aporta elementos

para el examen de los aspectos de la independencia, que son complementarios al tema central sobre la participación de la mujer y en particular de la mujer campesina, en la campaña final por la libertad. Otra de sus obras, *“Las revoluciones hispánicas: independencias americanas y liberalismo español”*, muestra su visión sobre la marcada desigualdad entre los estamentos de la población.

Ranahit Guha. *“Las voces de la Historia y otros estudios subalternos”*. Aunque la obra de este historiador referencia los aspectos de la historia colonial de la India, destacando el protagonismo en la sociedad de los sectores subalternos, a los cuales pertenecen la masa de la población trabajadora, es decir “el pueblo”, y las mujeres, que no obstante su condición de sujeto desposeído de figuración política, contribuyó a la formación de la nación, existe una similitud entre los diversos procesos colonizadores y sus movimientos de emancipación, razón para tener en cuenta los criterios expuestos en la obra para este trabajo.

Elvia Gutiérrez Isaza. *“Historia Heroica de las mujeres Próceres de Colombia”*. La obra, dedicada a honrar la memoria de las mujeres sacrificadas en la lucha libertaria, realiza además un recorrido por la historia de la mujer en Colombia señalando su participación heroica desde la conquista hasta los siglos XIX y XX. Menciona a la mujer del pueblo, que el 20 de julio de 1810 dejó oír su voz frente a la declaratoria de independencia, así como también a la mujer criolla, educada, dueña de una posición social relevante, victimizada también, por los enviados de la Corona Española a someter a sus colonias en rebelión. Fuente de consulta para

quienes deseen ayudar a construir la historia de Colombia desde la participación de la mujer como sujeto protagónico en ella.

“En torno a las mujeres mártires de Colombia”, obra con la que Alicia Hincapié Borda y María Susana Awad de Ojeda, han querido sumar su esfuerzo a la labor de investigación sobre la participación de la mujer en los procesos de independencia de nuestro país, abordando el tema con el objetivo de estudiar las acciones llevadas a cabo por las valientes mujeres que ofrendaron su vida por la patria, a la par que lo hicieran los hombres, sin que haya habido un reconocimiento similar para ellas, o al menos, no la conciencia del olvido.

Pedro M. Ibáñez. *“Las mujeres de la Revolución de Colombia”*. El autor da cuenta de la contribución de la mujer a la causa de la Independencia, sumando su obra a los escritos que sobre el tema pueden ser consultados, ya que recupera el pasado femenino en el período de la emancipación y asume como objeto de estudio a la mujer para hacerla visible en la historia de Colombia.

José Dolores Monsalve. *“Mujeres de la Independencia”*. La tarea de realizar revisiones historiográficas sobre la participación de la mujer en las luchas por la independencia, encuentra en esta obra una valiosa fuente de consulta para rastrear la evidencia de su intervención masiva en los hechos. Presenta la recopilación de la dispersa información en libros folletos y periódicos sobre algunas de estas mujeres, que no obstante haber realizado tareas y servicios no exentos de sacrificio,

y definitivos además para la causa libertaria, los documentos que atestiguan su labor yacían olvidados en los viejos archivos.

Raúl Ospino Rangel. *“El Piñón en la independencia de Colombia”*. En este libro, su autor presenta aspectos de la participación de este municipio en la campaña del Bajo Magdalena de Simón Bolívar, y menciona la contribución de las mujeres en este importante momento de la lucha por la causa de la libertad.

José Manuel Restrepo. *“Historia de la Revolución de la república de Colombia En la América Meridional” Tomo I*”. La obra completa de este influyente historiador colombiano, primera de este género producida en la República, presenta no sólo los aspectos de la guerra de independencia, sino también su interpretación histórica y política de los hechos de la Nueva Granada, y de la lucha militar por la independencia hasta 1819. Su consulta, sitúa en el escenario de los acontecimientos desde lo temporal y lo histórico, para poder estudiar el protagonismo y aporte de la mujer a la independencia de esta Nación.

Pablo Rodríguez Jiménez, (Dir.). *Historia que no cesa. La Independencia de Colombia 1780-1830*. La reconstrucción de las dimensiones de los procesos de independencia, tiene para los interesados en su estudio, una obra que presenta la visión de conjunto sobre lo ocurrido en este período de la historia nacional. Desde esta perspectiva, la mención, poco frecuente en el pasado, sobre la participación de la mujer y su contribución al desarrollo de este proceso independentista, representa

para este trabajo otra fuente que enriquece el conocimiento ampliando la visión del mismo.

Jaime E. Rodríguez O. *“La independencia de la América española”*. El autor trata el tema de las independencias americanas, en las causas comunes a la generalidad de las colonias, presentando la emancipación desde lo político, lo social, lo económico y lo religioso. Conocer los hechos desde la visión de Jaime Rodríguez, permite advertir la importancia del fenómeno independentista y valorar así en su aspecto político y social el aporte de la mujer a la construcción de una nación independiente.

Enrique Santos Molano es autor de *“Mujeres libertadoras”*. Este historiador bogotano, contribuye a explicar el papel que auténticamente jugaron algunas de las mujeres que participaron en la independencia y a las que dedica su libro.

Clément Thibaud. *“Formas de guerra y construcción de identidades políticas. La guerra de independencia (Venezuela y Nueva Granada 1810-1825)”*. Thibaud, muestra la naturaleza del conflicto como un hecho guerrero, desde la perspectiva de la organización militar, que obligó a los republicanos a refugiarse en los llanos orientales para evadir la represión española, y constituir un ejército cohesionado a partir de la conformación de guerrillas, donde la mujer campesina o de provincia consagró su vida y sus esfuerzos a la liberación.

Alonso Valencia Llano, *“Mujeres Caucanas y sociedad Republicana”*. La obra presenta planteamientos de gran utilidad para el desarrollo del presente trabajo, por cuanto da información crítica sobre la política de la época de la independencia, y también sobre la activa participación de las mujeres en la formación del estado republicano. Su aporte desde el enfoque de “género”, muestra la importancia de la mujer en todos los procesos de la trayectoria humana y contribuye de esta forma a enriquecer la bibliografía sobre el tema.

Ida Valencia Ortiz. *Interpretación de “Los Emigrados”: Hechos históricos y mirada de mujer, de Evanjelista Correa de Rincón Soler*. La inclusión de esta obra en la bibliografía, responde al interés de construir un estado del arte que aporte diferentes testimonios sobre la mujer en la época de la independencia. Aunque más de corte literario que histórico, su contenido tiene planteamientos de utilidad para los estudios de género, y presenta una propuesta educativa en torno a estos saberes, mostrando una faceta oculta de la mujer de la colonia y de la independencia.

La bibliografía consultada para este trabajo, constituye el componente orientador del enfoque que se le quiere dar, en cuanto al tratamiento político de los acontecimientos que condujeron a la independencia de la Nueva Granada. Se acude a los criterios de autores considerados de actualidad, y también a la consulta sobre la antigua forma de hacer historia, que siempre estará tras las nuevas tendencias historiográficas, acudiendo al sondeo de la literatura sobre la mujer en la Independencia, especialmente en lo relacionado con la mujer del pueblo, la mujer

campesina, que llevó a cabo acciones valerosas a favor de la causa de la emancipación.

8.2 Marco Teórico

El desarrollo de este marco teórico está dividido en tres temáticas. En la primera se analiza la Reconquista española, como el origen de la Campaña Libertadora de 1816-1819, en la medida en que los ejércitos del Imperio sembraron el terror en todo el territorio de la Nueva Granada, desde el sitio de Cartagena, donde se da inicio a las ejecuciones de los patriotas comprometidos con el movimiento independentista, acciones que se extienden posteriormente con la invasión al interior, a la misma capital. Allí, los ejércitos vencedores obligan a los líderes sobrevivientes a huir hacia los Llanos del Oriente colombiano, donde se conforman las guerrillas que darían la batalla definitiva por la libertad.

En la segunda parte, se abordará el desarrollo de la Campaña Libertadora, que contando con la colaboración de la mujer campesina de las provincias del Oriente colombiano tuvo su mejor apoyo, dado que los roles desempeñados por ellas, al estar comprometidas con los ideales patriotas, les permitieron llevar a cabo diversas actividades en apoyo a la actividad guerrillera, que en muchas ocasiones les significaron la muerte.

La tercera parte hace referencia, a la invisibilidad de la mujer en la historiografía, así como de los demás sectores subalternos de la sociedad que han sido ignorados,

a fin de que la memoria histórica sea un instrumento de la historia social, para el reconocimiento de la participación colectiva en la construcción de esta nación.

CAPÍTULO I

1. LA RECONQUISTA ESPAÑOLA

1.1. Antecedentes generales

Es un hecho, que finalizada la crisis y restituido en el trono Fernando VII en 1814, envía a sus sediciosas colonias la expedición de reconquista al mando de Pablo Morillo, que inicia su campaña contra la Nueva Granada con el sitio de Cartagena, planeado desde Venezuela en abril de 1815, apoyado en el asiento realista de Santa Marta; comienza en agosto y se prolonga por 106 días, hasta diciembre, cuando la ciudad cae vencida por el hambre y las epidemias, quedando así el camino libre a Morillo para ingresar al interior del territorio de la Nueva Granada a implantar su régimen del terror.

Allí, Morillo da inicio a las represiones que identificaron lo sangriento de la reconquista, o pacificación de la Nueva Granada. Establece tres tribunales, los mismos que sembrarían el terror posteriormente en Santafé, y restablece el de la inquisición. Emplea la estrategia de ofrecer la libertad a los esclavos que denuncien a cualquier revolucionario, medida que atrajo a sus filas a muchos negros que adhirieron a la causa realista.

Es necesario recalcar, que su anuncio de perdón para los rebeldes que se retractaran fue una de sus promesas incumplidas y comenzó entonces la

persecución, la confiscación, los fusilamientos de patriotas, que sometidos al tribunal militar denominado Consejo de Guerra permanente, fueron ejecutados por el delito de alta traición, aumentando así la desolación de la ciudad, y presentando el preámbulo de lo que significaría para la Nueva Granada la reconquista española en términos de pérdida de vidas, de bienes y de la oportunidad proveedora de la independencia. Sobre las ejecuciones dice Bushnell, (2002, p. 87):

[...] Muchas de ellas se llevaron a cabo por disposición de los consejos de guerra que introdujo Morillo para juzgar sumariamente a los revolucionarios; otras se hicieron sin juicio formal ninguno y hasta sin que se registraran los nombres de los ejecutados. [...] No se escaparon las mujeres: fuera por su supuesta implicación en las culpas de familiares varones o por sus propias actividades subversivas, algunas fueron condenadas a muerte o al destierro, o en el caso de mujeres del pueblo a hacer servicios de cocina para el ejército triunfador.

Los juicios arbitrarios condenaron por anticipado a los comprometidos con la independencia. Fue incontable el número de mujeres que junto con sus esposos y sus hijos padecieron no solo el atroz sitio de Cartagena, donde perdieron la vida más de seis mil patriotas, sino las crueles represalias, que hicieron de las mujeres un ejemplo de valor y patriotismo al preferir la tortura, la muerte o el destierro antes que rendirse ante el invasor.

Relacionados sus nombres por Gómez Amanda en *“Mujeres Heroínas en Colombia y Hechos Guerreros”*, (p. 150), se cita algunos casos de mujeres mártires del sitio de Cartagena:

Eugenia Arrazola, heroína-mártir natural de Turbaco, fusilada por Morillo en la hacienda “Torrecilla”, cerca de Cartagena, el 30 de agosto de 1815 por habersele comprobado que servía de enlace para la transmisión de las noticias a sus compatriotas sitiados en Cartagena. **Salvadora Alao**, nacida en Cartagena, de donde tuvo que huir con su familia en 1815, al atravesar la bahía para marchar hacia Veraguas, fue alcanzada por la bala de un cañón enemigo, pagando así la lealtad a la causa emancipadora al no darse con su familia a los hostigadores de la libertad. **Ángela Llanos**, natural de Cartagena, fusilada por Joaquín Valdés en abril de 1815, era una patriota que defendía la causa emancipadora de los poderes españoles.

La lista de mujeres que tuvieron que soportar el martirio es larga, y sus nombres se encuentran registrados en las páginas de los historiadores colombianos que se han ocupado del tema, como Monsalve J.D., Gutiérrez Isaza Elvia, Forero Paulo E., Gómez Amanda y otros.

Dentro de este marco, se considera la caída del gobierno republicano de Cartagena, y el asesinato de los líderes criollos, hecho que se conoce en la historia de esta ciudad como el fusilamiento de los nueve mártires, que a fines de febrero de 1816 fueron conducidos al cadalso, arrastrando en su infortunio al dolor moral, a las valerosas mujeres que como madres, esposas, hijas o hermanas, debieron aportar su cuota de sacrificio, por la pérdida de sus seres queridos. (Anexo N° 1).

Es el caso de Doña Manuela Rada, madre del General Manuel del castillo y Rada, gobernador militar de Cartagena al comienzo del sitio de la ciudad. A su

esposa, Isabel Blasco se le confiscaron todos sus bienes. Doña Teresa Necolalde, madre de Antonio José de Ayoa, quien dejó en la viudez y en la tristeza a su esposa María Josefa Moure. Doña María Isabel de Madariaga, de los condes de Pestagua, madre de José María García de Toledo (Monsalve, 1926, p. 123).

Doña Josefa Rodríguez, madre del coronel Martín Amador, revolucionario desde 1797, y uno de los promotores de la independencia absoluta el 11 de noviembre de 1811. Doña Isabel Agustina Núñez Dávila, madre de Miguel Díaz granados. Doña Petronila Lozano y Manrique, madre de José María Portocarrero casado con Josefa Ricaurte y Galavís, Patriota convencido, que había abrazado la causa de la independencia con fervoroso entusiasmo. Doña Rosalía Guillén, viuda de Manuel Anguiano. Marcelina del Corral, esposa del Coronel Pantaleón Germán Ribón. Otro de los sacrificados fue el Teniente coronel Santiago Stuart, de nacionalidad irlandesa para unos, argentina para otros. (Monsalve, 1926 pp. 123-124).

Existe por lo tanto la necesidad de hacer claridad, sobre los aspectos en los cuales las mujeres de una u otra forma se vieron afectadas en la época independentista, con el fin de renovar las experiencias históricas de los hechos, incorporando a la mujer como actor en los diferentes escenarios en que fue necesaria su participación y evidente su valiosa contribución, por cuanto: *“Las ejecuciones que empezaron en Cartagena pronto se extendieron por toda la colonia reconquistada [...]”* (Bushnell, 2002, p. 87), afectando con ello la vida de las mujeres de todas las condiciones sociales.

1.2 La invasión al interior de la Nueva Granada

Sobre el particular, la historia escrita relata que Pablo Morillo organizó la entrada al interior de la Nueva Granada con cuatro columnas que fueron cercando el territorio: La principal por Santander y Boyacá, al nororiente, al mando del coronel Miguel de La Torre, para invadir las regiones de Ocaña, Girón y el Socorro por el páramo de Cachirí y reunirse con las tropas de Sebastián Calzada, que procedentes de Venezuela, habían ocupado Pamplona el 20 de diciembre de 1815. Este avance de Calzada allanó el camino a La torre, que halló de esta forma despejada la vía hacia Santafé (Credencial Historia, 244).

A comienzos de 1816, Calzada avanza hacia el interior con el fin de llegar a Santafé, derrota a los patriotas comandados por Custodio García Rovira y Francisco de Paula Santander en el páramo de Cachirí, con lo cual obliga el retiro del diezmado ejército republicano hacia el Socorro, el que más tarde, en mayo de 1816 emprendería la retirada hacia los Llanos orientales, mientras Calzada quedaba ocupando las provincias de Girón y Pamplona (Gómez, 1978, p. 282).

Las represalias tomadas por los vencedores españoles en este momento de la reconquista, trazan para la mujer del nororiente colombiano la historia de su sacrificio por la libertad, en donde uno de los hechos fue la muerte de **Inés Peñaranda**, que si bien es cierto pertenecía a una familia de patriotas, fue escogida al azar por el Coronel Sebastián Calzada, quien ordenó que fuera pasada por las

armas el 15 de marzo de 1816. Más tarde, De La Torre y Calzada se unen en Villa de Leiva llegando luego a la capital el 6 de mayo de 1816. Allí se inició por orden de Morillo el régimen del terror en Santafé.

La segunda por el Chocó, al occidente, al mando del teniente coronel Julián Bayer, que ingresó por el río Atrato y el 25 de mayo de 1816 alcanzó a los patriotas sobrevivientes del sitio de Cartagena que estaban huyendo, los cuales fueron fusilados en Bojayá. Tomado el territorio, Bayer puso preso al gobernador, Miguel Buch, a quien finalmente fusiló.

La tercera por Antioquia y el Cauca, comandada por el capitán Francisco Warleta, que penetró los territorios del Cauca para luego adueñarse de la provincia de Antioquia. Por el sur avanzaba Sámano para atacar a Popayán, por el norte avanzaba Warleta y las tropas contra Santafé al mando de Carlos Tolrá. Los patriotas decidieron atacar para impedir que las tropas españolas se unieran, pero fueron derrotados en la batalla de La Cuchilla del Tambo, después de la cual sufrieron otra derrota en La Plata a manos de las tropas de Tolrá (Henao y Arrubla, 1920, p. 338).

A su paso por territorio del Cauca los abusos cometidos por Warleta “[...] *no se quedaron en la represión sobre los hombres, sino también en la que realizó sobre indefensas mujeres, que debieron pagar el hecho de formar parte de familias patriotas [...]*” (Valencia, 2001, p. 36), siendo sometidas a abusos de toda clase, desde ser azotadas hasta pretender condenarlas a trabajar en la construcción de

caminos, forma común de castigo para los hombres partidarios de la independencia. “[...] De estas víctimas fue doña Dorotea Castro, de Palmira, que en compañía de su esclava había prestado buenos auxilios al Sargento Mayor republicano Pedro Murgueítio para recoger hombres, armas y caballería [...]” (Monsalve, 1926, p. 183).

“[...] como lo fue también [...] la señora doña Mercedes Martínez del Caso de Scarpetta, a quien Warleta aprisionó en Cali, exigiéndole que denunciara el paradero de su esposo el señor don Manuel Scarpetta y Roo”. (Monsalve, 1926, p.183). Fue condenada a la vergüenza pública, resistiendo los insultos e injurias de la soldadesca, hasta ser confinada en un calabozo, y bajo la amenaza de ser azotada si persistía en la negativa de denunciar a su esposo vinculado a la causa patriota.

Y, la cuarta, por el Río Magdalena (centro), comandada por el coronel Donato Santacruz que llegó hasta Honda donde hizo prisionero a Antonio Villavicencio, quien fue degradado por haber pertenecido al ejército del rey y posteriormente fusilado en Santafé. A su paso por Mariquita, dejó impreso el sello de su brutalidad que cobró la vida de “**Carlota Armero**, [...] de 17 años [...] requerida en amores por un oficial pariente del oficial Santacruz a quien desairó cuando le replicó altiva que ella jamás se casaría con tiranos [...]”; Santacruz, [...] sin fórmula de juicio la fusiló el 27 de mayo de 1816 (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Las causas de su ajusticiamiento están relacionadas también con el espíritu patriota de ella y de toda su familia. (Anexo N° 2).

Con las derrotas de la Cuchilla del Tambo y de La Plata, se puso fin a la Primera República, y fue un hecho la reconquista española. A excepción de Casanare, todas las demás provincias habían quedado sometidas a los realistas. (Anexo N° 3).

Retiradas a Casanare y hacia Popayán con infinidad de emigrantes de ambos sexos las dos facciones del ejército patriota que en Cundinamarca hubieran podido presentar alguna resistencia a los realistas; vencidos los combatientes de Antioquia y el Chocó, y tomada Honda por los que remontaron el Magdalena, claro está que la capital quedaba a merced del vencedor [...] (Monsalve, 1926, pp. 130-131).

De esta suerte, la población santafereña, creyendo de buena fe en la palabra empeñada por los agentes del Rey Fernando, prepara un recibimiento para Morillo y sus generales en consonancia con la clemencia anunciada, y con el arrepentimiento sincero de muchos de los comprometidos con la independencia, reconociendo así, no sólo al gobierno realista sino jurando apoyo y fidelidad a la Corona, todo lo cual no serviría para frenar la criminal represión que se vino sobre la capital y sus alrededores.

1.3 Régimen del terror en Santafé

Cierto es que, desde la caída de Cartagena, puerto de entrada a la Nueva Granada, pudo observarse cuál sería la suerte de quienes habían militado en la causa de la primera independencia. Pese a que Morillo había prometido olvido del pasado, los hechos se encargaron de demostrar lo contrario.

En Nueva Granada en 1816 el colapso de la que una escuela tradicional de historiadores colombianos denominaba la “patria boba” “[...] fue un abanico de rápidas invasiones lanzadas hacia el interior andino a partir de la toma por el general Pablo Morillo de la plaza de Cartagena [...]; resistencia hubo, y también aclamaciones a los invasores por parte de una población cansada de guerra interna y externa, y desilusionada. [...] la represión que la siguió y que segó las vidas de casi toda la plana mayor de la revolución granadina (Bushnell, 2002, p. 87), no tuvo ni un solo juicio formal.

Es así como desde 1816, año en que se inicia la Reconquista española hasta el año de 1819, cuando se da la Batalla de Boyacá y aún después, el territorio de la Nueva granada fue epicentro de los hechos más dolorosos y sangrientos protagonizados por los agentes del gobierno español a través de su “Régimen del Terror”, en donde los ejércitos de Pablo Morillo aplicaron toda clase de represalias contra los hombres y mujeres que se atrevieron a defender el principio de la libertad.

Se deduce que si fue larga la lista de personajes ajusticiados, igualmente lo fue la de mujeres que debieron sufrir el perder a sus esposos, padres, hijos o hermanos, y que además fueron condenadas a la miseria por el secuestro de sus bienes. El repaso de la literatura sobre estos hechos mueve a la solidaridad tardía con estas mujeres que sufrieron tan terribles penas en el desarrollo de la lucha por la emancipación.

A partir del establecimiento de los tres tribunales ideados por Pablo Morillo, conocidos como el Consejo de guerra, el consejo de Purificación y la Junta de secuestros, las víctimas sufrían la muerte, o el destierro y la confiscación de sus bienes, como también la condena a trabajos forzados. Y, *“Entre los mártires por la causa de la Independencia en esa época, figuran innumerables mujeres próceres y*

valientes, que en diversas formas prestaron servicios invaluables en los movimientos patrióticos y cuyas biografías y aporte heroico permanece en archivos misteriosamente ocultos [...]” (Gutiérrez, 1972, p.116).

Es justo decir, que, la mujer colaboró en el proceso de la Independencia, aportando su vida y su sacrificio desde la fortaleza de su espíritu para enfrentar su propia muerte, para sufrir la victimización y las humillaciones a su dignidad, para ver morir a sus seres queridos, y lo más admirable: para sobreponerse al dolor infligido en las diferentes circunstancias, y contribuir de manera activa en la lucha libertaria desde diferentes frentes, comenzando por el apoyo a sus hombres en los momentos de desfallecimiento. Añádase a lo anterior que:

Otra clase de sufrimientos vino a atormentar a las familias honorables bogotanas con la disposición que los pacificadores adoptaron para viviendas de los oficiales militares. [...] A las familias de los ajusticiados o desterrados, o purificados a fuerza de multas [...] se les impuso la carga de los alojamientos [...]. (Monsalve, 1926, p. 145).

Es decir, que las familias estaban obligadas a alojar en sus casas hasta tres oficiales, junto con sus asistentes y caballos, poniendo en riesgo moral a las señoras e hijas de las familias, ya que como lo refiere Monsalve citando a Groot: *“¡Ah! Más de cuatro familias se vieron deshonradas con semejantes caballeros. Algunos individuos fueron encausados y fusilados solo por hacerse los señores jefes dueños de sus mujeres o hijas”* (p. 146).

1.4. La resistencia de la población santaferesa

Se considera entonces, que cuando la expedición que llega desde la península, con el propósito de recobrar estas colonias para la Corona española, toma el control del territorio aplicando una cruenta represión sobre la población, y principalmente sobre los líderes republicanos, en acciones que provocaron la reacción general contra la dominación española, la balanza se inclina hacia la causa de la libertad, ya que,

Tan crueles medidas y la carga que representó el sostenimiento del ejército español motivaron a mucha gente a escapar a los campos y bosques y organizarse en guerrillas. De tal forma se fue transformando la naturaleza de la guerra civil de la “Primera República”, en lucha popular revolucionaria, con carácter de guerra internacional entre España y América, y convencional en la medida que se organizó el ejército en los llanos, encubierto y nutrido por las guerrillas (Credencial Historia, 244, 2010, p. 11).

Por lo tanto, la guerra de independencia adquiere su naturaleza de “guerra civil”, cuando toda la población se involucra, ligada a uno u otro bando, según su ideología o conveniencia; al tratarse de la lucha contra el Imperio español, su naturaleza se convierte también en una guerra internacional.

A partir de entonces, la guerra de independencia la libraron los patriotas contra los españoles, en los Llanos de Casanare, en donde el general Santander organizó el ejército libertador de la Nueva Granada, para lo cual recibió el apoyo de toda la población que quería el triunfo republicano, y si en algún momento las mujeres llegaron a ser indiferentes a la lucha patriota, los desmanes, crímenes espantosos y atropellos de toda clase contra los líderes revolucionarios y en general contra toda la población americana, debió mover su sensibilidad para impulsarlas a no ser más agentes pasivos en el conflicto.

Por el contrario, la mujer sacó a relucir su valor y su inteligencia, y sobreponiéndose a su dolor por las pérdidas familiares y a las humillaciones a que fue sometida, se incorporó a la actividad de la lucha clandestina, desarrollando acciones en todas las provincias y especialmente en la sitiada Santafé, en donde señoras como doña Rosalía Sumalave, madre de Vicente y Ambrosio Almeyda, junto con sus cuatro hijas, llegan de la provincia de Pamplona y Cúcuta huyendo de Lizón, y emprenden acciones comprometidas con el espionaje, y la ayuda a la causa patriota de muy diversas maneras (Díaz, 1962, p. 26), para lo cual,

“[...] doña Rosalía Sumalave y las cuatro hijas [...] entablaron amistad con algunas familias de las élites locales de reconocido patriotismo. Las tertulias que Rosalía Sumalave organizaba [...] reunían en ellas alrededor de 16 damas de la élite local, todas pertenecientes a familias republicanas. A estas tertulias acudían Ignacia y Rosa Ponce, Antonia Ricaurte, Eusebia Caicedo Santamaría (tía de José Hilario López), [...] Josefa Piedrahíta de García Rovira (y sus hermanas Mariana, María Antonia y Catarina), [...] así como otras prestantes damas de la sociedad santafereña. Varias de las mujeres que asistían a estas tertulias fueron posteriormente confinadas por órdenes de Morillo en distintos pueblos de la Sabana -Anolaima, Tena, Soacha, Fusagasugá, Guasca, Serrezuela, entre otros- bajo la estricta custodia de y vigilancia de curas y alcaldes [...] (Rodríguez, 2010, p.166).

Sobre lo anterior Dice el historiador Oswaldo Díaz (1962, p. 30), que la casa de doña Rosalía Sumalave, fue un centro de adhesión republicana en los días de la entrada de Morillo, donde no está de más recordar la forma dolorosa y cruel como fueron castigadas las mujeres partidarias de la independencia, confinadas en pueblos remotos, donde se veían forzadas a coser ropa, a servir en las cocinas y panaderías del ejército o a trabajar en otros oficios más humillantes. Así mismo, que: “[...] a pocos pasos de allí se encontraba la casa del gobernador Casano, en

cuyas salas tuvo lugar lo que posteriormente se llamó el “baile de las fieras”. (Rodríguez, 2010, p. 166), nombre que se le dio al baile al que fueron obligadas a asistir las damas de Santafé en honor de los realistas, mientras sus esposos, padres o hermanos se hallaban a punto de ser, o ya lo habían sido, fusilados, y que en similares circunstancias se llamó en Mompós “*el Baile de las Hilas*”, obligado por Warleta. Ver: Monsalve, 1926, pp. 130-170. Gutiérrez, 1972, pp. 174-175.

De esta manera, se entiende la importancia, no sólo de Ambrosio y Vicente Almeyda en la causa por la libertad, ya que su madre y sus hermanas fueron testigos del régimen del terror en Santafé, y pese al peligro al que se exponían continuaron llevando a cabo las acciones que desde Pamplona y Cúcuta venían adelantando a favor de la Independencia. [...] “*La indeficiente lealtad de las mujeres de la familia Almeyda a la causa que servían los dos hermanos [...] nunca disminuyeron ni las llevaron a traicionar el secreto de la conspiración o de la guerrilla [...]*” (Díaz, 1962, p. 284). Así pues, las mujeres santafereñas encontraron al despertar un día de 1816 que su mundo había cambiado, y que a partir de ese momento:

[...] las celebraciones estuvieron precedidas de llanto y de historias infelices, como la de *La Cebollino*, española famosa por su interpretación de tonadillas, coplas y fandanguillos. María de los Remedios Aguilar de Cebollino, esposa del español Eleuterio Cebollino –partidario de la emancipación– hizo las delicias de los santafereños en las celebraciones del quinto aniversario de la independencia en 1815, sin imaginar que muy pronto tendría que cantar, con lágrimas, ante los españoles, para pedir perdón para su marido, condenado a muerte. La súplica no surtió efecto: Cebollino fue fusilado y su mujer desterrada (Credencial Historia, 250, 2010, p. 4).

Y más aún, la conformación de las redes de espionaje en Santafé, que se convirtió en las redes de apoyo a los soldados rebeldes del Casanare cobraría la

vida de Policarpa Salavarrieta, la heroína más conocida de la Independencia colombiana, fusilada precisamente por ser enlace y espía de las guerrillas, y además, promotora de deserciones dentro del propio ejército realista a favor de la causa de la liberación, así como de animar a los soldados enrolados en las filas realistas como castigo a sus sentimientos patriotas, a abandonar el ejército español y sumarse a los combatientes rebeldes (Rodríguez, 2010, pp.167, 169).

El sacrificio de La Pola, fue conocido por las tropas del Llano, en el *“Parte del comandante Ambrosio Almeyda al ciudadano Comandante General, en el que [...] lamenta la muerte de La Pola [...] esta joven virtuosa que generosamente había protegido a varias personas afectas a nuestra causa, entre ellas a mi hermano y a mí y compañeros [...]”* (Díaz, 1962, p.289), Por ello se recuerda que,

[...] Con los Almeidas llegaron al Casanare los versos de Monsalve que hablaban del coraje y la valentía de La Pola. Los versos volaron con las arpas hasta las inmensidades de Aragua y la memoria de la heroína se incrustó en los corazones llaneros, junto con la memoria de Justa Estepa, otra osada mujer de Pore que ofrendó su vida por la libertad de la Patria. (Cardona, 2011).

CAPÍTULO II

2. CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1816-1819

2.1 La guerra de guerrillas

Al plantearse cuales han sido los factores determinantes en la formación de las guerrillas y el repliegue a los llanos se puede encontrar que al finalizar el año de 1816, la derrota de los ejércitos patriotas era decisiva y con muy pocas probabilidades de recuperación, dado el control que tiene el ejército español sobre el territorio, después del ajusticiamiento de los más calificados conductores de la recién nacida república, a quienes la cuchilla y las balas españolas habían cobrado la vida, y cuyas cárceles se encontraban atestadas de prisioneros en deplorables condiciones, fueran o no ideólogos de la revolución.

Conscientes de que no tenían nada que perder, los hombres y mujeres se prepararon para dar la batalla libertadora que se gestaba en los llanos de Casanare, pero donde igualmente las huestes pacificadoras tenían presencia en diferentes lugares, aquellos que solo reconocían la autoridad del rey, y que perseguían a los núcleos guerrilleros republicanos. Es así como:

[...] Brotaron guerrillas patriotas, en el Valle del Cauca y la cordillera oriental sobre todo, cuyos cabecillas pertenecían por lo general a estratos sociales altos o medio altos mientras que en las filas militaban campesinos y demás gente del pueblo. El esfuerzo de las autoridades realistas por combatir las guerrillas conllevó más represión [...]. Sin embargo, la represión no acabó con la actividad guerrillera, y menos con el santuario y baluarte del independentismo que era la provincia de Casanare en los llanos orientales de Nueva Granada. (Bushnell, 2002, p. 88).

Al respecto hay que anotar, que los patriotas obligados por Morillo a servir en sus cuarteles, encuentran allí escuelas de formación que les permiten alcanzar el adiestramiento necesario para pensar en desertar y marchar hacia las llanuras de Casanare a conformar la resistencia, que liderada por distintos caudillos, entre otros

los Almeyda, que de acuerdo con autores como Mattos Hurtado, Febres Cordero y Cayo Leónidas Peñuela, citados por Díaz Oswaldo (1962, p. 192-193): *Ambos Almeydas se incorporaron a la División de Santander*, consagrando sus esfuerzos y aporte económico a la causa de la independencia, desde el año de 1813, cuando el territorio de los Valles de Cúcuta fue asolado por Bartolomé Lizón y Ramón Correa.

No hay que olvidar que las milicias patriotas presentaban muy poca instrucción militar, apenas la alcanzada por algunos pocos en el marco de las reformas borbónicas, cuando se intentó formar un ejército que pudiera actuar en caso de una agresión militar a las colonias por parte de las naciones en guerra con España. Además, estos militares carecían de una verdadera vocación castrense, por cuanto los ejércitos estaban conformados por intelectuales, abogados literatos etc.

Pero aun así, el deseo de escindir los lazos políticos con la metrópoli, no solo por lo que fuera el sentimiento independentista sino porque la causa española engendró odio, hizo que las guerrillas patriotas que se conformaron en la Nueva granada para luchar contra los españoles realistas, combatieran el régimen del terror y apoyaran las acciones del ejército libertador en la campaña de 1816-1819. Es así como poco a poco los patriotas fueron repeliendo a los españoles, con las guerrillas que, batidas unas, y dispersadas otras, aparecían en cualquier lugar apoyadas por los patriotas que les ayudaban con cuanto les era posible.

De este modo, en las provincias de Pamplona, del Socorro y Tunja se levantan Vicente y Ambrosio Almeyda, oriundos de Pamplona, y acaudillan la guerrilla de su nombre que operó con Juan José Neira en Chocontá y el Valle de Tenza; se conformaron además las guerrillas de la **Niebla**, cuyos jefes eran los hermanos Juan y Miguel Ruiz y los hermanos Antonio y Justo Salazar, integrada por gentes del Socorro y la provincia de Tunja, en la región que va desde Vélez hasta Zapatoca; **Zapatoca**, **Guapotá**, la del coronel guataviteño José Ignacio Rodríguez llamado “El Mosca”; **Coromoro**, comandada por Antonia Santos y sus subalternos; y otras, como la del Valle del Cauca al mando del antiguo oficial venezolano José Hilario Mora; casi todas estuvieron en permanente contacto con Casanare dificultando la acción de los ejércitos realistas, promoviendo deserciones y tramando conspiraciones.

Guadalupe: una de las guerrillas que más trabajo les dio a los españoles, porque los patriotas que las conformaron eran conocedores de los vericuetos, las cavernas, los escondederos, las oquedades, y los rincones de las montañas, los valles y los ríos de los alrededores, lugares que eran totalmente desconocidos por los militares invasores que eran tomados por sorpresa. (Hincapié y Awad, 1997, p. 68).

El 30 de julio de 1816 el español Valdés fusilaba en la plaza de Caloto a **Carlota Rengifo** y a **Bárbara Montes**, y luego en Quilichao, a **Carmen Olano** y a **Josefa Morales**, quienes con sus influencias hicieron desertar a varios soldados del batallón Numancia (Batallón realista que reclutaba prisioneros neogranadinos que debían combatir contra las armas de la república, como soldados rasos). En **Buga** se fusilaba a **Vicenta Vaca** por el hecho de haber suministrado datos y armas a la guerrilla de José Hilario Mora y de Juan José Díaz, quienes fueron apresados en el Chocó, traídos a Buga y fusilados allí junto con sus compañeras (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.).

La guerrilla de “Coromoro” o “Los santos” fue una de las más sobresalientes, se organizó en la provincia del Socorro para luchar contra los invasores españoles;

fue la más organizada y la que peleó más bravamente durante los tres años de la reconquista. Numerosos patriotas de las regiones de oriente y centro de la Nueva Granada, caudillos, tenientes, soldados y mujeres, se unen al ejército libertador para ofrecer a la patria la recuperación del destino interrumpido de la fuerza de una libertad alcanzada, que se niega a morir en las manos de la reconquista (Hincapié y Awad, 1997, p. 101).

Los hechos de la guerrilla que apenas tienen una breve mención en los historiadores, fueron tomando relieve y proporciones de verdadero episodio militar de nuestra Independencia. Sus éxitos fueron fugaces y dieron pábulo a una cruel represión (Díaz, 1962, p. 283).

Represión que se extendió a todas las provincias del Oriente colombiano que abarcaban los corregimientos o cantones de Chocontá, Machetá, Sesquilé, Suesca, Tibiritá, Nemocón, Zipaquirá, Cáqueza, Ubaté, Garagoa, Paya Tenza, Sugamuxi, Pamplona, Socorro, Ventaquemada, Suesca, Guateque.

2.2 Rol desempeñado por la mujer campesina de las provincias del Oriente colombiano, en la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, 1816-1819.

La libertad de La Nueva Granada, se definió en el oriente colombiano, y es allí donde se inscriben los nombres que se han podido rescatar, de las mujeres que colaboraron con la campaña de Bolívar y Santander, sin dejar de lado que en los años previos a 1816-1819, un número no determinado de mujeres campesinas y

otro de destacadas matronas criollas, fue sacrificado en uno de los rasgos más violentos del desarrollo de la guerra, como fue el sacrificio de las mujeres patriotas para las que fueron levantados, tanto en las capitales como en las pequeñas poblaciones, patíbulos para ejecutarlas.

Al respecto, se quiere transcribir unas frases tomadas de la “*Separata del Boletín de Historia y Antigüedades*” Números, 645, 46 y 47, julio, agosto, septiembre de 1968, pág. 361 y ss., presentadas en forma elocuente, por el historiador Carlos Arturo Díaz:

Interminable es la lista de mujeres desterradas, confinadas y prisioneras; pero al lado de éstas, que formaban y pertenecían a la alta sociedad están también aquellas modestas, humildes, desvalidas, pero heroicas, abnegadas y sufridas; fueron las mujeres del pueblo, las campesinas ignorantes, las que acompañaron los ejércitos libertadores desde las playas ardientes del Orinoco, sobre el espinazo de los Andes americanos, hasta las cimas heladas del Potosí; fueron las esposas, las amantes, las amigas, las compañías del soldado y del oficial, siempre activas, siempre diligentes, siempre tiernas, siempre cariñosas, las que endulzaron sus penas y participaron de sus triunfos y alegrías, las que, en una época en que no existían los servicios de la economía y mantenimiento del ejército, tomaron a su cargo esta difícil tarea, recorrieron con sus pies cerca de cien mil kilómetros de viaje, prepararon alimentos, fueron a los campos de batalla, empuñaron también muchas veces el fusil, cuando el amante o el marido caía fulminado por la metralla, concibieron y tuvieron hijos en las sombras de la noche, bajo el fulgor de las estrellas, en los ratos en que el duro bregar podía dar lugar a la relación amorosa [...].

Como se ve, fueron diversas las formas de inserción de las mujeres en el conflicto, y desde esta perspectiva se hace visible el rol desempeñado por ellas de una manera activa y beligerante, comprometidas con la lucha por la independencia, lo cual se identifica, cuando en medio del peligro que sus acciones conllevaban, actuaron para colaborar con los guerrilleros patriotas, proporcionándoles albergue

e información sobre los movimientos de las tropas realistas, operaciones muy efectivas en la lucha por la liberación.

Refiriéndose al rol desempeñado por las mujeres particularmente de Boyacá dice Paulo E. Forero (1972, pp. 153-154): *“La mujer boyacense fue insigne colaboradora de los talladores de la República [...] nativas de la entonces llamada Provincia de Tunja, con sus proezas [...] facilitaron la operación del ejército y contribuyeron al triunfo de lo que parecía absurda empresa [...]”*, y a su lado, las de las demás comarcas, villas, etc., del oriente colombiano, en donde este accionar por la libertad, las hizo víctimas de los atropellos que en no pocos casos les significaron su muerte.

1816. *“Año terrible fue el de 1816 para las armas patriotas. Cada victoria española significaba represiones terribles, en que las mujeres, casi todas anónimas figuraron siempre entre las víctimas”* (Forero, 1972, p. 21); entre las mujeres cuyos nombres y acciones se han rescatado de las fuentes consultadas se pueden mencionar:

Juana Ramírez, nacida en Tenza y **fusilada en Zapatoca** por Lucas González. Su sacrificio ocurrió **en el mes de marzo de 1816**, por ayudas prestadas a los patriotas. (Gómez, 1978, p. 164). [...] El realista Lucas González rastreó los pasos de esta mujer que defendía ardientemente la causa patriota y la hizo fusilar el 18 de marzo, con otros compañeros que como ella, pertenecían al grupo guerrillero de **Zapatoca** [...]. De esta heroína guarda su tierra natal una inmensa gratitud y la historia, la página que inicia la lista de mujeres oriundas de Tenza que dieron la vida por la independencia (Hincapié y Awad, 1997, p. 62). (Para Gutiérrez, 1972, p. 213 y para Forero, 1972, pp. 160-161, la fecha de su fusilamiento fue en marzo de 1818). Como sea, se la considera como una de las más eficaces espías patriotas, cuyo

entusiasmo contagió a varias mujeres que engrosaron las filas de este invisible ejército legionario.

Agustina Peralta, en marzo de 1816, es ejecutada por Casas en el sitio denominado La Caldera. Es hija de Pamplona y muy dada a la colaboración patriótica que en dicha época se requería (Gómez, 1978, p. 275).

Presentación Buenahora, sacrificada en Pore, su ciudad natal, por el realista José Villavicencio. Su fusilamiento ocurre el **28 de junio de 1816**, motivado éste por la colaboración prestada a los patriotas en la lucha emancipadora (Gómez, 1978, p. 164). [...] Contaría unos 30 años cuando comenzaron a actuar en los Llanos las pocas fuerzas que el entonces coronel Santander había conseguido después del desastre de Cachirí [...] Presentación Buenahora surtía de caballos y de víveres a los patriotas cuando todavía no había signos de levantar un ejército y casi no quedaba sino la esperanza. Su casa era el punto de contacto entre los distintos grupos revolucionarios de Casanare. Los coroneles Santander y Nonato Pérez varias veces hallaron allí refugio y auxilio. Siempre recibieron apoyo de esa mujer admirable, que sabía lo que se jugaba. (Forero, 1972, p. 157). [...] con su ingenio hizo gala de astucia y talento prestando ayuda a los patriotas que se enfrentaban [...] con el coronel español José Villavicencio [...] por el camino de Soatá y La Salina [...] al dispersar los caballos de los enemigos creando un caos y propiciando la derrota de los realistas [...] (*Hincapié y Awad, 1997, p. 64*).

Fue fusilada sin contemplaciones por el humillado Villavicencio, acción que deja ver que la mujer sin ninguna formación militar aprovechaba cualquier oportunidad para vencer al enemigo.

En ese mismo **año de 1816**, eran fusiladas en **Ubaté, María Leonor y Gabina Moros** (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Sobre estas dos mujeres es preciso aclarar que de acuerdo con Gutiérrez Elvía (p. 197), serían: Gavina Murcia y otra de nombre Leonor, azotadas por orden del alcalde de Ubaté hasta causarles la muerte, **el 17 de julio de 1816**.

Juana Cecilia. Algunas de las mujeres que murieron por la causa libertadora no tuvieron ni siquiera la oportunidad de que su apellido fuera conocido; pero esto no es obstáculo para que la historia las tenga en cuenta como mártires de la Independencia. Esto le ocurrió a una mujer de nombre **Juana Cecilia**, a quien se conoce solamente por tradición oral; [...] se sabe que ella fue pilar decisivo en la causa libertadora, [...] sindicada de ser cómplice de los patriotas, razón por la cual el Gobernador y Comandante español don Antonio

Fominaya [...] envió un oficio al alcalde de Barichara ordenándole poner en prisión a la mujer [...] y seguir su inmediato proceso para ser ejecutada por su participación activa con las fuerzas revolucionaria (Hincapié y Awad, 1997, pp. 64-65). Se conoce como fecha de su muerte el **23 de julio de 1816**, en la cárcel, probablemente víctima de las torturas a que fue sometida.

Agustina Mejía, la Jefe, la inspiradora, el alma, el nervio de la famosa guerrilla de Guadalupe, fusilada en esa plaza el **8 de septiembre de 1816**” (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Para Amanda Gómez (1978, p. 299), fue **fusilada en Charalá** por órdenes de Lucas González, en esta misma fecha. Sobre esta mujer, encontramos además en Hincapié y Awad (1997, pp. 68-69) que era: natural del Socorro [...], se caracterizó por ser inspiradora de tácticas creativas de lucha [...], este sacrificio agregó una mujer mártir más, a la larga lista de sus asesinatos y se perdió una valiosa motivadora de la libertad [...]. Su fusilamiento se conoció por una carta fechada el 9 de septiembre en el Socorro, en la cual Lucas Niño, le informa a Francisco Pradilla en Barichara, el fusilamiento de esta valerosa mujer por sus conexiones con la guerrilla que por entonces hostigaba a los realistas. Agustina Mejía, contribuyó a la causa despachando armas, víveres y medicamentos y dando información sobre los movimientos del enemigo. Cuando los realistas allanaron su casa encontraron armas y papeles que la comprometían y que determinaron su muerte a los 23 años.

María del Carmen Ramírez, fue encarcelada y confinada durante la época del terror en la capital santafereña de donde era natural. El autor de su persecución fue el sanguinario Sámano [...] (Gómez, 1978, p. 238).

Gertrudis Vanegas, la famosa auxiliadora de las guerrillas de los Almeidas y de las guerrillas de los Llanos, la que en su casa de Gachetá acogió a Antonio Arredondo y lo mantuvo allí, hasta que pudo enviarlo a los Llanos en donde se hizo famosos como jefe de un escuadrón a órdenes del León de Apure. (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). (El león de Apure fue el nombre con que se conoció al militar y estadista venezolano José Antonio Páez cuyas acciones fueron decisivas para el triunfo de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada y Venezuela). Sobre esta mujer y su aporte para la causa emancipadora ver: (Gómez Amanda, 1978, p. 241 y Gutiérrez Elvia, 1972, pp. 200-201). De igual manera,

1817 fue terrible para todos [...] en las ventas y tiendas del pueblo y en los caminos, entre totumas de chicha y vasos de aguardiente, se hacen los contactos patriotas y se transmiten los movimientos realistas a las guerrillas. Las mujeres toman parte activa como espías y mensajeras, sin rehuir el peligro. Pero comienzan a caer prisioneras. El cadalso tiene siniestro trabajo otra vez (Forero, 1972, p. 158).

Justina Estepa, es fusilada en enero de este año. Una campesina dedicada a llevar cartas entre los patriotas del Valle de Tenza y Casanare. Se los ataba

a la cintura sobre la pura piel. Una patrulla realista la desnudó y halló los mensajes. Cayó el día 16, en la plaza de Garagoa (Forero, 1972, pp. 158-159). [...] era natural de la población de Moreno, Casanare, colaboraba como enlace para el paso de los desertores que iban a enrolarse en los ejércitos patriotas. [...] descubierta por las tropas de Pablo Mesa y fusilada **el 16 de enero de 1817** en su propia tierra. [...] (Hincapié y Awad, 1997, p. 74).

Micaela Nieto, los patriotas [...] conscientes de que para poder triunfar, era necesario constituir una red de espionaje, lograron conseguir mujeres valientes y comprometidas que militaron como enlaces; una de ellas como bien se ha visto fue “La Pola”; muchas de las mujeres de este grupo guerrillero fueron perseguidas y asesinadas por Tolrá, como le ocurrió a Micaela Nieto oriunda de Nemocón, **fusilada** en su ciudad natal **el 19 de noviembre**, por orden de este cruel hombre, quien se ensañó con la mujer del interior del país [...]. (Hincapié y Awad, 1997, p. 86), constituyéndose así en otra víctima más, por ayudar al ejército libertador que ya se estaba conformando con éxito en Casanare.

Bibiana Talero, fusilada en Chocontá el 21 de noviembre de 1817 (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Sobre esta mujer patriota se encuentra en Gómez Amanda (p. 207) que era: zipaquireña [...] aprehendida en los alrededores de esta última ciudad sufriendo muerte inmediata, debido a sus actividades como corresponsal de los Almeydas los cuales eran fuertemente perseguidos por los realistas. [...] Ese mismo día había quedado deshecho en esta misma población el grueso de la guerrilla patriota (Hincapié y Awad, 1997, p. 86).

Con respecto al combate del **21 de noviembre de 1817**, éste se encuentra registrado por Oswaldo Díaz Díaz como: “*En el sitio del Combate del 21 de noviembre de 1817*”, en el Boletín de Historia y Antigüedades Nos. 639, 40, 41, p. 143 a 148, de enero, febrero y marzo de 1968, dando cuenta de los pormenores del encuentro entre realistas y patriotas, con escenario en tierras de Chocontá, pero como consecuencia de los movimientos de la guerrilla de los Almeydas, irradiados a todo el nordeste de la Sabana y ramificados a las provincias de Tunja y del Socorro; extendido a los valles de Tenza y del Guavio, para culminar en Casanare durante la campaña libertadora y para alcanzar su fin en la definitiva victoria de Boyacá, que permitió la ocupación de la capital por las tropas republicanas.

Fuente de información valiosa para el estudio de estos sucesos de la independencia, es el aporte de Oswaldo Díaz en su “*Última página histórica*”, del Boletín de la Academia Colombiana de Historia, por cuanto da pormenores de la participación de hombres y mujeres en este evento, al que además atribuye la motivación y el estímulo provocados por el sacrificio de Policarpa Salavarrieta. No obstante, hay que anotar que se registra la represión realista desatada en Tibirita, Chocontá, Machetá y a todo lo largo de la ruta hacia los Llanos: Guateque, Garagoa, Capilla de Tenza y Miraflores, donde hubo guerrilleros aprehendidos y llevados a Santafé para ser ejecutados. Sin embargo, el reducto de patriotas que consiguió llegar a Casanare, formó el núcleo del futuro batallón de “*Constantes de la Nueva Granada*”, más tarde bautizado *Batallón “Cazadores de la Vanguardia”*, el primero en Paya y en Gámeza. Es el escenario de guerra de liberación del yugo español, donde la mujer estuvo presente en todo momento con su aporte y sacrificio.

Candelaria Forero, patriota **ejecutada** por Carlos Tolrá, **a golpe de fusil, el 26 de noviembre de 1817**. Su muerte la recibió en Machetá, ciudad en donde igualmente había nacido (Gómez, 1978, p. 207). En Gutiérrez Elvia (1971, p. 203), se agrega que fue fusilada [...] acusada como agente de Policarpa Salavarrieta y por orden de Carlos Tolrá.

Josefa Esguerra, [...] zipaquireña, auxiliadora de la guerrilla de los Almeida, apresada por el coronel Tolrá [...] **fue fusilada en Zipaquirá el 26 de noviembre de 1817** (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Se encuentra en Gómez Amanda (p. 211) que: [...] Policarpa Salavarrieta tuvo en esta patriota una de sus más decididas colaboradoras, tanto en sus actividades de espionaje como en los recursos arbitrados para ayudar a los patriotas que luchaban ocultamente por la causa emancipadora. Descubierta en sus actividades por el jefe realista Carlos Tolrá [...] ordena su fusilamiento. Para Díaz Oswaldo (1962, p. 183), fue fusilada en Machetá en la misma fecha.

Remigia Cuesta, Heroína-mártir nacida en **Tibirita**, en donde es igualmente **sacrificada por los realistas el 2 de diciembre de 1817**. La causa de su

ejecución es la decidida colaboración al movimiento de los Almeydas (Gómez, 1978, p. 206).

María de los Ángeles Ávila, fusilada en la Capilla de Tenza el 3 de diciembre de 1817. (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). La causa de su muerte fue el estimular y ayudar a los patriotas que se dirigían hacia Casanare. El jefe realista Carlos Tolrá, dio la orden de ejecución, siendo vilmente fusilada frente a la tienda de su propiedad en la fecha ya citada. (Gómez, 1978, p. 165).

Salomé Buitrago, esta heroína fue exterminada debido a los auxilios que prestaba a la gran familia patriota de los Almeydas, la que desde Santafé viajaba a las distintas provincias de la Nueva Granada, siendo muy fuertes sus propósitos para ayudar a las fuerzas que cruzaban el Valle de Tenza. Los Almeydas recibían en aquel lugar, una magnífica colaboración de Salomé Buitrago, de la cual se enteró Tolrá quien dio órdenes para que fuese **ejecutada en Tenza el 3 de diciembre de 1817.** (Gómez, 1978, p. 165).

Genoveva Sarmiento, hija de Tenza, en donde también **sufrió el golpe del fusil**, ordenado por Carlos Tolrá, **el 5 de diciembre de 1817.** En este mismo lugar se había ya presentado otro grupo de fusilamientos del personal femenino, todo ello debido a la colaboración que venía prestando a los patriotas (Gómez, 1978, p. 165).

Inés Osma, bogotana [...] pagó también con su vida su amor a la causa independiente, **fusilada en Guateque el 6 de diciembre de 1817** (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Identificada por Hincapié y Awad (p. 75) como **Inés Osuna** relatan que: [...] el tirano Simón Sicilia [...] en la población de Guateque ordenó el fusilamiento de un grupo de patriotas [...] La protagonista principal de este sacrificio fue **Inés Osuna** mujer santafereña acusada de ayudar a unos patriotas. Con ella murieron Andrés Rojas y José María Oviedo, quienes se dirigían a los Llanos de Casanare con ánimo de pertenecer al ejército revolucionario. Este fusilamiento ocurrió **el 6 de diciembre de 1817** (lo que corrobora la relación con Inés Osma, citada por Carlos Arturo Díaz). En Díaz Oswaldo se confirma como **Osuna Inés** (p. 183).

Ignacia Medina, esta patriota auxiliaba en forma audaz a las guerrillas de los Almeydas. Puesto el caso en conocimiento de Salomón Sicilia, (el nombre correcto es Simón Sicilia, Gutiérrez, 1972, 204), **es fusilada** por órdenes del mismo en Garagoa, lugar de su nacimiento, hecho que ocurre **el 9 de diciembre de 1817** (Gómez, 1978, p. 166). Paulo Forero registra la fecha de su muerte como el 9 de noviembre y la causa: proveer de víveres y medicinas a las guerrillas.

Termina así otro año, en donde la lista de mártires hombres y mujeres es cada día más larga, y en donde solo se espera que el ejército patriota logre su objetivo de alcanzar la madurez y la organización, con Bolívar y Santander a la cabeza, que permita dar la batalla final para que Colombia vea la luz de la tan añorada y sufrida libertad.

1818. Pero, *entrado* 1818 parecía que hasta la esperanza se había derrumbado. Salvo las guerrillas [...] no había ninguna otra resistencia al español [...] (Forero, 1972, p. 159).

Estefanía Neira de Eslava, en la ciudad de Sogamoso sufrió su martirio esta abnegada hija de la patria, quien generosamente envió a su esposo [...] y a otros patriotas, hacia Casanare, con el fin de robustecer el ejército republicano que operaba en aquella región. **Su fusilamiento tuvo lugar el 17 de enero de 1818** por órdenes del realista Matías Escué. Esta heroína pertenecía a patriotas familias boyacenses (Gómez, 1978, p. 166). En Gutiérrez, 1972, p. 212, encontramos que: fue acusada y fusilada en Sogamoso por orden de Matías Escute, y que su apoyo fue al ejército del General Santander.

Evangelina Díaz, [...], con 22 años [...] inspiradora de la guerrilla de Zapatoca, el Opón y la Niebla, que tanto dio qué hacer a las autoridades españolas, **fusilada en Zapatoca el 19 de agosto de 1818**, y su compañera **Fidelia Ramos**, otra de las sostenedoras de esa guerrilla [...] las dos entregaron todo cuanto tenían, en holocausto a la patria; **la última fue fusilada en Zapatoca el 11 de diciembre del mismo año** (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.).

María del Tránsito Vargas, otra auxiliadora [...] de la importante guerrilla de **Guadalupe**, fusilada allí mismo el **18 de septiembre de 1818** (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). De acuerdo con Gómez Amanda, su fusilamiento fue ordenado por el realista Rafael Iglesias, y da como fecha el mes de diciembre de 1818.

Engracia Salgar, Natural del Socorro y sacrificada en esta misma ciudad, debido a la colaboración prestada a los patriotas. Fominaya **la hace fusilar el 2 de diciembre de 1818** (Gómez, 1978, p. 296). Una de las más activas colaboradoras de las guerrillas de La Niebla y de los Santos [...] fusilada a los 23 años (Forero, 1972, p. 45). [...] se sabe que también auxilió a las guerrillas de Chima y Simacota (Hincapié y Awad, 1997, p. 93).

Fidelia Ramos, heroína natural de Guaduas y muy amante de la patria a la cual ayudaba clandestinamente. **Fue fusilada el 11 de diciembre de 1818** por órdenes del realista Antonio Fominaya, hecho que tuvo lugar en Zapatoca

(Gómez, 1978, 242). [...] con ella fue fusilado Miguel Ruiz, comandante de la guerrilla de La Niebla (Hincapié y Awad, 1997, p. 93).

Manuela Uscátegui, auxiliadora de otra guerrilla que trató de actuar en esa región y en la del Carare, presa por los españoles no quiso ceder a sus amenazas e intimidaciones y **fue fusilada en la plaza de Puente Nacional el 20 de diciembre de 1818**. (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). Era natural de Puente Real y fue fusilada por orden de Rafael Iglesias al no querer denunciar a un grupo de patriotas (Gómez, 1978, p. 301).

Leonarda Carreño, patriota natural de Guadalupe (Santander), quien ayuda fervorosamente a la guerrilla de “La Niebla” que opera cerca del Socorro, y es comandada por Juan y Miguel Ruiz. Los citados jefes de guerrilla, son hechos prisioneros por los realistas y **fusilados** con Leonarda Carreño y Fidelia Ramos (**en distintos días del mes de diciembre**). Su ejecución a golpe de fusil es ordenada por Fominaya **el 26 de diciembre de 1818** (Gómez, 1978, p. 296).

El año de 1818 se cierra, en medio del dolor por tanta sangre derramada entre los patriotas, pero con la fe de que las tropas de Casanare llegarán a formar un ejército capaz de acabar con la barbarie impuesta por los españoles del régimen del terror. Pero ya, las mujeres siempre valerosas, continúan animando a sus hombres, hijos, hermanos o amigos a empuñar las armas y tomar el camino de las regiones de Casanare, donde se encontraba la esperanza de la redención de la patria. Y aunque ensangrentados los pueblos de esta región de la vertiente del Llano, asumieron, los hombres la responsabilidad de marchar a la guerra, dejando a las mujeres no solo con la responsabilidad del hogar, sino enfrentadas a la represión que caía sobre ellas por no denunciar el paradero de sus hombres y éstas, encargadas de las actividades productivas del campo para proveer a los ejércitos republicanos.

1819. Ascensión Ortega, nacida en Málaga y **fusilada** en el mismo lugar por Rafael Iglesias **en enero de 1819**, por colaborar con los patriotas que

luchaban abiertamente contra enemigos y opresores de la causa patria (Gómez, 1978, p. 301).

2.3 Contribución de la mujer campesina al éxito de la Campaña Libertadora.

Llegado a este punto, es evidente que la mujer campesina como tal, fue parte del proceso de independencia, particularmente en la campaña libertadora que se desarrolló en el oriente del territorio colombiano entre los años de 1816 y 1819, abarcando las provincias de Tunja, Pamplona, Socorro, Casanare y las comarcas vecinas. Y, en este periodo y espacio geográfico específicos, siendo una mujer pobre, que como sujeto social pertenece a un sector de la población con una inequidad de género más marcada, con un rol subordinado al trabajo de la tierra y al hombre, sin un proyecto de vida definido, sin acceso a la educación sobre todo en la época que aborda el trabajo, hay que resaltar y ennoblecer su actuación en esta parte de la historia de Colombia.

Se han mencionado los nombres de las mujeres campesinas que se conoce, fueron sacrificadas en el desarrollo de la lucha por la libertad entre 1816 y 1819. Todas ellas contribuyeron a fortalecer el ejército patriota como ya se ha visto con diferentes acciones. Aquí corresponde mencionar los nombres de aquellas que figuran como protagonistas en los momentos más inmediatos al triunfo republicano, a partir de la ofensiva final, o campaña de 1819.

Como se sabe, los desacuerdos con el general Manuel del Castillo comandante militar de la plaza de Cartagena en 1815, así como la noticia del arribo a Venezuela

de la expedición de Pablo Morillo, motivaron la partida de Bolívar hacia las Antillas. *“Aunque el Libertador se hubiera quedado en Nueva Granada, no es probable que hubiera sido diferente el desenlace del encuentro ya inevitable con las fuerzas de Morillo [...]”* (Busnell, 2002, p. 63). Hace su primera escala en Jamaica y comienza a preparar una nueva estrategia de lucha contra España, que ratifica en su *“Carta de Jamaica”* del 6 de septiembre de 1815, enfatizando en la necesidad de la independencia hispanoamericana y particularmente de Nueva Granada y Venezuela.

Bolívar conoció el sitio y la caída de Cartagena y posteriormente desde Haití *“[...] segundo país americano y primero de América Latina en alcanzar la independencia nacional [...]”* (Busnell, 2002, p. 68), donde consigue la ayuda de su presidente Alejandro Petión, organiza la expedición que lo traerá nuevamente a Venezuela y la Nueva Granada. *“En la Venezuela a que regresó nuevamente Simón Bolívar el último día de diciembre de 1816, las fuerzas del rey habían consolidado mucho más su dominio de lo que a comienzos de la Campaña Admirable de 1813”* (Busnell, 2002, p. 73). Las batallas de Bolívar en los tres años siguientes corresponden a la lucha por la independencia de su patria y a la decisión de iniciar la campaña libertadora de La Nueva Granada, partiendo del ejército conformado por Santander en los Llanos de Casanare.

De esta manera, con la base del ejército granadino refugiado en los Llanos orientales colombianos, organizado por Santander pese a las grandes dificultades económicas, se da inicio al desarrollo de la estrategia de la campaña de 1819, cuyos

pormenores son de gran interés histórico, militar y estratégico, pero que aquí solo se mencionarán a partir de la reunión en la aldea de Setenta, donde Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander, Carlos Soublette, José Antonio Anzoátegui, Juan José Rondón y Jaime Rook, con los batallones de infantería denominados Rifles, Barcelona, Bravos de Páez y Legión Británica, y los escuadrones Húsares, Llano-Arriba y Guías se dan cita para decretar la independencia de la Nueva Granada y el fin del sangriento régimen español, tomando la desesperada decisión de aceptar el plan que suponía el paso de los helados páramos de la cordillera andina, con soldados acostumbrados a los climas ardientes de los Llanos. Lo que sigue, de acuerdo con lo aprobado, es la marcha sobre Santafé:

[...] la hueste libertadora venía acompañada además, como era costumbre, de un número indeterminado de mujeres y aún niños. Las mujeres –o “juanas” como se las denominaba- prestaban múltiples servicios; eran por supuesto esposas y amantes, también cocineras y enfermeras, y no era cosa inaudita que a veces hasta empuñaran las armas. Algunas estaban embarazadas, y por lo menos una de ellas dio a luz sobre la marcha para seguir adelante al día siguiente con el recién nacido en los brazos (Bushnell, 2002, p. 90).

Conocedores de las circunstancias que rodearon la marcha hacia Santafé, donde la naturaleza puso a prueba la voluntad de los combatientes patriotas, no queda más que reiterar la contribución de la mujer campesina del oriente colombiano a la Campaña Libertadora, en donde las adversas condiciones del clima, de la geografía y de las más duras penalidades, fueron compartidas con los ejércitos, por estas mujeres, que ni siquiera esperaban ser reconocidas por la historia. *El tránsito del ejército libertador por el páramo de Pisba de 3.500 metros de altura, fue una enorme proeza, por las penalidades que sufrió, su estoicismo y*

espíritu de sacrificio, hasta de las mujeres acompañantes o “Juanas”, que escribieron su propia gesta heroica (Revista Credencial Historia, N° 244, 2010). (Anexo N° 4).

El 23 de mayo de 1819, Bolívar convoca en la “Aldea de Setenta” al Estado Mayor del ejército que habría de liberar a la Nueva Granada, de donde pasan a Mantecal y Guasqualito en los Llanos venezolanos, para adentrarse en territorio granadino por los Llanos de Arauca y Casanare colombianos. En Tame, el ejército de Bolívar se reúne con el de Santander y el recorrido continúa hacia Pore. Es el inicio del paso de Los Andes, y Paya, en los Llanos de San Miguel, el enfrentamiento militar que se presentó en primera instancia y la primera victoria sobre el enemigo español.

2.3.1. Combate de Paya

El 27 de junio, la guarnición del ejército español apostada en el lugar, en una posición considerada como favorable, es sorprendida y derrotada, por la excesiva confianza en la inferioridad del ejército patriota, quedando así libre el primer paso hacia el interior.

Simona Amaya, combatiente en Paya, su lugar de origen, sin temor a los horrores de la guerra y con ferviente amor por su causa. Vestida de soldado, le toca la dicha de ver el primer triunfo, durante el primer encuentro que dentro de la Campaña Libertadora tienen los patriotas con las fuerzas realistas en Paya a cargo de Figueroa y otros jefes (Gómez, 1978, p. 181). Sobre esta mujer, combatiente por la causa de la libertad, acaba de emitirse un sello postal que honra su memoria y la de nueve protagonistas más de la historia de la independencia. Se le reconoce así el sacrificio de su vida en la batalla del Pantano de Vargas donde cayó siendo sargento de las tropas de

la República. Para Gómez Amanda se trata de Simona Maya. Citada por Gutiérrez Elvia (p. 228) figura como Simona Amaya y de acuerdo con el sello postal sería también Simona Amaya. (Anexo N° 5).

En este sitio [...] *las tropas llaneras sienten desfallecer su ánimo por las inclementes ventiscas que empiezan a azotarlas, y cunde la idea del regreso [...]* (Bernal, 1977, p. 96). Bolívar y Santander alientan con decisión a las tropas para evitar la deserción.

El 2 de julio prosigue el ascenso por los desfiladeros del páramo de Pisba [...] esta vía es de sumo peligro, aún con buen tiempo: un mal paso equivale a espantosa muerte en el abismo. [...]. Aquellos varones venidos de cálidas llanuras son diezmados por el frío que congela las venas [...]. [...] A medida que subían y a cada montaña que trepaban crecía más y más su sorpresa porque lo que habían tenido por última cima no era sino el principio de otras y otras más elevadas [...] (Bernal, 1977, p. 96).

No era esta la geografía que estaban acostumbrados a enfrentar estos hombres; eran las pampas y los ríos caudalosos; la doma de caballos salvajes y la lucha cuerpo a cuerpo con animales peligrosos. La expectativa de vencer las dificultades, la lluvia incesante de día y de noche, amenazaban con destruir la confianza que solo el ánimo firme de Bolívar mantenía viva. En los días 5 y 6 de julio, la valerosa tropa divisa los campos de la altiplanicie. Socha será el primer pueblo, que abre la esperanza no solo al ejército libertador que es auxiliado por sus

habitantes, sino también a los pobladores de la región que ven en el arribo del ejército patriota la esperanza de la liberación, Tasco y después Gámeza.

Juana Escobar. La gran mayoría de las mujeres patriotas era del pueblo. Del puro pueblo llano. Como Manuela Escobar, campesina boyacense, y su hermana Juanita. Juana fue comisionada para servir de espía de los movimientos del general español Barreiro, en los días anteriores a la batalla del Pantano de Vargas. También llevaba mensajes, que se aprendía de memoria, a la División de Retaguardia, en la cual venía el Libertador. En uno de sus viajes fue capturada por una patrulla española. La llevaron a presencia de Barreiro, quien le ofreció perdonarle la vida si le revelaba el sitio donde se hallaban los patriotas y su número. Ella no quiso decir nada. La llevaron a los **Corrales de Gámeza**, en donde había 37 llaneros de Santander, capturados por las avanzadas enemigas. Barreiro ordenó que, inclusive Juana Escobar, todos fuesen atados espalda con espalda. Luego atravesados a lanzazos (Forero, 1972, pp. 13-14). Este fusilamiento se cumplió el 10 de julio de 1819, quince días antes de la Batalla del Pantano de Vargas.

Lo anterior indica, que tanto Juana como su hermana Manuela hicieron parte de las redes de espionaje que le permitieron al Ejército Libertador consolidar su estrategia para obtener la victoria del Pantano de Vargas, por cuanto su valiosa información sobre los movimientos de Barreiro permitió asegurar el triunfo en la batalla para los patriotas. Se tiene como fecha del sacrificio de esta mujer patriota el día 10 de julio de 1819, y su sepultura en el cementerio de Corrales, donde en la actualidad reposan sus restos, y en este municipio boyacense el Parque principal, ubicado en la Plaza central, lleva su nombre, con lo cual rinde tributo a esta heroína de la Independencia.

2.3.2. Batalla del Pantano de Vargas

Un ejército patriota agotado por el difícil ascenso al páramo de Pisba protagoniza frente a las tropas de Barreiro descansadas y disciplinadas, la batalla

que determinó que con el apoyo de los hombres y mujeres campesinos del oriente colombiano se abriera la puerta para la victoria definitiva sobre [...] *la dominación española que había durado 327 años desde el descubrimiento de América* (Bernal, 1977, p. 101), la cual quedaría sellada con la Batalla de Boyacá el 7 de agosto.

Teresa Izquierdo, natural de Sogamoso, **fue fusilada el día 24 de julio de 1819** (es decir un día antes de la Batalla del Pantano de Vargas) por los auxilios prestados a los ejércitos patriotas en la Campaña Libertadora (Gutiérrez, 1972, p. 230). En esta misma ciudad fueron fusiladas varias patriotas de distintos lugares del país (Gómez, 1978, p. 164). Teresa Izquierdo era costurera en Sogamoso. Se ocupaba, como es natural, de ropas de mujer. Pero a la sombra de ello y ayudada por otras mujeres patriotas, se entregó a hacer vestidos para la tropa republicana que se estaba organizando por allí, y para auxiliar a los ejércitos de la gleba que con eficacia comprobada actuaban en la vecina provincia del socorro [...] fue el primer enlace efectivo que se tendió entre los guerrilleros de las dos provincias [...] (Forero, 1972, p. 160).

Rosa Canelones, José D. Monsalve (p. 60) registra que fue de las combatientes en Gámeza, Pantano de Vargas y Boyacá. Para Gómez Amanda, era de Arauca y se distingue con otras valientes heroínas por su entereza y valor al desafiar igual que los soldados los rigores del frío, las penurias de la campaña, las asperezas del suelo. Para Gutiérrez Elvia (p. 229) combatieron vestidas de varón empuñando el fusil.

Juana Béjar, Sargento Primero de Caballería. Primera mujer con grado militar en nuestra historia, toma parte activa y aguerrida en la batalla del Pantano de Vargas, allí mismo es herida de muerte Simona Amaya, quien contrariando las órdenes de Bolívar, vestía el uniforme de soldado y al ser auxiliada se descubre su verdadera condición femenina (Homenaje de ACORPOL a las “Juanas” de la Independencia). (Anexo N° 6).

Antonia Santos Plata, no era una mujer campesina en el sentido estricto de la palabra, pero si estaba ligada a las actividades del campo, por su pertenencia a una familia de hacendados de la región santandereana. Su familia se vinculó desde el comienzo a la lucha por la emancipación, y para 1819, cuando comienza a vislumbrarse el horizonte de la libertad, es reconocida por Lucas González como la

creadora y sostenedora de la guerrilla de “Coromoro” o “Los Santos”, que operaba desde la hacienda “El Hatillo” de propiedad de los hermanos Santos y cuya participación en la lucha por la libertad en este año de 1819, fue definitiva para la culminación del proceso de independencia. **Fue fusilada el 28 de julio de 1819, en la plaza del Socorro. El 4 de agosto de 1819,** fue vilmente asesinada su sobrina de tan solo 15 años, **Helena Santos Rosillo.**

2.3.3. Batalla de Boyacá

Culmina en el Puente de Boyacá, la Campaña Libertadora de 1819; habían pasado 77 días desde que en la “Aldea Setenta” Bolívar expuso su plan militar a los jefes del ejército patriota. Bolívar consigue con su estrategia militar, cerrar el paso a las tropas de Barreiro que pretendían llegar a Santafé a unirse con el ejército de Sámano. La suerte de Barreiro quedó sellada cuando hecho prisionero por un niño de tan sólo 14 años, Pedro Pascasio Martínez que no aceptó ser sobornado, es hecho prisionero y conducido a la capital, donde después de un tiempo sería fusilado.

Apenas pasada la batalla del Pantano de Vargas, el Libertador y el General Santander [...] enviaron al coronel Antonio Morales [...] para que cumpliera un doble fin: organizar las guerrillas socorranas como ejército regular [...] y cerrar con ellas el camino a Lucas González que [...] corría [...] en ayuda de Barreiro [...]. Y con ellos, silenciosas y firmes, a veces con el arma al brazo, las mujeres de la revolución (Forero, 1972, pp. 32-33).

Estefanía Parra, patriota de cuna humilde pero de un íntimo interés por su patria amada. Fue uno de los elementos claves en la Batalla de Boyacá, porque fue ella quien colaboró oportunísimamente con Santander en el problema crucial del paso del Río Boyacá (denominado antes en un tramo especial, con el nombre de Tiatinos). (El nombre correcto es Río Teatinos). En el desarrollo de la Batalla del inmemorable 7 de Agosto de 1819, llegó el

momento difícil en que encontrándose las tropas realistas y las patriotas en dos alturas separadas por un corto espacio, era preciso atacar al enemigo por uno de los flancos para hacer un movimiento envolvente. Para esta operación era necesario vadear el río. Santander buscaba con avidez y premura el sitio apropiado para hacerlo, ya que veía las aguas profundas, crecidas, con riberas altas y llenas de barrancos y de malezas. En estos difíciles momentos ve no muy lejos una humilde casita, de donde salen apresuradamente dos mujeres sencillas, una de ellas Estefanía Parra, quien le señala cerca al abrevadero del ganado, el único lugar por donde podía vadear el río. Con gran celeridad pasan los escuadrones patriotas, atacan por el flanco derecho a los españoles y esto contribuye al éxito de la victoria. En el noble corazón de Rondón y de los demás Jefes patriotas, quedó como inolvidable y grato el acto de esta avisada mujer (Gómez, 1978, pp. 180-181). [...] De modo que en el triunfo de Boyacá, Estefanía Parra, otra heroína ignorada y olvidada, tiene un sitio de honor que la historia ha demorado en otorgarle (Forero, 1972, p. 162). (Anexo N° 7).

Acciones como éstas, significaron que desde su sencillez, las mujeres ejecutaron tareas que cambiaron el resultado de las acciones bélicas a favor de los patriotas. Así que,

[...] Colombia debe a esas oscuras, casi innominadas mujeres patriotas, un homenaje digno de su sencilla grandeza y de su gloria anónima. Ha inclinado sus banderas ante la memoria ilustre de Policarpa, de Antonia, de Mercedes. Hay algunos centros educativos que tienen sus nombres y se han levantado estatuas en su honor. Pero hace falta el gran reconocimiento nacional que podría plasmarse en un monumento a la heroína desconocida de la Independencia. Todavía es tiempo de rescatarlas de su larga noche de siglo y medio, y presentarlas a la gratitud de una nación en marcha (Forero, 1972, p. 164).

El pasado vivido por la mujer campesina en el siglo XIX ya fue, y es inmodificable como historia, pero es posible hacer una reivindicación, haciéndola visible como protagonista de un rol en la gesta libertadora, promoviendo la investigación sobre su incursión en la lucha libertaria para permitir que salgan del anonimato en el que se encuentran, ya que,

La historia oficial de los colombianos restringe esa participación, de manera anecdótica, a unas pocas mujeres a las que se ha bautizado con el título de “heroínas”, que sin discusión merecen, pero que despoja a las demás de su derecho al mismo título, ganado por todas

en circunstancias semejantes y con iguales actos de heroicidad” (Santos, 2010, p. 9).

Hay sin embargo, historiadores que han realizado un loable esfuerzo para redimir la acción desempeñada por las mujeres en la lucha por la independencia (José Dolores Monsalve, Pedro María Ibáñez, Carlos Arturo Díaz y otros más), pero cuya labor no ha bastado, ya que tras la excepcional figura de cada una de las heroínas que se intenta rescatar del olvido, se encuentran innumerables mujeres que se sumaron en su lucha a los patriotas, haciendo presencia en el lugar y en el momento oportuno para la causa.

CAPITULO III

3. INVISIBILIDAD DE LA MUJER

“Con el establecimiento en la academia de los Estudios de género, principalmente a partir de los años setenta, han surgido voces alternativas a las de la historiografía oficial, con el fin de revisar, para reescribirlo después, el imaginario de las mujeres que participaron en estas luchas” (Ómnibus: 2009: N^a 26 Año V). Aprovechando entonces, que el tema de la conmemoración de los bicentenarios sobre la independencia está en la pauta de los debates historiográficos en América Latina, un análisis de estos hechos debe llevarnos a visibilizar la importancia de la participación de la mujer en estos escenarios.

Aunque revisando las publicaciones existentes se puede apreciar que el problema de la invisibilidad de la mujer se extiende a todos los ámbitos, [...] *la historia vista desde la perspectiva de los estudios de género, brinda herramientas analíticas, teóricas y conceptuales que ayudan a visibilizar y deconstruir la historia femenina y su participación como sujeto político* (Procesos Históricos, N^o 17, enero-julio de 2010), con el fin de profundizar sobre la condición femenina frente a la formación de la nación, su desarrollo económico y la construcción de su cultura, que ha sido reconocida como una labor solamente de los hombres.

Hasta hace poco, los relatos sobre las luchas por la independencia solo mencionaban a los varones. Basta con dar una mirada a la obra de Restrepo, en

donde pese a su conocimiento tan profundo de los hechos de la emancipación, no menciona para nada a las mujeres de la independencia. Igual puede observarse en otras obras como la Historia Patria de Henao y Arrubla.

A este propósito, conviene advertir la importancia de develar la participación de la mujer campesina durante la campaña libertadora, con el fin de dar cuenta de sus aportes a esta causa, tema que al no ser profundizado ha dejado de lado aspectos importantes y relevantes de la historia de Colombia en su proceso de independencia, donde la mujer de las provincias del oriente colombiano llevó a cabo acciones tales como: *“Las acompañantes del ejército, las mártires de los fusilamientos, las espías en el campo enemigo, las transmisoras de mensajes revolucionarios, las que fabricaban uniformes, las que tenían en sus casas alojamiento para los soldados y centros de información militares, las que reunían víveres, armas y caballos para enviar a los escuadrones de la libertad [...]”*. (Forero, 1972, pp. 163-164), acciones que fueron definitivas para el triunfo que se alcanzó haciendo de Colombia una nación independiente.

Habría que recordar también, que desde los comienzos del proceso, las mujeres conformaron la multitud que en los sucesos del 20 de julio, reclamó la creación de la Junta, apoyando a uno u otro bando en la llamada “patria boba” y luego, bajo el régimen del terror instaurado por Pablo Morillo, integraron los grupos de apoyo que se sumaron decididamente a la causa patriota; su presencia no obstante, fue menos valorada y no se hizo evidente pese a lo importante de su contribución a la causa,

cuando se les permitió realizar labores hombro a hombro con ellos, donde expusieron o perdieron la vida en similares circunstancias.

Pese a que la historia tiene evidencias de que la mujer de todas las clases sociales, rompiendo los esquemas que se les había asignado, participaron de forma notable en la causa de la libertad y se comprometieron con ella, por su condición de subordinación y los imaginarios contruidos sobre ella sobre su papel de madre, esposa o hija, obedientes, calladas, sumisas y abnegadas, fueron relegadas al espacio de los subalternos, desde donde no merecieron figurar ni en la historia ni en la vida política de la República; pero testimonios como el plasmado en *“Los Emigrados”*, la obra de Evanjelista de Rincón soler, muestran que:

[...] cabe resaltar y detenerse en la labor militante de la mujer en las luchas de independencia, como opción de vida opuesta a la que proponía el régimen colonial que ofrecía a las mujeres la vida en el matrimonio o en el claustro, opciones que afirmaban el poder patriarcal y ataban a la mujer a la vida doméstica, religiosa y sumisa [...] (p. 106).

Aunque el objeto de este trabajo es dar voz y representación a la mujer campesina en su contribución a la causa de la independencia desde los escenarios donde fue protagonista, también tiene la intención de valorar las hazañas de la mujer en la independencia desde lo colectivo por el aporte a la conformación de la nación colombiana, y porque sus actuaciones de alguna manera fueron una amenaza para la estructura del poder colonial, lo cual reivindica sus aportes a la construcción de nación.

No obstante, aunque es difícil desde la historiografía reconocer que la mujer en la independencia actuó como sujeto político, si se entiende el concepto de Nación como el producto de una acción colectiva, entonces, en la formación de la nación colombiana no puede ser excluida la mujer, y su historiografía está en deuda con las mujeres desde sus diferentes clases, etnias, edades y regiones. No basta con describir su participación, es necesario estudiarlas y darles un lugar, reconociendo que aún si las mujeres procedieron respondiendo a motivaciones familiares, la patria y la libertad también las incluía a ellas y es preciso resaltar que:

Entre las naciones de América que se constituyeron en Repúblicas independientes sobre las ruinas del despotismo español, que las regía [...] ninguna cuenta con mayor número de heroínas que Colombia en la cruenta y larga guerra de independencia [...] pero hasta el presente son pocos los trabajos serios que se han publicado sobre los servicios que prestaron las mujeres a la causa de la Independencia (Ibáñez, 1895, p. 3).

En este contexto, rescatar la participación de la mujer campesina en la historia nacional a través de su presencia y acción en la Campaña Libertadora, implica asumir el deber de hacer un reconocimiento a las mujeres que en muchos casos ofrendaron su vida, por el sueño de una sociedad más justa, y fortalecer así lo publicado hasta la presente sobre su actuar desde los campos del oriente colombiano, con lo cual contribuyó a forjar la independencia de esta Nación, ya que: *“Es un hecho cierto que durante más de un siglo, los historiadores colombianos se ocuparon muy poco de analizar la actuación de aquellas mujeres abnegadas, esposas, madres, hijas y hermanas, de los varones que en el campo de batalla y en las luchas ideológicas [...]”* (Díaz, 1968, p. 361) ayudaron a inculcar en la mente del pueblo los ideales revolucionarios.

3.1 Participación de los diferentes sectores de la población

Una de las características de los primeros años de la Revolución independentista fue la escasa participación del pueblo. Los sectores populares fueron al principio indiferentes al proyecto independentista -y en muchos casos contrarios- a una revolución que no significaba la emancipación social sino la consolidación de sus explotadores inmediatos: los patrones criollos. Una de las más abiertas expresiones de resistencia al proyecto patriota fue la derrota sufrida por Antonio Nariño en la Campaña del Sur, con el consiguiente debilitamiento del más destacado ejército granadino del momento, con lo cual se hizo menos viable enfrentar al ejército de la reconquista.

Una vez iniciada la confrontación bélica entre patriotas y españoles realistas, la contienda arrastra a todos los sectores de la sociedad, incluidos los sectores populares y subalternos, que se sumergen en una guerra que reviste la característica, no solo de una confrontación internacional entre dos países o entre la madre patria y sus colonias; es también una guerra civil entre razas, emprendida por los españoles contra sus hermanos nacidos en América, los criollos, y la gran masa de razas de color.

Los realistas instigaban a las masas populares a vengarse de los criollos y los criollos incitaban a las masas a vengarse de los españoles. De esta manera, de acuerdo con guerra, 1995: *el conflicto en América fue doble: contra la España*

metropolitana y contra los americanos leales al rey (p. 113), y en él, se vieron involucradas las capas más pobres de la población, combatiendo al lado de la burguesía criolla, como una reacción contra los abusos de los españoles durante la guerra; el saqueo de los campos por los realistas, la represión de los españoles contra los artesanos y pequeños comerciantes, y, sobre todo, la persecución de indígenas y negros, todo lo cual los empujó al bando de los criollos que luchaban por la independencia.

De ahí, que estos sectores hayan tenido un papel fundamental en las acciones independentistas, aunque no sean visibles en los capítulos de la historia, ya que en rigor, las élites ilustradas neogranadinas estaban muy lejos de compartir los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, lo que aleja los hechos de la versión idealizada de los propósitos de la emancipación, a favor de la reivindicación de los sectores populares y subalternos; así lo demuestran los estudios sobre las bases sociales de las guerras de liberación, cuya renovación ha tomado fuerza desde hace décadas en la historiografía económica y social, lo cual permite afirmar que la independencia es obra de todos los sectores sociales por diferentes motivaciones, pero que en últimas, favoreció los intereses de la burguesía criolla.

Aquí, se configuran dos vertientes cualitativamente distintas dentro del mismo proceso: la lucha por el término del coloniaje español liderada por la clase dominante criolla, y el combate por la igualdad social, anhelada por los indígenas, negros y mestizos. De ahí el carácter combinado que adquirió la guerra de la independencia: separatista anticolonial, por un lado, de los criollos acomodados, y,

por otro, social y étnica de los más explotados y oprimidos que peleaban por su tierra, su cultura y por condiciones de vida más justas.

Esto se explica, porque como lo plantea Ranahit Guha en su obra *“Las voces de la Historia y otros estudios subalternos”*, sobre el colonialismo en la India, una de las características del coloniaje, es que trasplanta a estos territorios sus normas sin tener en cuenta la poca viabilidad considerando el atraso de los mismos en la vía del progreso. Así mismo, crea una clase media al servicio del colonizador, que para el caso del Virreinato de la Nueva Granada fue la clase de los criollos, la que más tarde despertó al nacionalismo reinterpretando el sistema colonial para derribarlo.

Sobre esta base se construyó el espíritu patriota, que heredó los prejuicios del sistema colonial, con la única diferencia que en la colonia los protagonistas eran los peninsulares y en la República fueron los sectores de la élite criolla. La historiografía construida sobre estos parámetros es incapaz por lo tanto de mostrar la contribución hecha por el pueblo y los demás sectores subalternos, entre ellos la mujer.

Así, las guerrillas que se formaron en la región del Patía, las milicias de Pasto y los ejércitos realistas consolidaron el dominio español hasta casi diez años después de la primera rebelión independentista del 20 de julio, y fue la cruzada de la reconquista lo que determinó la vinculación de los sectores populares, y de las mujeres de todas las clases sociales al conflicto. De esta manera, los sectores marginados, aparentemente anónimos durante la colonia, comenzaron a hacerse

visibles como los más decididos luchadores por la independencia definitiva de España.

3.2 Mujeres del bando realista que hay que mencionar

En el análisis de la participación activa de las mujeres en las guerras de independencia, hay que resaltar que también hubo mujeres con sentimientos de adhesión al sistema colonial español, y que de alguna manera mantuvieron esa lealtad a la Corona española. Por lo tanto, desde los estudios de género queda también por esclarecer su protagonismo y las causas que impulsaron su permanencia en la contienda desde la otra orilla. Corresponde a la historiografía de la independencia argumentar y justificar la anexión de esta parte de la población femenina a la causa realista ya que:

Mientras un gran número de mujeres criollas trabajaron en pro de la independencia, un número menor, tanto de criollas como de peninsulares, se sumaron a los realistas. La lealtad al rey y la devoción al monarquismo influyeron en su decisión, al igual que los beneficios sociales y económicos, de los que disfrutaban a través de las posiciones de sus maridos o de sus familias. Pero, sin tener en cuenta su razonamiento, la naturaleza civil y militar del conflicto también tocó a las esposas y a las madres realistas (Cherpak, 1995, p. 111).

MARÍA ASUNCIÓN TENORIO. Matrona popayanesa, tía del sabio Caldas, persona de prestante influencia en aquella ciudad, que se presentó humilde [...] ante don Juan Sámano, a implorarle la vida de su sobrino [...] Sámano, cobarde y zalamero [...] le manifestó que tuviera la seguridad de que su sobrino no sería fusilado, y que en tal sentido se iba a dirigir al general Morillo [...] (Díaz, 1968, p. 361 y s.s.). No obstante, en Monsalve, p. 172, encontramos que esta señora era una de [...] las más realistas de Popayán, aristocrática [...] nos imaginamos que debió ser también un poco soberbia, dominante y amiga de hacer valer sus influencias [...]; amaba

entrañablemente a sus sobrinos; con tales cualidades y poniendo por intermediario el odio que tenía a las ideas y al partido de los insurgentes, logró lo que parecía imposible, que don Juan Sámano le garantizase la vida de su sobrino Caldas; acaso a tal circunstancia se debió que no fuese fusilado en Popayán, o bien porque el brigadier confió en que presentándose el reo con una carta de recomendación del vencedor en la **Cuchilla**, Morillo le sería atento [...] (Boletín de Historia, VII, 765. Miguel Arroyo Díez, doña Asunción Tenorio). Conocido es, el trágico final del sabio Caldas.

Otra mujer realista sobresaliente citada por Cherpak, (p. 112), es la **marquesa de Torre Hoyos**, mujer muy adinerada que apoyó a Morillo brindándole su casa en Mompós a él y a algunos de sus oficiales, y contribuyendo económicamente cuando el pacificador partió para Bogotá. De todas maneras, en medio del conflicto sufrió la pérdida de su marido.

MARÍA JOSEFA LIZARRALDE, zipaquireña de descendencia española muy directa. Dicha dama fue sorprendida cuando trataba de sobornar la guardia realista y por tal motivo fue fusilada el 3 de agosto de 1816 (Gómez, 1978, p. 207).

JULIANA RENDÓN DE TOLRÁ. Contrajo matrimonio con Carlos Tolrá, español notable por su ferocidad como está registrado en la historia. [...] fue nombrado gobernador de Antioquia después de tomar prisioneros a Custodio García y a Liborio Mejía y de hacer pasar por las armas a los prisioneros en el combate del puente del río La Plata. Él y su hermano Juan dejaron en la provincia del Cauca una lista interminable de asesinatos, torturas, violaciones y cobro de cuantiosas multas con las que engrosaron sus arcas. Carlos contrajo matrimonio con la dama antioqueña, oriunda de Rionegro, Juliana Rendón, familia que apoyaba a los realistas [...].

[BIOGRAFÍAS, 4 | banrepcultural.org](http://banrepcultural.org)

En Gutiérrez Elvia (p. 202), se encuentra que influyó poderosamente en él para contener sus ímpetus de represión y crueldad con los patriotas. Hija del español don

Diego Sánchez de Rendón y de doña María Dionisia Campuzano, antioqueña, su matrimonio se celebró en Santafé de Bogotá, el 17 de septiembre de 1818.

8.3 Marco Histórico

Ante todo, la historia se presenta como un quehacer crítico no dogmático, con un cuerpo de conocimiento respecto a la realidad del mundo pasado y de los hechos y fenómenos que en él acontecieron, que busca establecer las relaciones entre diversos acontecimientos, e interconectarlos entre sí, a fin de constituir las relaciones lógicas que los convirtieron en coyunturas para el cambio social, político o económico de las sociedades, y que es necesario develar a través de la investigación.

Vale decir entonces, que un estudio crítico y bibliográfico de la historia del proceso, en la guerra por la independencia definitiva del Imperio español, cual fue la Campaña Libertadora 1816-1819, permite hacer visible la contribución de la mujer campesina del oriente colombiano así como de los demás sectores subalternos, otro de los aspectos que guían esta investigación, identificando el marco histórico de los sucesos que dieron lugar a la contienda y que obligó su inserción en ella.

Ahora bien, entre 1810 y 1814, “El colapso de la monarquía española desencadenó una serie de acontecimientos que culminaron con el establecimiento del gobierno representativo en el mundo español. El paso inicial de tal proceso fue

la formación de juntas de gobierno locales en España y América [...]” (Rodríguez, 1996, p. 99), con lo cual España señaló entonces el camino a seguir para conseguir el reconocimiento político como nación independiente.

No obstante, el movimiento del 20 de julio de 1810, presenta sus propios antecedentes, reflejo de la crisis interna ya que:

Para Clément Thibaud (2002) [...] desde el siglo XVII, la vida colonial habría sido el marco de una rivalidad creciente entre los criollos americanos y los españoles europeos apodados chapetones. La identidad de los dos grupos era estable y estos enfrentamientos esperaban la chispa necesaria para transformarse en la secesión política, de una América colonizada, respecto a su metrópoli, España.

De esta manera el enfrentamiento terminará siendo el punto de partida para la emancipación, ya que conduce a los primeros a buscar el poder, y la liberación del gobierno español a través de la autonomía política y económica.

8.3.1 La Primera República (Patria Boba)

En el período comprendido entre 1810 y 1816, a pesar de haber sido considerado como la “Patria Boba”, se estaban dando los primeros pasos para la construcción de una nueva nación dentro de un estado republicano. De ahí que, *“La historia de la revolución de las vastas colonias que la España poseía en el continente americano, es muy fecunda en sucesos que deben interesar á todos los*

hombres y especialmente al filósofo observador [...] (Restrepo, 1858, XI V. I), y en torno a esos detalles subyace el hecho de que la falta de unidad en torno al propósito causó guerras civiles, como en el caso concreto de la Nueva Granada, donde “Las juntas neogranadinas exteriorizaron desde el primer momento una incapacidad gubernativa y una imprevisión que, en parte, era el corolario de la incompetencia y, en parte, de la heterogeneidad de los elementos que las formaban”. (Encina, 1961, p. 53).

También en el sur del país, las provincias enfrascadas en conflictos con sus vecinos, o en problemas internos, no veían el peligro que se extendía desde la provincia de Quito hasta los territorios de Pasto, Popayán, Cali y Patía, donde las distensiones entre patriotas y realistas amenazaban cada vez más la propuesta independentista del 20 de julio en Santa Fe, ya que:

La desarticulación de las provincias de Nueva Granada, se destacaba al abrir el año 1811 como una fatalidad ineludible [...] Las juntas habían sido completamente incapaces de sustituir el régimen colonial repudiado, por otro nuevo, ni de adaptar el tradicional a la forma republicana de gobierno [...] (Encina, 1961, pp. 60-61).

No obstante, “El Congreso promulgó el Acta de Federación de las Provincias Unidas de la Nueva Granada el 27 de noviembre de 1811 [...] que creaba una confederación de provincias autónomas [...]” (Rodríguez, 1996, pp. 187-188), y un territorio dividido en tres bloques políticos beligerantes, vulnerables frente a una amenaza de reconquista por parte de España. (Anexo N° 8).

Así, la explicación de esta realidad social exige realizar un recorrido por el proceso de emancipación para incorporar a la memoria histórica que se busca construir hoy día sobre el tema de la participación de la mujer campesina en la Campaña Libertadora de 1816-1819, para conseguir la independencia, que no se consolidó, en los comienzos del proceso, entre otras razones, porque el concepto de independencia vivía en ese momento solamente en el sector de la clase alta constituida por los criollos, pero fundamentalmente, porque fue necesario hacer una guerra de pacificación interna entre las diferentes corrientes ideológicas que surgieron en la llamada “Patria Boba”, antes de enfrentar lo que no se había previsto: la reconquista española.

Fue necesario entonces, enfrentar a España en su arremetida por recuperar las colonias, para que el proceso libertario se consolidara, pasando antes por una sangrienta lucha, en donde la Campaña Libertadora de 1816-1819 fue la respuesta armada ante la barbarie de la reconquista y donde la libertad de la Nueva Granada solo se vio definida después de la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819, y con las batallas posteriores que fueron sellando la independencia de todo el territorio neogranadino.

8.3.2 Primeros combates contra tropas realistas

De acuerdo con el general José D. Monsalve (1926, p. 101): “[...] *el movimiento revolucionario de 1810 trajo como consecuencia una guerra*”, que el 9 de enero de 1813 llega a su fin, al menos en el centro del territorio, con la derrota de las fuerzas federalistas por las centralistas. Pero, “*No fue largo el respiro [...] para gozar de la*

paz [...], pues si la guerra entre hermanos se había conjurado por lo pronto, las fuerzas realistas de Montes y Sámano amenazaban por el sur a Popayán [...]; (Espinosa, 1876, p. 33). (Anexo N° 9).

Es así como en el sur del país, el gobernador realista de Popayán, Miguel Tacón, contando con el apoyo de Pasto y del Valle del Patía, enfrenta a las tropas guiadas por el doctor Joaquín Caicedo y Cuero, resulta derrotado en la batalla del Bajo Palacé provocando su huida hacia Pasto.

Sin embargo, el resultado final es la derrota de Caicedo y Cuero, apresado junto con Alejandro Macaulay toda la oficialidad y gran parte de la numerosa tropa. *“[...] como el gobierno español comenzaba a implantar la política del terror, el presidente y capitán general de Quito, Toribio Montes ordenó el fusilamiento del doctor Caicedo y su compañero el Coronel Macaulay y gran parte de los otros prisioneros, lo que se cumplió el 26 de enero de 1813 [...]”* (Monsalve, 1926, p. 102).

En estos sucesos de la guerra de independencia en el sur de la Nueva Granada, comienza a ser evidente la participación de las mujeres a favor de la causa patriota, y aún desde el bando contrario, como fue el caso de: *“Ana Polonia García de Tacón, aunque firme seguidora del lado español [...] más de una vez le ofreció su ayuda y su auxilio a los insurgentes quienes acusados [...] yacían en las cárceles. En Pasto, auxilió en varias oportunidades a los prisioneros patriotas”*. (Cherpak, 1995, pp. 112-113). Esposa del para ese momento ex gobernador realista Tacón, doña Ana

Polonia le escribió a Toribio Montes suplicando por los prisioneros Caicedo, Macaulay y sus compañeros para que fuera suspendida la orden de ejecución.

Además, conociendo el peligro inminente en que se hallaban estos prisioneros patriotas, coordina un plan junto con Andrea Velasco, oriunda de Popayán, Luisa Figueroa, Domitila Zarasti y Dominga Burbano, naturales de Pasto, para propiciar su fuga. El plan falló y descubiertas las valerosas mujeres son pasadas por las armas al considerarlas traidoras a la causa realista. A doña Ana Polonia se le perdonó la vida por ser la esposa del ex gobernador Tacón, pero estas mujeres pagaron con su vida, la solidaridad con sus compatriotas y su amor a la causa de la libertad. Su sacrificio se registra el 11 de diciembre de 1812, y sus cuerpos fueron sepultados en el huerto de la prisión (Gómez, 1978, p. 260).

Como se ve, la participación de la mujer, bien fuera de la élite, del pueblo o aún del bando contrario, fue evidente en todos los momentos del conflicto, cuando arrojada al torbellino de la guerra se convierte en bálsamo para el sufrimiento de los otros, siendo solidaria y sin renunciar a sus principios, lo cual enaltece aún más el valor de sus acciones. (Anexo N° 10).

En la historia de este año de 1813, figura el nombre de Rosa Zárate de Peña, casada con el prócer de la independencia don Nicolás de La Peña, con quien tuvo que emigrar hacia el norte, cuando el realista Toribio Montes ocupó a Quito en 1813; y cuando Juan Sámano derrotó a los patriotas, hubo de dirigirse a Tumaco, donde fueron hechos prisioneros y fusilados posteriormente. Sobre esta mujer

mártir de la independencia, no hay que decir solamente que era la esposa de un patriota, sino que ella misma defendía la causa de la libertad, y la historia registra que dio aliento a su esposo para enfrentar la horrible muerte a que fueron sometidos. Otro caso para citar en este momento de las confrontaciones en el sur del país, es el de:

Rafaela Denis, natural de Quilichao, fusilada en compañía de diecinueve compañeros patriotas, por haber detenido y combatido en el paso de La Balsa (Caloto), a los soldados realistas que luchaban comandados por Ignacio Asín, a quienes logró entorpecer la marcha desde el 14 al 20 de diciembre. El 28 de diciembre, en el mismo paso de La Balsa, fue derrotado Asín por Nicolás del Campo Larrahondo y José Joaquín Guerrero salvándose la capital del Valle de una toma segura (Blaa digital, Llano Isaza, 2002).

Los hechos demuestran, que para las huestes realistas la mujer se percibía como una fuerza significativa para el desarrollo de las actividades revolucionarias, y fijaron su atención en las actividades que desarrollaban con el fin de castigarlas y detener así sus acciones en apoyo a la liberación.

Tras esta situación, se conformó un ejército, para detener el avance realista por todo el territorio, el cual sale de Santafé en septiembre de 1813, al mando de Nariño, para combatir contra Sámano, en lo que se conoce como la Campaña de Nariño en el Sur del país. Sobre sus triunfos y su derrota final, se encuentra la obra “Memorias de un Abanderado”, de José María Espinosa, donde también se narra un incidente, que por la relación con este trabajo, resulta de interés mencionar, como se hace reproduciéndolo a continuación:

A fines de septiembre de 1813 salió de esta ciudad la mayor parte del ejército, cuya vanguardia estaba ya en la Mesa. Llegamos a Portillo, donde nos detuvimos dos días mientras la gente pasaba el río en barquetas. Aquí ocurrió un incidente que por tener tanto de poético como de prosaico, merece referirse. En pos del ejército iba una bandada de mujeres del pueblo, a las cuales se ha dado siempre el nombre de voluntarias (y es muy buen nombre porque éstas no se reclutan como soldados) cargando morrales, sombreros, cantimploras y otras cosas. El general Nariño no creyó conveniente, antes sí embarazoso, aquel ejército auxiliar, y prohibió que continuase su marcha, para lo cual dio orden terminante a los paseros de que no les permitiesen el paso y las dejasen del lado de acá del río.

Llegamos a Purificación, y a los dos días de estar allí se nos aparecieron todas las voluntarias. Ya era visto que el Magdalena no las detenía, y así el general dio orden de que dejasen seguir a estos auxiliares, por otra parte muy útiles, a quienes el amor o el patriotismo o ambas cosas, obligaban a emprender una dilatada y trabajosa campaña. El general Bolívar mismo reconoció en otra ocasión que no era posible impedir a las voluntarias que siguiesen al ejército, y que hay no sé qué poesía y encanto para la mujer en las aventuras de la vida militar.

Se comprende por lo anterior, la importancia de la participación de la mujer del pueblo en las acciones independentistas, y el aporte que de ella se deriva para la causa de la emancipación, por su liderazgo, por la decisión de apoyar a sus hombres en la causa libertaria, teniendo que abandonar su parcela, su hogar, para hacer entrega de sacrificio, valor y patriotismo en los campos de batalla al lado de los hombres. Estas mujeres humildes fueron conocidas como las “Lolas o Guarichas” en la Nueva Granada o también como las “Juanas”, que independientemente de la calificación para su actuar, fueron de gran utilidad para la causa de la libertad. (Anexo N° 11).

8.3.3 Generalización de las guerras de Independencia

Al fallido intento de Nariño de recuperar las provincias del sur del país para el movimiento republicano, viene a sumarse la amenaza sobre Cartagena por los realistas que se apoyaban en Santa Marta y la situación en la frontera con Venezuela por la toma de las provincias del nororiente por los españoles que azolaban la capitanía.

Sobre Cartagena, con el bloqueo impuesto y la invasión de algunas de sus provincias, Santa Marta consiguió debilitar sus fuerzas militares, navales y terrestres, destinadas a impedir la entrada a la Nueva granada de las tropas de la reconquista. No cabe duda, que en el marco de la difícil situación de Cartagena hacia 1812, el arribo a esta ciudad de Simón Bolívar, resulta providencial para la recuperación de los territorios perdidos, que realiza en la expedición militar conocida como “Campaña del Bajo Magdalena”.

De Bolívar hay que señalar, que uno de sus *“[...] dos documentos de perdurable importancia histórica, [...] fue una solicitud que él elevó [...] al Congreso federal de Nueva Granada implorando su ayuda para la recuperación de Venezuela [...] argumentado además [...] el grave peligro que corría Nueva Granada por haber caído nuevamente el país vecino en manos de España [...]”* (Bushnell, 2002, p. 44), lo cual era ya una funesta realidad, por cuanto fuerzas realistas procedentes de la Capitanía habían invadido a Cúcuta la población más importante de la frontera.

Bolívar abre operaciones, despeja el bloqueo sobre la parte baja del río hasta Ocaña a donde llega en enero de 1813; ya para este momento, comenzaba a

sentirse en esta ciudad, el peligro de las fuerzas realistas al mando de Ramón Correa, que intentaba ingresar por los valles de Cúcuta al interior de la Nueva Granada.

En este punto hay que precisar, los nombres de otras de las mujeres que “[...] *inscribieron hazañas durante el período de la independencia*”:

CAROLINA SUÁREZ, oriunda de El Banco, “La Libertadora del Bajo Magdalena”, impidió que los batallones realistas situados en El Banco tomaran por sorpresa a las fuerzas patriotas establecidas en Mompós, el 19 de Octubre de 1812, fecha en la cual los patriotas prevenidos por CAROLINA SUÁREZ, derrotaron a las fuerzas realistas de Esteban F. López. Se destacan también las hermanas ENCARNACIÓN Y SANTOS “LA MANCHADA” LARIOS, que atraídas por su fervor patriótico se trasladaron a Magangué y Mompós, donde desarrollaron un papel importante; lo mismo que GERTRUDIS MAYORCA DE GARCÍA, ISABEL AGUSTINA NÚÑEZ DÁVILA, IGNACIA GRANADOS, LORENZA GARCÍA, ANTONIA MANJARREZ, CATALINA NÚÑEZ (Ospino, 2008, pp. 9-10).

No son por supuesto, los únicos nombres de mujeres costeñas que contribuyeron a la causa libertaria en alguna forma, cuando vieron que su aporte podría significar el apoyo incondicional a los patriotas, quienes se beneficiaron en muchas ocasiones de la audacia y valor que éstas le imprimieron a sus acciones.

Bolívar puede concentrar tropas para marchar sobre Venezuela por la vía de Ocaña, rodeada por las fuerzas realistas de Ramón Correa desde mediados de 1812. Sale de Ocaña en febrero de 1813 y ocupa Salazar de las Palmas, libera a Pamplona, y ataca a las tropas de Correa en Cúcuta el 28 de febrero, obligando su

retiro por la derrota ocasionada. Esta victoria le permite su avance sobre Venezuela hacia el mes de mayo. (Anexo N° 12).

No obstante, pese a las victorias conseguidas en su Campaña “Admirable”, diferentes circunstancias no le permiten la recuperación de Venezuela y las derrotas de La Puerta y de Aragua, serán funestas para la seguridad de la Nueva Granada, porque a estas alturas: *“Confiado en que la carrera victoriosa de Bolívar alejaba todo peligro, el gobierno de la Unión Granadina había descuidado por completo la frontera con la capitanía general de Venezuela [...]”* (Encina, 1961, p. 480), y Francisco de Paula Santander que había quedado a cargo de la defensa del territorio recuperado por Bolívar, ve disminuido su ejército porque como se sabe, *“[...] durante toda la lucha por la emancipación, los soldados [...], casi en su totalidad mestizos de mentalidad inestable, después de cada campaña, tendían a dispersarse, unos para regresar a sus hogares y otros para merodear [...]”* (Encina, 1961, p. 126).

En estas condiciones, Santander debe hacer frente a las tropas del militar realista proveniente de Venezuela, Aniceto Matute, a quien derrota en Lomapelada. Pero aun así, esta misma guerrilla, unida a la de Ildefonso Casas y reforzados por auxilios desde Maracaibo, le propinan la derrota de la Llanura de Carrillo, que significó la caída de Pamplona en poder de Matute y Casas. De igual manera, cuando Bolívar es derrotado en Venezuela por los realistas al mando de Bartolomé Lizón, éste ingresa a Cúcuta donde toma represalias contra todos aquellos implicados en la lucha republicana. Y es en este escenario de las confrontaciones,

donde *“victorioso Lizón -dice el historiador Restrepo-, hizo degollar a todos los prisioneros, tanto soldados como tambores, tanto vivanderos como paisanos [...]. De las mujeres que fueron asesinadas en aquel campo de muerte se conservan los nombres de Florentina Salas y Carmen Serrano”* (Monsalve, 1926, pp. 116-117).

Florentina Salas, dama cucuteña de gran valor, quien es sacrificada por Lizón el 12 de octubre de 1813, en el sitio denominado Llano de Carrillo. Su colaboración decidida por la causa de la independencia fue el motivo de su ejecución. Tanto ella como Carmen Serrano fueron degolladas en el mismo sitio (Gómez, 1978, p. 275).

Entre las heroínas de la independencia, verdadera líder de la causa emancipadora y una de la que más se han ocupado los historiadores, bien sea por su valor o por las circunstancias de su muerte hay que citar a doña Mercedes Ábrego de Reyes:

En tierra santandereana “[...] Francisco de Paula Santander, encargado de la defensa de los valles de Cúcuta, salió victorioso en las batallas de Lomapelada, San Faustino, Limoncito y Capacho Viejo, gracias a la red de informantes organizada por doña Mercedes Ábrego de Reyes, [...] para que se constituyeran en espías de los movimientos de las tropas realistas que operaban en la frontera, a órdenes de Matute, Cañas y Casas. [...] sin embargo, Lizón pudo poner presa a una de esas informantes, a quien torturó con sevicia, hasta sacarle la información que llevaba, dejando inermes a los patriotas, ocasionándose el descalabro de la Batalla del Llano de Carrillo ocurrido el 18 de octubre, donde el ejército comandado por Santander [...] quedó casi exterminado [...]” (Hincapié y Awad, 1997, p. 37).

Otras de las mujeres sacrificadas por orden de Bartolomé Lizón entre 1813 y 1814 fueron: Ramona Alvarán, natural de Cúcuta, por prestar colaboración a los patriotas, y degollada por Aniceto Matute en cumplimiento de la siniestra orden.

Eusebia Galvis, Agustina Peralta, Susana Cotes, Agustina Buitrago y Pascuala González.

Los territorios de Cúcuta, el Socorro, San Gil, Oiba y Málaga en el nororiente de la Nueva Granada, sufrieron las funestas consecuencias de la sangrienta represión de Matute, Casas y Lizón; refiriéndose a los atropellos cometidos dice Restrepo (1858, p. 238): “[...] *apoderándose Lizón de todos sus bienes, y obligando a sus jóvenes y virtuosas hijas a que la misma noche de la muerte de su padre asistieran a un baile, en que pretendió sacrificarlas a su liviandad y a la de sus dignos satélites [...]*”, mostró que no en vano venía de sembrar la ruina y el terror en Venezuela. Su arremetida contra estos territorios constituye el recrudecimiento de la guerra entre realistas y patriotas que se había iniciado en 1811 en el sur del país, y que dio origen a la Campaña de Antonio Nariño.

Así las cosas, la situación de la Nueva Granada a finales de 1814 no era de las mejores, año en el cual parte de España hacia América una de las expediciones más grandes que llegaran a las colonias en todo el período de dominación, con el fin de recuperar su dominio: la flota de guerra al mando de Pablo Morillo, con los regimientos de caballería y artillería de los hombres que habían enfrentado a las tropas de Napoleón en la península,

8.4 Marco Geográfico

De acuerdo con Encina (1961, p. 5), *“El Virreinato de Nueva Granada, formado por la unión de las presidencias de Quito y de Santa Fe, se erigió definitivamente en 1740 [...]”*. En efecto, el actual territorio nacional tuvo su refundación como virreinato en 1739-40, quedando así independiente del de Perú, como fruto de las reformas borbónicas que intentaban agilizar la administración, división que no sugiere o garantiza una homogeneidad en la organización política, social, y económica del virreinato. Responde más bien a la necesidad de fijar unos límites territoriales convenientes a la práctica de apropiación del espacio por parte del Imperio español.

En el espacio-tiempo, los sucesos de la independencia definitiva ocurren en el territorio de las “Provincias Unidas de la Nueva Granada”, nombre adoptado por el Virreinato entre 1811 y 1816, el cual fue dividido en trece provincias para su reordenamiento después del 20 de julio de 1810. Hay que aclarar, que la reconquista española, le devuelve la designación de Virreinato, entre 1816 y 1819. (Anexo N° 13).

9. METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS PROPUESTOS

9.1 Tipo y enfoque de la investigación

La realización de este trabajo se basa en los supuestos de la investigación cualitativa, por cuanto: *“Esta metodología se orienta a describir e interpretar los*

fenómenos sociales [...] interesándose por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales” (Albert: 2007, p. 146), en virtud de lo cual, sobre el tema se lleva a cabo la revisión y análisis documental, apoyados, en la información que se pueda desglosar de fuentes como trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos, y de la búsqueda de más y nuevas perspectivas de información teórica y de investigaciones ya publicadas, para lograr una aproximación a la realidad objeto de examen, que oriente con sus hallazgos el propósito de reconstruir y contextualizar el escenario social, político y cultural que se estudia, donde se identifiquen claramente los actores o participantes, los eventos y situaciones en los que interactuaron, ya que para Albert (2007, p. 146): *“La investigación cualitativa se sirve de las palabras, acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las situaciones sociales tal y como son, construidas por los participantes”*.

Para este efecto, *“los documentos siguen siendo la materia prima con que trabaja el historiador, pero los utiliza a sabiendas de que ellos solos no bastan para dar cuenta de la historia [...]”* (Corcuera, 2002, p. 234), ya que la historia como disciplina exige que los acontecimientos, sean investigados, organizados, analizados, a través de sus fuentes primarias y secundarias, dándoles consistencia para crear nuevos conocimientos, nuevas experiencias, que permitan una mejor comprensión del pasado en la medida en que se descubran, se aclaren y resuelvan inquietudes aún no exploradas o parcialmente abordadas, y de esta manera darle sentido a la realidad pasada y presente. Así las cosas, la Investigación histórica es el conjunto de operaciones por las que se llega a la

reconstrucción y comprensión de un hecho verdadero a partir de las huellas que dejó en las fuentes.

Además, desde principios del siglo XX y hasta nuestros días, se han generado una serie de formas de investigar que han determinado que bajo el concepto de investigación cualitativa se entienda, toda una serie de tendencias en la investigación; cada una de ellas con sus características diferenciales, pero donde el enfoque cualitativo cobija la gran diversidad de enfoques y corrientes de investigación sobre: estudio de campo, investigación naturalista, etnografía e historia, entre otros.

Desde este punto de vista, ha habido una innovación en la forma de abordar a los protagonistas de la historia a los cuales se les referenciaba como los monarcas, estadistas, militares, y otras figuras prominentes. “[...] *Ahora un buen número de historiadores se interesan por la historia desde abajo, es decir, por los puntos de vista y los modos de vida de la gente común y corriente [...]*” (Corcuera, 2002, p. 236) en donde se ubica a los sectores marginados o subalternos de la sociedad.

Por lo tanto, considerando el enfoque socio historicista del trabajo, en donde la investigación social se toma de los fundamentos epistemológicos que permiten conocer las realidades sociales y analizarlas en un contexto histórico-espacial, profundizando en ellas dentro de disciplinas filosóficas como la fenomenología y la hermenéutica, aplicadas a la lectura de textos con el fin de descubrir el sentido, la lógica y la dinámica de las acciones humanas, y así poder describirlas de manera que puedan ser valoradas como confiables, con una mirada de naturaleza crítica y selectiva, donde el investigador extrae

sus propias conclusiones y mantiene la atención sobre los aspectos que resultan pertinentes al tema de investigación planteado.

De esta manera, uno de los elementos básicos en el inicio del trabajo de naturaleza cualitativa tiene que ver con el problema de situarse mentalmente en el terreno o escenario en el cual va a desarrollarse la investigación, para lo cual *“los datos se recogen de forma natural [...] y no en el laboratorio u otros lugares controlados”* (Albert, 2007, p. 146), lo que define la investigación cualitativa como *el* proceso activo, sistemático y riguroso de averiguación, dirigida a la indagación de la vida de las personas, historias y comportamientos humanos, en general, en el entorno de los acontecimientos.

Para conseguir una mejor comprensión, en este trabajo de grado se hace un esfuerzo por conocer el pasado, sin tergiversar los hechos y condiciones reales de una época en un tiempo determinado, en donde se reúnen, examinan, seleccionan, verifican y clasifican los documentos, y se vela para interpretarlos de manera adecuada, ya que las historias de vida ligadas a la historiografía pueden convertirse en una eficaz herramienta para el desarrollo de la historia social. Este esfuerzo conlleva una revisión objetiva de los archivos o vestigios que ha dejado la actividad humana, y por medio de la exploración documental apropiar las características de la población y situación de interés. *“Este tipo de estudio busca únicamente describir situaciones o acontecimientos; básicamente no está interesado en comprobar explicaciones, ni en probar determinadas hipótesis, ni en hacer predicciones [...]”* (Tamayo, 1999, p. 44).

En resumen, como lo plantea Baena, (1988), *“la investigación documental es una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación e información”* (p. 72); de ahí que, en este trabajo de grado, se apelara a este tipo de fuentes, presentando un escrito formal a modo de ensayo histórico de tipo documental en el cual se plasmará el resultado de la práctica investigativa y a los hallazgos realizados durante el proceso.

En este orden de ideas, la revisión documental se ha llevado a cabo, realizando una búsqueda de los documentos existentes y a los cuales se tiene acceso, para luego clasificarlos de acuerdo con el desarrollo de los apartes del trabajo, seleccionando los más pertinentes a cada tema. Posteriormente, se realiza la lectura de los documentos, con el fin de examinar los contenidos de los cuales se va a extraer la información que debe ser examinada, consignando en borradores divididos en tres ejes temáticos, las tendencias, los hallazgos, y las citas, para producir el informe final registrado en el presente escrito que se espera constituya un aporte comprensible sobre la realidad estudiada. Se quiere de esta manera dar a entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizaron, por cuanto: *“[...] La comprensión del pasado desde nuestro presente, permite concebir los hechos a la luz del significado que adquirieron por sus efectos [...]”*. (Corcuera, 2002, p. 329), que para este caso, representaron la consolidación de la libertad del dominio español, con la contribución de la mujer campesina del Oriente colombiano.

No se ha descuidado, la consulta iconográfica, la cual ha esclarecido desde la pintura, aspectos que solo se tienen en el imaginario, así como el recurso del mapa, elemento auxiliar que sitúa a los actores en el terreno de la realidad en la que se estudian.

CONCLUSIONES

La historia de Colombia se ha caracterizado por la negación e invisibilidad de muchas de las mujeres que participaron en uno y otro bando en el proceso emancipador. Este silenciamiento se debe tal vez, al concepto de mujer que ha manejado la sociedad por siglos, y, que solo en la medida en que se ha fortalecido su identidad en el contexto de las relaciones humanas, ha afirmado también su papel en la historia.

No hay duda, de que en el escenario de la independencia, la ausencia de educación favorece la inequidad de género manteniendo a las mujeres en condición de subalternidad, ya que maniatadas por su propia ignorancia, necesitaban de guía y protección; y aunque no pueda afirmarse este hecho como una estrategia de sometimiento deliberada, las mantuvo reducidas al espacio doméstico, excluidas del ejercicio de las actividades políticas.

No obstante, considerando que con los sucesos del 20 de julio de 1810 no se puso fin a la institución colonial, por cuanto hubo una respuesta militar por parte del imperio, conocida como la Reconquista, encaminada a recuperar por la fuerza de las arma los territorios antes subyugados a la corona española, la sangrienta represión por parte del ejército español aplicada sobre toda la población empujó a la sociedad en general a rebelarse contra el feroz ataque.

Fue entonces, cuando la mujer de todas las clases sociales se vio involucrada en los eventos de la guerra, y, particularmente, la mujer del pueblo, colaboró y contribuyó al triunfo de la revolución independentista con sus actuaciones sobresalientes, que obligan a considerarlas como sujetos de aportación histórica, reconociéndole el merecido lugar, al lado de los forjadores de esta nación.

Por ello, al conmemorar en el año 2010 el Bicentenario de la Independencia de Colombia, este trabajo de investigación, ha querido presentar los sucesos de la liberación de la Nueva Granada hoy Colombia, como el marco histórico para traer a la luz a las mujeres que asumieron y sufrieron la causa de la libertad en apoyo a los

patriotas, como una forma de defensa, compartiendo con los hombres la empresa militar de la emancipación definitiva.

Así mismo, la aproximación a la historiografía sobre los sucesos de la independencia tanto de la Nueva Granada como del resto de las colonias americanas, provee elementos de juicio para analizar el trasfondo de las causas de la búsqueda de la emancipación, como medio para transformar las realidades adversas del sistema colonial decadente, sobre el que diferentes voces ya se habían expresado para denunciar “la ilegalidad del dominio español sobre las tierras de América”, una de ellas la de Juan Fernández de Sotomayor, en su *“Catecismo o Instrucción Popular”*.

Y, en este contexto, cuando lo complejo de la sociedad colonial afloró deja al descubierto los diversos intereses individuales de carácter económico, político y social, que generan las primeras confrontaciones bélicas de naturaleza civil. Este proyecto no puede enmarcarse dentro de la homogeneidad para una propuesta de reivindicación social, porque no fue así. Si los criollos no eran reconocidos como iguales por los peninsulares, tampoco lo eran por los criollos los indios, negros, mestizos y demás subalternos excluidos, a quienes se utilizó para los fines revolucionarios.

Las obras consultadas que hacen referencia directa a la contribución de la mujer en la causa de la independencia y a su sacrificio, contienen información sobre las mujeres de todas las clases sociales, que de una u otra forma sufrieron el martirio,

desde las damas santafereñas que antes del 20 de julio colaboraron en las tertulias y todo lo que tenía que ver con el ideario independentista, hasta las humildes mujeres que se han mencionado en este trabajo, pasando además por las mujeres que sufrieron el sacrificio de sus hombres y la humillación del destierro y la condena a la miseria, al trato inhumano descrito por varios autores. El saqueo de que fueron objeto los bienes privados y públicos por el medio de la confiscación, constituye, según Fernández de Sotomayor “El segundo saqueo por parte de España a las tierras de América”.

Aunque con el nacimiento de la historia social en el siglo XX, la *Escuela de los Annales* en Francia (1920) introduce una serie de agentes ignorados, marginados o excluidos conscientemente de la historiografía, y se despierta un interés por los sectores invisibilizados, la *Escuela de los Annales* no necesariamente se ocupó de la importancia de la mujer de todos los sectores de la sociedad como sujeto histórico, como protagonista del cambio, manteniéndola en el ámbito doméstico a donde regresó a su mismo rol al organizarse la república, de la misma manera que la población negra o indígena.

Por ello, al dar una mirada detenida y novedosa a la investigación, se asume reconocer que de ninguna manera, el papel de la mujer, y de la mujer campesina en particular, puede ser visto en la gesta libertadora como eventual; antes por el contrario, debe ser considerado como ineludible en la construcción de la nueva historiografía colombiana sobre la independencia, como un hecho con sentido estricto para su divulgación.

RECOMENDACIONES

De esta reflexión histórica surgen las siguientes recomendaciones:

Proponer la investigación fidedigna sobre el papel que desempeñó la mujer a nivel local regional y nacional en el proceso de independencia, como estrategia pedagógica en el aprendizaje y enseñanza de la Historia y las Ciencias Sociales, lo cual es una manera de contribuir al desarrollo del pensamiento social y científico de los estudiantes, al ampliar los horizontes, conocer cómo fueron castigadas las

mujeres que de una u otra forma participaron en la lucha independentista de nuestra nación, cómo la religión jugó un papel muy importante en esta concepción de subordinación de la mujer, ya que daba una justificación moral del modelo patriarcal.

La bibliografía aportada, constituye una ventana hacia la exploración y el análisis sobre la participación de las mujeres de todos los sectores de la sociedad en la independencia, a lo cual habría que añadir una investigación más rigurosa e individual sobre su accionar de acuerdo con su condición social y económica en el momento histórico evocado y por lo tanto se recomienda incluirla en los syllabus de los cursos de historia de Colombia.

Es necesario por lo tanto, descubrir nuevos materiales o fuentes que sirvan de sustentación para la investigación sobre el papel real de las mujeres de todos los sectores sociales en la causa emancipadora y por lo tanto en la formación del Estado Nacional. Porque, dado el carácter continental del conflicto, a nivel latinoamericano ya se proyectan nuevos discursos y estrategias históricas para estudiar a las mujeres como sujetos activos en el proceso de independencia.

Corresponde a los nuevos estudiantes de las ciencias sociales, avalar y justificar la participación y contribución de la mujer a la causa de la libertad. Luego entonces se debe motivar y programar eventos académicos (seminarios y conversatorios sobre la historia de género), e incluir en el menú de tópicos de investigación para los semilleros, la temática propuesta en el presente trabajo.

Se aspira por lo tanto con este trabajo, a contribuir a despertar el interés de las juventudes actuales, por el tema de la historia de nuestra independencia, desde una óptica objetiva y moderna, entendiendo el proceso en sus logros políticos y sociales, involucrando a todos los actores del mismo, así como resaltando los logros alcanzados con la formación de una nueva nación, libre del yugo monárquico, pero lejos de la libertad e igualdad que se suponía sería el resultado de la independencia de España.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERT GÓMEZ, María José. *La investigación Educativa, Claves Teóricas*. Madrid, McGraw-Hill, 2007.

BAENA, Guillermina. *Manual para elaborar trabajos de Investigación Documental*, 33^a.1988. reimp., Ed. Editores Unidos Mexicanos, México.

BERNAL MEDINA, Rafael. *La ruta de Bolívar*. Ediciones de la Presidencia de la República, Caracas 1977.

BUSHNELL, David. *Simón Bolívar. Hombre de Caracas, proyecto de América - Una biografía* – Editorial Biblos, Buenos Aires, 2002 Historias americanas.

CORCUERA DE MANCERA, Sonia. *Voces y Silencios en la Historia, Siglos XIX y XX*. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

CHERPAK, Evelyn. *Las Mujeres en la Independencia. Sus acciones y sus contribuciones*. En Magdala Velásquez (dir.): *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I. *Mujeres, historia y política*, Bogotá, [Consejería Presidencia] para la política social, Editorial Norma, 1995.

DÍAZ, Carlos Arturo. *Las mujeres de la independencia en “Separata del Boletín de Historia y Antigüedades”* Vol. LV Números, 645, 46 y 47, julio, agosto, septiembre de 1968, pág. 361 y ss. Bogotá, D.E, Academia Colombiana de Historia.

DÍAZ DÍAZ, Oswaldo. *Los Almeydas*. Editorial ABC-Bogotá, 1962. Biblioteca de Historia Nacional Volúmen XCIX.

DÍAZ DÍAZ, Oswaldo. *En el sitio del Combate del 21 de noviembre de 1817*. Última página histórica de Oswaldo Díaz Díaz. “*Separata del Boletín de Historia y Antigüedades*” Números 639, 40 y 41, enero, febrero, marzo de 1968, pág. 143 a 148. Academia Colombiana de Historia, Bogotá, D. C.

ENCINA, Francisco A. *“Bolívar y la independencia de la América española. Independencia de Nueva Granada y Venezuela”* Editorial Nascimento, Santiago de Chile, 1961.

ESPINOSA, José María. *“Memorias de un abanderado”*. Imprenta de “El Tradicionista”, Bogotá, 1876. Ubicación: Biblioteca Nacional de Colombia.

FORERO, Paulo E. *Las Heroínas olvidadas de la Independencia*. Instituto Colombiano de Cultura, Biblioteca N° 57. Bogotá, 1972.

GONZÁLEZ ARANA, Beatriz. *“José María Espinosa: abanderado del arte en el siglo XIX”*, Bogotá, Museo Nacional de Colombia, Banco de la república, Áncora, 1998.

GÓMEZ GÓMEZ Amanda. *“Mujeres Heroínas en Colombia y Hechos Guerreros”*. Talleres Gráficos de INTERPRES, Medellín, Colombia, 1978.

GUERRA, François-Xavier. *Modernidad e Independencias*. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas. Fundación Studium y Ediciones Encuentro, S. A., Madrid, 2009.

GUERRA, François-Xavier. *Las revoluciones hispánicas: independencias americanas y liberalismo español*. Editorial Complutense S. A., Madrid, 1995.

GUTIÉRREZ ISAZA, Elvia. *“Historia Heroica de las mujeres Próceres de Colombia”*. Talleres de la Imprenta Municipal de Medellín, 1972.

GUHA, Ranahit. *“Las voces de la Historia y otros estudios subalternos”* Editorial Crítica, Barcelona, 2002. Traducción castellana de Gloria Cano.

HENAO Y ARRUBLA. *“Historia de Colombia”, Tomo II, 1920, Tercera Edición.*

HINCAPIÉ BORDA, Alicia y AWAD DE OJEDA, María Susana. *“En torno a las mujeres mártires de Colombia”*. Santafé de Bogotá, 1997.

IBÁÑEZ, Pedro M. *“Las mujeres de la revolución de Colombia”*. Imprenta de “Los Hechos”, Bogotá, 1895.

MONSALVE, José Dolores. *“Mujeres de la Independencia”*. Biblioteca de historia nacional Volumen XXXVIII. Imprenta Nacional, Bogotá, Colombia, 1926.

OSPINO RANGEL, Raúl. *El Piñón en la independencia de Colombia*. Editorial Raúl Ospino Rangel, Santa Marta, 2008.

RESTREPO, José Manuel. *Historia de la revolución de la República de Colombia*, Tomo I, BESANZON, Imprenta de José Jacquin, Grande-Rue, n° 14, 1858.

RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Pablo (Dir.). *Historia que no cesa. La Independencia de Colombia 1780-1830*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Editorial Panamericana Formas e Impresos S.A., Bogotá, Colombia, 2010.

RODRÍGUEZ O., Jaime E. *La independencia de la América española*. Fideicomiso Historia De Las Américas. Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

SANTOS MOLANO, Enrique. *Mujeres Libertadoras*. Editorial Planeta, Bogotá, 2010.

TAMAYO TAMAYO, Mario. *Aprender a Investigar Investigando*. La Investigación. Bogotá. ICFES. 1999.

THIBAUD, Clément. *Formas de guerra y construcción de identidades políticas. La guerra de independencia (Venezuela y Nueva Granada 1810-1825)* en Análisis político Nro. 45 enero/abril de 2002 – Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales (IEPRI) Universidad Nacional de Colombia.

VALENCIA LLANO, Alonso. *Mujeres Caucanas y sociedad Republicana*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle. Centro de Estudios regionales Región. Impreso en Anzuelo Ético Ediciones. Diciembre de 2001 Santiago de Cali, Colombia.

ARTÍCULOS DE REVISTA

IBÁÑEZ SÁNCHEZ, José Roberto (2010, Julio) Panorama militar de la guerra de Independencia. Credencial Historia. Edición 244, p. 11.

SALAMANCA URIBE, Juana (2010, Octubre) Música para la Independencia. Credencial Historia, Edición 250, p. 4.

CIBERGRAFÍA

- ACORPOL, homenaje a las “Juanas” de la independencia.

<http://www.acorpol.org/2009/admin/uploads/imagenes//ed%20134%20sin%20avisos.pdf>

Recuperado de la web el 16 de agosto de 2012.

- ACOSTA DE SAMPER, Soledad. *“Biografía del General Antonio Nariño. Acciones de Palacé, Calibío, Juanambú, Cebollas y Ejido de Pasto-1814”*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/bigant/bigant18.htm.

Consulta realizada el 25 de 2012.

- BADOS CIRIA, Concepción. *“El Imaginario femenino en las Independencias Hispanoamericanas”*. Revista Ómnibus N° 26, Año V mayo 2009. Revista intercultural del mundo hispanohablante.

<http://www.omni-bus.com/n26/bados.html>.

Recuperado de la web el 26 de junio de 2012.

- BARAYA, José María *“Libros-Biografías Militares o Historia Militar del país en medio siglo”*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/biomi/biomi56.htm.

Búsqueda realizada el 20 de junio de 2012.

- BIOGRAFÍAS, 4 | banrepcultural.org

banrepcultural.org/blaavirtual/modosycostumbres/.../crucahis131d.ht...

Recuperado de la web el 6 de junio de 2012.

- CARDONA TOBÓN, Alfredo. Blog de Historia y Región.

<http://historiayregion.blogspot.com/2011/03/de-la-pola-y-de-las-guerrillas.html>

Búsqueda realizada el 27 de agosto de 2013.

- GONZÁLEZ, Judith. *“Re-imaginando y Re-interpretando a las mujeres en la independencia: historiografía colombiana y género”*. Grupo de Estudios Región. Departamento de Historia. Universidad del Valle. Maestría en Historia e Identidades Colectivas. [judithgonzalez81@gmail.com] Procesos Históricos, Revista de Historia y Ciencias Sociales Vol. IX, Núm. 17, enero-junio, 2010, pp. 2-18 Universidad de los Andes, Venezuela. Disponible en: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/30361/1/articulo1.pdf.

Recuperado del sitio web, julio de 2010.

- LLANO ISAZA, Rodrigo. *“Hechos y gentes de la primera república colombiana. (1810-1816)”*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/primera/popayan.htm.

Consulta realizada el 5 de mayo de 2012.

- OCAMPO LÓPEZ, Javier. Biografías. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/paezjose.htm.

Búsqueda realizada el 19 de junio de 2012.

- OCAMPO LÓPEZ, Javier. *“Catecismos políticos en la Independencia: un recurso de la enseñanza religiosa al servicio de la libertad”*: *“Catecismo o Instrucción Popular” de Juan Fernández de Sotomayor*. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/.../enero1.htm

Búsqueda realizada el 26 de junio de 2012

- *“Por primera vez Gobierno agrupa heroínas de la independencia en serie de estampillas”*.

<http://www.472.com.co/attachments/article/3935/Hero%C3%83%C2%ADnas1%20-%20Comunicado.pdf>. Recuperado de la web el 1 de julio de 2012.

- VALENCIA ORTIZ, Ida. *Interpretación de “Los Emigrados”: Hechos históricos y mirada de mujer, de Evanjelista Correa de Rincón Soler”*. Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas, 1869.

http://estudiosliterarios.univalle.edu.co/interpretacion_emigrados.html

Recuperado de la Web el 12 de julio de 2012.

ANEXOS

ANEXO 1: FUSILAMIENTO DE LOS PRÓCERES DE CARTAGENA.



FUENTE: Revolución, Independencia y Guerras Civiles Tomo I. Fundación Bicentenario de la Independencia de Colombia. Alta Consejería presidencial para el Bicentenario de la Independencia. Libro editado y desarrollado en Colombia por: MNR Comunicaciones Proyectos Editoriales Ltda., 2010. Origen: Colección Arte Museo Nacional de Colombia, Bogotá, reg. 829.

ANEXO 2: LA INVASIÓN AL INTERIOR DE LA NUEVA GRANADA



FUENTE: ATLAS DE COLOMBIA INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. 5ª EDICIÓN, 2002 P. 98. IMPRENTA NACIONAL DE COLOMBIA.

ANEXO 3: BATALLA DE LA CUCHILLA DEL TAMBO.

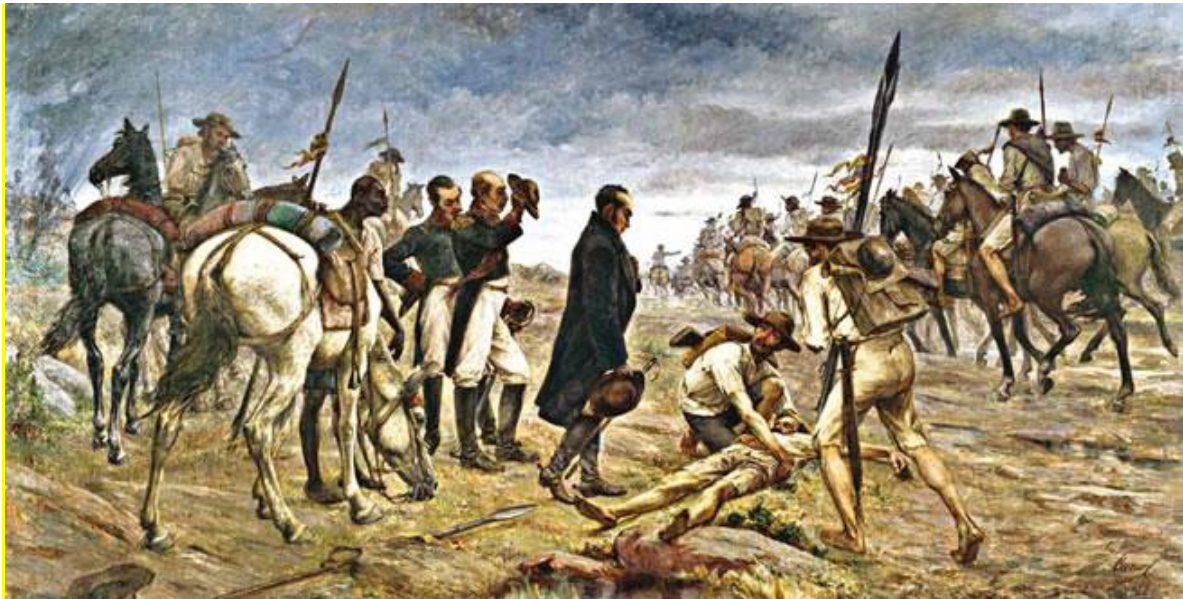


Para el año de 1816 en vísperas de la batalla de Cuchilla del Tambo, la situación era desesperada para la Nueva Granada, desde Quito y Perú se enviaron refuerzos a Pasto para la ofensiva hacia Popayán. Desde Cartagena Pablo Morillo avanzaba con la Reconquista. Santafé y el centro del país ya habían sido ocupados por los generales Latorre y Calzada, la única zona libre y que aún podía hacer algún tipo de resistencia era el Sur (Popayán y Cali). El 29 de Junio de 1816 el brigadier Juan de Sámano, quien llegaría a ser virrey, con un ejército de 2000 hombres enfrenta un ejército patriota menguado de 770 soldados al mando del coronel Liborio Mejía en la Cuchilla del Tambo. La última resistencia patriota del sur cae y los restos de los ejércitos patriotas de la Nueva Granada huyen a los llanos del Casanare es

el inicio del régimen del terror. El virreinato del Nuevo Reino de Granada es reinstalado nuevamente hasta 1819.

FUENTE: José María Espinosa, *Batalla de la **Cuchilla del Tambo***, óleo sobre tela, 81 x 121 cm. Museo Nacional de Colombia, Bogotá, ca. 1845-1870. Fuente: GONZÁLEZ ARANA, Beatriz *José María Espinosa: Abanderado del arte en el siglo XIX*, p. 177.

ANEXO 4: PASO DEL EJÉRCITO LIBERTADOR POR EL PÁRAMO DE PISBA



FUENTE: Tomado de la obra *Historia que no cesa*, Publicación de la Universidad del Rosario, 2010. (Fragmento, 1922). Óleo sobre tela de Francisco Antonio Cano. Colección Casa Museo Quinta de Bolívar, Bogotá.

ANEXO 5: POR PRIMERA VEZ GOBIERNO AGRUPA HEROÍNAS DE LA
INDEPENDENCIA EN SERIE DE ESTAMPILLAS

Comunicado de prensa

Por primera vez Gobierno agrupa heroínas de la independencia en serie de estampillas

- » La emisión, sin antecedentes en nuestra historia postal, destaca 10 mujeres que desde diversos lugares de la naciente república, ofrendaron valerosamente recursos, ideas, iniciativa, sus hijos y hasta la propia vida, al servicio de la causa independentista.
- » También por primera vez en más de 150 años, se produce una estampilla que destaca el rol heroico de una niña, se trata de Matilde Anaray, pastorcita boyacense de 13 años, protagonista del histórico episodio conocido como “desvestimiento de Socha”.
- » La emisión fue Presentada anoche por los presidentes de la empresa oficial de correos 4-72, Dr. Juan Ernesto Vargas Uribe y de la Academia Colombiana de Historia Dr. Enrique Gaviria Liévano.

Bogotá D.C., viernes 16 de marzo de 2012.- Por primera vez en más de 150 años, el Gobierno Nacional agrupa una serie de estampillas de correo alusiva a las “Heroínas de la Independencia”, la cual fue presentada anoche ante la Academia Colombiana de Historia.

La emisión postal busca reconocer y divulgar el rol protagónico que tuvieron madres, esposas, hijas y compañeras en la construcción de la nacionalidad y dejar testimonio de su positiva influencia en el proceso de conformar un sentido de identidad, a través de su participación en tertulias literarias, empresas militares y juntas de gobierno, entre otras acciones memorables.

“En la nómina de heroínas distinguidas de nuestra América, todas ellas partícipes activas en la causa de la libertad, figuran las ecuatorianas Manuela Cañizares, activa promotora de la conspiración del 9 de agosto de 1809 en Quito y Manuela Sáenz de Thome, la fiel y apasionada compañera de Bolívar, mejor conocida en nuestra historia como la “Libertadora del Libertador”. También están las neogranadinas Manuela Beltrán, promotora del movimiento Comunero de 1781; Manuela Sanz de Santamaría, la animadora de la Tertulia del Buen Gusto; Policarpa Salavarrieta, la Pola; Matilde Anaray la infanta de Socha; Juana Velasco de Gallo, la matrona de Tunja que inspiró al Libertador su alegoría sobre la mujer; la Sargento Simona Amaya caída en el Pantano de Vargas; Antonia Santos, la animadora de la formidable guerrilla de Coromoro y doña Simona Duque de Alzate, la venerable anciana de Marinilla que legó sus hijos a la patria y murió en la miseria a los 102 años de edad”¹.

El Presidente de 4-72, Juan Ernesto Vargas Uribe, valoró la importancia de esta emisión postal, que destaca el trascendente aporte de cada una de estas heroínas, cuyas ejemplarizantes acciones “sensibilizaron a la población en pro de la independencia, agitaron ideas de autonomía, difundieron un pensamiento revolucionario y padecieron por ello toda clase de atropellos e injusticias”.

La emisión y sus valores

31.200 estampillas fueron impresas y entraron en circulación por cada efigie de cada una de las heroínas incluidas, para un total de 312.000 unidades en tamaños de 40 X 30 milímetros con valor facial de \$ 1.500 pesos, las cuales conforman la emisión postal presentada, como parte de la “Tercera Serie de Bicentenario de la Independencia”, que contó con asesoría y acompañamiento del Presidente de la Academia Colombiana de Historia, Dr. Enrique Gaviria Liévano.

¹ Boletín informativo emisión filatélica “Heroínas de la Independencia” escrito por el Dr. Antonio José Rivadeneira Vargas.

El caso de Matilde Anaray

Cobra especial importancia dentro de esta única pieza filatélica nacional, la presencia, por primera vez en más de 150 años de historia, de una niña, cuyas acciones merecieron ser reconocidas en una estampilla de correo; se trata de Matilde Anaray, *“modesta y humilde niña campesina, quien concurrió ataviada con su vestido nuevo a la patriótica convocatoria hecha por el párroco José Tomás Romero y el Alcalde José Ignacio Samiento, a los vecinos de Socha – Boyacá, para que asistieran a la misa del 4 de julio de 1819 donde se celebraría un homenaje al Ejército Libertador. Matilde fue la primera que con generosidad y desprendimiento entregó su ropa para cubrir la desnudez de los soldados de la libertad”*².

La propuesta temática de esta emisión fue hecha por el Exgobernador de Boyacá, Dr. José Rozo Millán en desarrollo del Decenio Preparatorio de la Conmemoración del Bicentenario de la Campaña Libertadora de 1819, y acogida por el Consejo Filatélico de Colombia.

Las imágenes fueron cedidas por la Academia Colombiana de Historia, Museo Nacional, Sociedad Bolivariana de Colombia, Casa de la Cultura del Socorro Horacio Rodríguez Plata, Comisión del Bicentenario de la Gobernación de Boyacá, y los maestros Eduardo Malagón Bravo y Jaime Quintero Russi.

El trabajo de investigación y consulta biográfica de cada una de estas figuras protagónicas de nuestra Independencia fue compilado y elaborado por el Dr. Antonio José Rivadeneira Vargas, distinguido historiador y miembro de número de las Academias Colombiana de Historia, Colombiana de la Lengua y Boyacense de Historia.

A continuación anexamos el pliego filatélico correspondiente a la Tercera serie del Bicentenario de la Independencia, “Heroínas de la Independencia”.

####

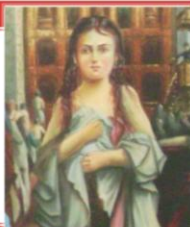
Acerca de 4-72

4-72 es la marca bajo la cual opera Servicios Postales Nacionales S.A., empresa oficial de correos de Colombia, orientada a ofrecer a todos los ciudadanos un servicio postal de calidad, competitivo y de alcance universal. 4-72 dispone de un amplio portafolio de mensajería especializada, correo y Servicios Postales de Pago. 4-72 hace presencia en más de 15.000 puntos de la geografía nacional, a través de regionales, centros operativos, expendios corporativos y redes aliadas de giros. Colombia tiene presencia activa en la Unión Postal Universal - UPU, organismo especializado de las Naciones Unidas (ONU), del cual hacen parte 193 países conformando así la red postal más amplia y extensa del mundo.

Mayor Información:

- Marianella Garzón Vergara**
 Asesora de Comunicaciones
4-72 Servicios Postales Nacionales S.A.
 Tel: (571) 4199292 Ext. 1201
 Cel: 300 - 6337614
 E-mail: marianella.garzon@4-72.com.co
marianellagarzon@yahoo.es
- Wilmer Lambraño Cañas**
 Profesional de Comunicaciones
4-72 Servicios Postales Nacionales S.A.
 Tel: (571) 4199292 Ext.1202
 Cel: 300 - 3195062
 E-mail: comunicaciones.4-72@4-72.com.co

Heroínas de la Independencia

 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Manuela Beltrán Arechila</i> \$1.500 Ilustración: F. Pérez 2011	 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Manuela Canizares</i> \$1.500 Academia Colombiana de Historia 2011
 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Manuela Sanz de Santamaría</i> \$1.500 Academia Colombiana de Historia 2011	 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Policarpa Salazarrieta</i> \$1.500 Museo Nacional 2011
 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Matilde Anaya</i> \$1.500 Eduardo Malagón B. 2011	 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Juana Velasco de Gallo</i> \$1.500 Jaime Quintero B. 2011
 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Simona Amaya</i> \$1.500 Eduardo Malagón B. 2011	 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Antonia Santos</i> \$1.500 Casa de la Cultura del Socorro 2011
 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Simona Duque de Alzate</i> \$1.500 Sociedad Bolivariana de Colombia 2011	 COLOMBIA Bicentenario de la Independencia <i>Manuela Sáenz de Thorne</i> \$1.500 Sociedad Bolivariana de Colombia 2011



Regional Centro / Bogotá - Diagonal 25G No. 95A-55 Tel. (1) 4199292 ▶ Regional Noroccidente / Medellín - Cr 64 C No. 72-20 Tel. (4) 2575074 - (4) 2579727 ▶ Regional Oriente / Bucaramanga
Cr 25 No. 36-47 Tel. (7) 6339743 - (7) 6339462 ▶ Regional Occidente / Cali - Avenida 3 Norte N° 52-33 Tel. (2) 6540770 ▶ Regional Sur / Ibagué - Cr 2 No. 15-100 Tel. (8) 2632657 - (8) 2613697
Regional Eje Cafetero / Manizales - Cl 22 N° 23-51 Tel. (6) 8830659 ▶ Regional Norte / Barranquilla - Cl 30 No. 13C - 07 Tel. (5) 3643834

ANEXO 6: HOMENAJE ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE OFICIALES EN RETIRO

- POLICÍA NACIONAL - ACORPOL - JULIO 2012

HOMENAJE A “LAS JUANAS” DE LA INDEPENDENCIA

En recordación de nuestras fiestas patrias, es importante resaltar y reconocer la labor de la mujer en nuestro proceso independista, siendo ellas principales colaboradoras como mensajeras en el correo secreto y otras como las “juanas” que acompañaron a sus maridos en las campañas guerreras

Es de recordar que al Ejército Patriota lo acompañaban “Las Juanas” o mujeres voluntarias (madres, esposas, novias, amantes, hermanas) que marchaban con los soldados dándoles apoyo moral, afectivo y en la mayoría de los casos combatiendo a su lado; fueron ellas quienes al hombro, llevaban las provisiones, preparaban los alimentos, cargaban los fusiles, hacían de enfermeras, constituyéndose en lo que hoy se conoce como el Batallón de Apoyo Logístico.

No obstante por la dimensión de su sacrificio, a ellas la historia les ha negado el mármol y los bronce, a pesar que sus acciones y valor han estado a la par de nuestros Próceres, ellos sí exaltados con los merecidos honores y clarines.

En el Páramo de Pisba, la joven María Josefa Canelones da a luz a su bebé y a la madrugada lo acomoda en el mismo canasto en donde llevaba unos pertrechos y continua la marcha a la par con los soldados libertadores.

La Sargento Primero de Caballería Juana Béjar, primera mujer con grado militar en nuestra historia, toma parte activa y aguerrida en la batalla del Pantano de Vargas, allí mismo es herida de muerte Simona Amaya, quien contrariando las

órdenes de Bolívar, vestía el uniforme de soldado y al ser auxiliada se descubre su verdadera condición femenina.

La niña Estefanía Parra, en el Puente de Boyacá, sagazmente guía a los patriotas por un camino desconocido que le permitió al Coronel Juan José Rondón, salir adelante y ocupar el flanco derecho del campo de batalla con decisiva ventaja sobre las tropas realistas.

Dorotea Castro y su esclava Josefa Conde, primera mártir morena, fueron fusiladas bajo el régimen del terror.

Las seis mártires del Valle de Tenza son ejemplo de espíritu de lucha por la causa emancipadora, mientras Simona Duque de Alzate entrega sus siete hijos al Ejército Libertador.

Así podríamos relatar innumerables hazañas de “Las Juanas”.

En el país fueron sacrificadas 97 mártires y se cuentan 1.460 mujeres heroínas.

Los Rotarios de Paipa, con ocasión de los 200 años de la Campaña Libertadora se han dado a la tarea de rescatar las hazañas de nuestras libertadoras y hacer el justo homenaje a las mujeres, que inspiraron a Bolívar refiriéndose a su coraje: “Con su valor y patriotismo, han devuelto a un montón de hombres descorazonados y vacilantes, su antiguo brío, su impetuoso valor, sus muertas energías y todavía más: les han devuelto la fe”.

En su honor el Club Rotario de Paipa, ha tomado la determinación de cumplir la deuda histórica (con 200 años de retardo) de reconocer y difundir la participación de la mujer en la gesta libertadora.

Para tan justo reconocimiento están programando y adelantando los siguientes proyectos:

- Instituir la “Orden de las Juanas “, para distinguir aquellas mujeres que en uno o en otro sentido se hayan destacado por sus servicios al país o a la comunidad.
- Grabar en mármol, el nombre de “Las Madres que ofrendaron sus hijos y la vida por la libertad”.
- Rendir honores en ceremonia especial a estas heroínas.
- Se promoverá un concurso literario entre los colegios, sobre el tema de “Las Juanas“
- La participación de la mujer en la campaña libertadora. Para tener una divulgación de orden pedagógico.

Para continuar dando méritos a “las Juanas” del siglo XXI el pasado 5 de mayo el Club Rotario de Paipa impuso la “Orden de Las Juanas” a unas ciudadanas que actualmente son destacadas y dignas sucesoras de aquellas heroínas y que haciendo eco a la frase del Libertador, son las que con sus actos, nos mantienen la fe en la patria [...].

FUENTE: ACORPOL HOMENAJE A LAS “Juanas” de la Independencia.

Homenaje a "Las Juanas" de la Independencia



En la foto las condecoradas en el Homenaje a "Las Juanas" categoría Gran Ciudadana Señora Emperatriz Castro de Guevara, Coronel Médico Adriana Camero Lizcano y Mayor Piloto Emilse Janneth García Cubillos

En recordación de nuestras fiestas patrias, es importante resaltar y reconocer la labor de la mujer en nuestro proceso independentista, siendo ellas principales colaboradoras como mensajeras en el correo secreto y otras como las "juanas" que acompañaron a sus maridos en las campañas guerreras.

Es de recordar que al Ejército Patriota lo acompañaban "Las Juanas" o mujeres voluntarias (madres, esposas, novias, amantes, hermanas) que marchaban con los soldados dándoles apoyo moral, afectivo y en la mayoría de los casos combatiendo a su lado; fueron ellas quienes al hombro, llevaban las provisiones, preparaban los alimentos, cargaban los fusiles, hacían de enfermeras, constituyéndose en lo que hoy se conoce como el Batallón de Apoyo Logístico.

No obstante por la dimensión de su sacrificio, a ellas la historia les ha negado el mármol y los bronce, a pesar que sus acciones y valor han estado a la par de nuestros Próceres, ellos sí exaltados con los merecidos honores y clarines.

En el Páramo de Pisba, la joven María Josefa Canelones da a luz a su bebé y a la madrugada lo acomoda en el mismo canasto en donde llevaba unos pertrechos y continua la marcha a la par con los soldados libertadores.

La Sargento Primero de Caballería Juana Béjar, primera mujer con grado militar en nuestra historia, toma parte activa y aguerrida en la batalla del Pantano de Vargas, allí mismo es herida de muerte Simona Amaya, quien contrariando las órdenes de Bolívar, vestía el uniforme de soldado y al ser auxiliada se descubre su verdadera condición femenina.

La niña Estefanía Parra, en el Puente de Boyacá, sagazmente guía a los patriotas por un camino desconocido que le permitió al Coronel Juan José Rondón, salir adelante y ocupar el flanco derecho del campo de batalla con decisiva ventaja sobre las tropas realistas.

Dorotea Castro y su esclava Josefa Conde, primera mártir morena, fueron fusiladas bajo el régimen del terror.

Las seis mártires del Valle de Tenza son ejemplo de espíritu de lucha por la causa emancipadora, mientras Simona Duque de Alzate entrega sus siete hijos al Ejército Libertador.

Así podríamos relatar innumerables hazañas de "Las Juanas".

En el país fueron sacrificadas 97 mártires y se cuen-

tan 1.460 mujeres heroínas.

Los Rotarios de Paipa, con ocasión de los 200 años de la Campaña Libertadora se han dado a la tarea de rescatar las hazañas de nuestras libertadoras y hacer el justo homenaje a las mujeres, que inspiraron a Bolívar refiriéndose a su coraje: "Con su valor y patriotismo, han devuelto a un montón de hombres descorazonados y vacilantes, su antiguo brío, su impetuoso valor, sus muertas energías y todavía más: les han devuelto la fe".

En su honor el Club Rotario de Paipa, ha tomado la determinación de cumplir la deuda histórica (con 200 años de retardo) de reconocer y difundir la participación de la mujer en la gesta libertadora.

Para tan justo reconocimiento están programando y adelantando los siguientes proyectos:

- Instituir la "Orden de las Juanas", para distinguir aquellas mujeres que en uno o en otro sentido se hayan destacado por sus servicios al país o a la comunidad.
- Grabar en mármol, el nombre de "Las Madres que ofrendaron sus hijos y la vida por la libertad".
- Rendir honores en ceremonia especial a estas heroínas.
- Se promoverá un concurso literario entre los colegios, sobre el tema de "Las Juanas"
- La participación de la mujer en la campaña libertadora. Para tener una divulgación de orden pedagógico.

Para continuar dando méritos a "las Juanas" del siglo XXI el pasado 5 de mayo el Club Rotario de Paipa impuso la "Orden de Las Juanas" a unas ciudadanas que actualmente son destacadas y dignas sucesoras de aquellas heroínas y que haciendo eco a la frase del Libertador, son las que con sus actos, nos mantienen la fe en la patria.

Categoría Ciudadana Benemérita: Se otorga a damas dignas de honor por sus excepcionales méritos y servicios a la sociedad y a Colombia. En esta categoría se destacaron:

Señora Claudia Luque Peñaloza de Naranjo
Señora Helena Navas de Rosas Guarín
Brigadier General Luz Marina Bustos Castañeda

Categoría Gran Ciudadana: Damas que se han destacado por sus acciones y servicios a las instituciones o al país. En esta categoría se distinguieron:

Señora Emperatriz Castro de Guevara
Coronel Médico. Adriana Camero Lizcano
Mayor Piloto Emilse Janneth García Cubillos

Categoría Servicios Distinguidos: Se otorga a damas que han sobresalido en el cumplimiento de sus funciones profesionales o cívicas, con beneficio a la comunidad. En esta categoría fueron condecoradas:

Enfermera Sor María Alicia Rincón Lara
Maestra Pía Isabel Vargas Higuera de Brijaldo
Maestra Sofía Escobar Cárdenas de Joya
Maestra Georgina Fonseca Gómez de Fuertes
Sargento Mayor de la Policía Rosa Ángela Vanegas Franco

Técnico Jefe de la Fuerza Aérea Nancy Lesmes Benítez
Suboficial Primero de la Armada Isella Isabel Barrera Mármod

Sargento Viceprimero del Ejército Elizabeth Arias Huertas

Sargento Primero del Ejército Yaneth Rodríguez

Reconocimiento de Solidaridad entregado a:

Maestro Jaime Quintero Russy.

Comandante de la Primera Brigada Coronel Rubén Alonso Mogollón Araque.

Comandante del Departamento de Policía Boyacá, Coronel Miguel Fernando Roa Ramírez.

Director de la Escuela de Policía General Rafael Reyes, Teniente Coronel Carlos Alberto Wilches Goyeneche.

Comandante del grupo de Caballería N°1, Teniente Coronel Gustavo Vargas Vargas.

Presidente de Acore, Brigadier General Jaime Ruíz Barrera.

Presidente de Acorpol, (Recibe en representación) Coronel Pedro Nel Delgado Acosta.

Historiador, Capitán Hernando Silva García.

Escritor, Coronel Héctor Álvarez Mendoza.

Condecoración "Orden de las Juanas: Por la cual se galardona a distinguidos ciudadanos, que además de haber prestado meritorios servicios al País, contribuyeron a dar a la mujer los derechos y reconocimientos que le correspondían.

Categoría Gran ciudadano:

General Oscar Adolfo Naranjo Trujillo.

General Pablo Alfonso Rosas Guarín.

Señor Carlos Eduardo Rojas Zambrano.

Maestro Jaime Quintero Russy.

Coronel Miguel Fernando Roa Ramírez.

Teniente Coronel Carlos Alberto Wilches Goyeneche.

Categoría Rotario Emérito: Por la cual se galardona a unos Rotarios sobresalientes por su espíritu de servicio y dedicación a las causas Rotarias:

Señora Pepita Jaime de Herrera.

Señora Luz Carmenza Vargas Segura.

Señora Gladys Rincón Malagón.

Señora Inés Álvarez Granja.

Señor Luís Vargas Gutiérrez.

Homenaje a la Mujer en Rotary: El Club Rotario "Paipa" rinde homenaje de reconocimiento a todas las damas que se han dedicado con ejemplar espíritu de servicio a dar de sí antes de pensar en sí:

Presidenta del Club Rotario Tunja Hunza, Señora Angélica Bautista Pérez.

Presidenta del Club Rotario Tunja, Señora Nelly Sol Gómez de Ocampo.

Presidenta del Club Rotario Villa de Leyva, Señora María Cristina Linares.

Presidenta del Club Rotario Soata, Señora María Luisa Parra Acosta.

Secretaria de la Gobernación Distrito 4290, Señora Graciela Trujillo Tovar.

Señora Susana Salazar Andrade.

Señora Vilma Hernández Mejía.

Señora Johanna Albarracín.

Señora Elda Díaz Camargo.

ANEXO 7: BATALLA DE BOYACÁ

FUENTE: José María Espinosa. *Batalla de Boyacá*. Ca. 1840. Óleo sobre tela 94 x 120 cm. Museo Quinta de Bolívar. Bogotá, reg. 03-018. Fuente: GONZÁLEZ ARANA, Beatriz, *José María Espinosa: Abanderado del arte en el siglo XIX*, Bogotá, Museo Nacional/Banco de la República/El Ancora, 1998, p. 185.

ANEXO 8 : MAPA DE LA PRIMERA REPÚBLICA GRANADINA 1810-1815 (LA PATRIA NIÑA O PATRIA BOBA). GUERRAS CIVILES.



FUENTE: ATLAS DE COLOMBIA INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. 5ª EDICIÓN, 2002 P. 98. IMPRENTA NACIONAL DE COLOMBIA.

ANEXO 9: SAN VICTORINO. ESCENARIO DE LA BATALLA QUE SE CONOCE CON ESTE NOMBRE, ENTRE CENTRALISTAS Y FEDERALISTAS EL 9 DE FEBRERO DE 1813, QUE DETERMINÓ EL TRIUNFO CENTRALISTA



FUENTE: Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Edición 169 Enero de 2004. **Plaza de San Victorino en Bogotá.** Acuarela de François-Desiré Roulin, portada de su "Voyage pittores que en Colombie", terminado en Bogotá el 26 de mayo de 1826 Colección Banco de la República, Bogotá.

ANEXO 10: CARTA DIRIGIDA POR ANTONIO NARIÑO A DOÑA ANA POLONIA GARCÍA DE TACÓN.

Así, con respecto al proceder de la señora de Tacón, cuando aún no se había configurado la derrota de su campaña en el Sur se cita a Antonio Nariño cuando:

Dos días después de su entrada a Popayán [...] escribió a Quito a la esposa de Tacón [...] la siguiente carta:

Señora: posesionado de Popayán después de haber derrotado á Sámano y á Asín, y de haber destrozado sus tropas, he sabido la conducta generosa que Vuestra Señoría ha observado en ésa con los desgraciados prisioneros que la suerte de la guerra hizo caer en manos de los enemigos. Faltaría á mis principios y á lo que se debe al sexo amable y compasivo, si resuelto como estoy á seguir mis marchas á esa ciudad, no me anticipara á ofrecer á Vuestra Señoría mis respetos y un asilo honroso para Vuestra Señoría y su marido, a pesar de las desavenencias anteriores. Cundinamarca se complacerá en contar á Vuestra Señoría en el número de las damas virtuosas que la adornan, y yo tendré la dulce satisfacción de haber dado un asilo á la virtud desgraciada.

"Dígnese Vuestra Señoría contestarme y decirme todos los auxilios que necesite para su traslación, creyéndome de todos modos con el más alto aprecio, su más atento, seguro servidor, q. b. s. p.
ANTONIO NARIÑO."

Cerca de un mes después Nariño recibió la contestación que le enviaba aquella dama, digna, por cierto, de un marido más adecuado á la nobleza de su carácter.

Hela aquí:

"Quito, 15 de Febrero de 1814.

"Muy señor mío y de todo mi aprecio:

Si Vuestra Señoría distinguiese la generosidad del deber, no me haría la injusticia de crearme capaz de variar en la opinión. Soy sensible, pero esta cualidad, muy propia de todo corazón con principios, no me dispensa de unas obligaciones tan justas como debidas á la nación que me dió el ser.

"Tengo un marido que, como Vuestra Señoría verá por el adjunto impreso, se ha hecho lugar entre los valientes; él proporcionará, como deseo, el auxilio que Vuestra Señoría me ofrece y al que en todo caso preferiría siempre la muerte. A su lado lo tendré y con todo el decoro correspondiente á mis circunstancias. Siento que nuestra opinión no sea una para que mi gratitud pueda extenderse, según los deseos de su afectísima q. s. m. b.
ANA POLONIA GARCÍA.

Fuente: [Acciones de Palacé, Calibío, Juanambú, Cebollas y Ejido de Pasto ...](#)

www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/bigán/bigán18.htm. *Recuperado del sitio web, Abril 25 de 2012.*

ANEXO 11: EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA



"BATALLA DE LOS EJIDOS DE PASTO". EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA. CAMPAÑA DEL SUR. En esa obra se evidencia claramente el papel de la mujer en las guerras de independencia. En primer plano la compañera de un soldado quien se encuentra en el acto de disparar su fusil a un punto fuera del encuadre, ella vigila o acompaña la acción del hombre y lleva terciado un cuerno con pólvora de reserva para el arma disparada. En la esquina inferior izquierda vemos una representación de la maternidad, a pesar de los pistoletazos y el humo atrás a sus espaldas, se trata de una escena casi idílica, la madre arrulla al crío, lo protege y lo aparta de aquella locura de mundo que se describe con cierta crudeza.

FUENTE: José María Espinosa, Batalla de los Ejidos de Pasto, óleo sobre tela, 80 x 120 cm. Imagen proveniente de las colecciones del Museo Nacional de Colombia, Ministerio de Cultura, Banco de la República. Bogotá, ca. 1845-1870.

Fuente: GONZÁLEZ ARANA, Beatriz, *José María Espinosa: Abanderado del arte en el siglo XIX*, El Áncora Editores p. 172.

ANEXO 12: GENERALIZACIÓN DE LAS GUERRAS DE INDEPENDENCIA



FUENTE: ATLAS DE COLOMBIA INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI. 5ª EDICIÓN, 2002 P. 98. IMPRENTA NACIONAL DE COLOMBIA.

ANEXO 13: MAPA DEL VIRREINATO DE LA NUEVA GRANADA HACIA 1810



FUENTE: Revolución, Independencia y Guerras Civiles Tomo I. Fundación Bicentenario de la Independencia de Colombia. Alta Consejería presidencial para el Bicentenario de la Independencia. Libro editado y desarrollado en Colombia por: MNR Comunicaciones Proyectos Editoriales Ltda., 2010.